- Suplemento 2025 –

Mayor es el Testimonio de Dios

1500 años de los Testigos Celestiales y Terrenales. Un Libro de Referencias.

Diciembre de 2025

«Conteniendo»

Minúscula 460

Por Mike Ferrando

Traducido por David García Claussell de:

Supplement 2025 -
The Witness of God is Greater
1500 years of the Heavenly and Earthly Witnesses. A Source Book.
December 2025
"Featuring"
Minuscule 460

En este Suplemento del 2025, se continúa mostrando las evidencias históricas y el contexto de los Testigos Celestiales y Terrenales (es decir, la «Coma joánica»). Todas las fuentes se presentan en su idioma original, con traducciones al español. Aquí se exponen las evidencias históricas que apoyan a los Testigos Celestiales y Terrenales a lo largo de la cristiandad durante 1500 años. Los creyentes pueden examinar esta información y, mediante la oración y la guía del Espíritu decidir por sí mismos. Además, a la luz de los idiomas originales, otras preguntas y críticas pueden ser evaluadas con plena claridad. Aquellos que estén interesados también pueden apreciar la riqueza de los testigos cristianos, junto con los acontecimientos históricos singulares que confirman estos versículos en las Escrituras.

Suplemento 2025: Mayor es el Testimonio de Dios. 1500 años de testigos celestiales y terrenales

Introducción

- **Breves observaciones: Suplemento 2025**
- Manuscritos griegos del 60 d. C. al 800/850 d. C.: Que contienen 1ª Juan 5: 7-8
- Los primeros manuscritos son todos de un Área geográfica: Egipto
- Manual: Alusiones en las Obras de los Padres de la Iglesia
- Hechos de Juan (circa 150-200)
- Eustacio de Antioquía (ca. 320-370 d. C.)
- Efrén el sirio (306-373 d. C.)
- Basilio de Cesarea (329-379 d. C.)
- Juan Crisóstomo (349-407 d. C.)
- Los arrianos cantan un himno contra «tres son uno»
- Agustín de Hipona (354-430 d. C.)
- Severiano, obispo de Gabala en Siria (m. 425 d. C.)
- Víctor, obispo de Capua (m. 554 d. C.)
- Carta del Obispo Liberio (m. 366) a Atanasio
- Francisco de Meyronnes (c. 1280-1328 d. C.)
- San José el himnógrafo (siglo IX)
- Códice Cavensis (circa 760-842 d. C.): Prólogo de Jerónimo
- Idioma Griego: Imperio Romano de Oriente: Siglo VII
- Fragmenta Frisingensia (siglos V - VI)
- Teodoro el Estudita (759-826 d. C.)
- Verificación de la realidad: la Cristiandad del siglo IX y el Filioque
- Minúscula 460 (siglos XI al XIII): Griego Latín Árabe
- Invasión mongola de Europa del Este (siglo XIII)
- Apéndice: Texto griego de los Hechos de Juan (circa 150-200): [Imagen]
- Apéndice: Lista de los 500: [Imagen]
- Apéndice: Teodoro el Estudita (759-826 d. C.) 244 COD. 100: 1111 d. C.: [Imagen]
- Apéndice: François de Meyronnes-Disputatio Collativa (Siglo XIV) [Imagen]
- Apéndice: François de Meyronnes-Once preguntas Quodlibéticas (Siglo XIV) [Imagen]
- Apéndice: Efrén: Himno # 40.4: Siríaco: [Imagen]
- Apéndice: Efrén: Sermón 78 (A a C): Siríaco: [Imagen]
- Apéndice: Forster: Exposición sobre la Homilía de Crisóstomo: En el principio era la Palabra
- Apéndice: Severiano, obispo de Gabala en Siria (m. 425) Homilía # 3: [Imagen]
- Apéndice: Víctor, episcopus Capuae, ex Scholia Sermonum SEVERIANI: [Imagen]
- Apéndice: Fragmenta Frisingensia (siglos V - VI) BSB Clm 6436: folio 22r: [Imagen]
- Apéndice: Fragmenta Frisingensia (Siglos V - VI) Ziegler, Transcripción, 1876: [Imagen]
- Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d. C.): Prólogo de Jerónimo: Página completa: [Imagen]
- Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d. C.): Prólogo de Jerónimo: Columna 2: [Imagen]
- Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d. C.): Prólogo de Jerónimo: Columna 3: [Imagen]
- Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d. C.): 1ª Juan 5: 6-9: Página completa: [Imagen]
- Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d. C.): 1ª Juan 5: 6-9: Columna 1: [Imagen]
- Apéndice: Minúsculo 460 folio 115v: 1ª Juan 5: [Imagen]
- Apéndice: El Filioque: Búlgaro Episodio: Siglo IX: Detalles
- Bibliografía

Suplemento 2025: Mayor es el Testimonio de Dios. 1500 años de testigos celestiales y terrenales

Introducción

Este es el decimonoveno artículo de la serie. Este ensayo contiene selecciones de mi ponencia en inglés: "***The Witness of God is Greater***" ["mayor es el testimonio de Dios"] En este ensayo, mi objetivo es destacar algunas de las sorprendentes evidencias que he descubierto al cotejar las fuentes para mis artículos. Les suministro algunos comentarios con el fin de dirigir a los lectores a través de estos puntos.

- Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos. (Salmo 119:89)

- Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete Tú, Jehová, los guardarás; De esta generación los preservarás para siempre. (Salmo 12:6-7)

- Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. (Salmo 119:105)

- El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. (Mt 24:35)

Breves observaciones: Suplemento en el 2025

La primera carta de Juan contenía los Testigos Celestiales y Terrenales (1ª Juan 5:7, 8). He presentado muchos hechos que demuestran que esto es cierto. Cuando las Escrituras proporcionan verdades acerca de Dios en palabras inspiradas, la comunidad cristiana utiliza estos conceptos y palabras en sus discusiones y controversias. Las alusiones a los Testigos Celestiales pueden dividirse en tres partes: i) tres testigos, a saber, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; ii) «Padre, Verbo, Espíritu» (griego: πατήρ, λόγος, πνεῦμα) como expresión para indicar las personas de la Deidad; iii) y «los tres son uno» (griego: οἱ τρεῖς ἕν εἰσιν). La razón por la cual los Padres emplean estas alusiones es porque se encuentran en las Escrituras (los Testigos Celestiales y Terrenales). Estas alusiones sostienen que la defensa de la Deidad y la igualdad de las personas constituye la verdad de Dios. La afirmación de que los Padres simplemente están teologizando desde su propia perspectiva filosófica acerca de Dios es un intento vacío y sin fundamento de evadir la verdad evidente sobre la razón real por la cual estas alusiones son tan prolíficas en sus obras patrísticas.

Los críticos afirman que estas cláusulas, frases y términos son el resultado de la filosofía griega que contribuyó al desarrollo de la teología de la Deidad, la cual fue sostenida y defendida por el concilio de Nicea (homousiano). A estos críticos les gustaría presentar toda la historia de la controversia arriana como una mera especulación filosófica. Sin embargo, la objeción secular respecto de la palabra «homousiano» en el credo de Nicea, considerada como un término no bíblico, vuelve absurda y ridícula la posición de tales críticos.
Esta objeción de los arrianos a un término antibíblico se manifestó plenamente en el Concilio de Cartago de 484, cuando 460 obispos trinitarios defendieron las tres personas de la doctrina de la Deidad citando «1ª Juan 5:7» (los Testigos Celestiales) y, no dos oraciones más tarde, se refirieron al versículo utilizando solo la cláusula final «estos tres son uno» (el latín no procedía de la Vulgata). No solo se empleó el versículo para defender la igualdad de las personas en la Deidad, sino que los arrianos tampoco presentaron objeción alguna a los Testigos Celestiales, siendo declarado como parte de las Escrituras en la carta de Juan.

Entonces, queda refutada la afirmación de los críticos de que el versículo nunca fue parte de la Escritura. Además, transcurrieron 1500 años durante los cuales nunca se expresó objeción alguna a su uso (ni siquiera por parte de los arrianos). Resulta igualmente falaz la afirmación de que los términos antibíblicos, supuestamente inventados por el hombre, fueron comúnmente acuñados por ambas partes, así como la idea de que las objeciones se resolvieron con el tiempo sin consecuencias significativas para ningún creyente. El Concilio de Cartago de 484 puso de manifiesto el engaño y el subterfugio de los críticos. No puede descartarse el innegable conflicto que estalló en Cartago, el cual resultó en la muerte de numerosos obispos trinitarios (véase mi estudio sobre la crónica de Víctor Vitensis titulado: ***«#4 - La Coma Serenamente Considerada Los Vándalos Invaden y el Concilio de Cartago 484»).*** En pocas palabras, la historia presenta un relato completamente distinto de la fantasía académica elaborada por los críticos. Puede observarse que más de uno de los múltiples argumentos ajustados de los críticos se vino abajo, hecho pedazos por los acontecimientos históricos, la confesión de los 460 obispos y la reacción de los oponentes arrianos.

En conclusión, deseamos recordar al lector, además de las alusiones y los eventos históricos, los 1500 años de uso sin un solo caso de rechazo o duda respecto de la autenticidad de los versículos. Los críticos son conocidos por minimizar la evidencia, ya sea a favor o en contra de los versículos, calificándolos como «un versículo», aislando la «variante» para evitar la abundante evidencia que autentica estos pasajes. En lugar de considerar un solo versículo presente o ausente en un manuscrito griego, la evidencia completa de los Testigos Celestiales y Terrenales se presenta en tres partes: i) versículo 7 — Testigos Celestiales; ii) versículo 8 — Testigos terrenales «en la tierra»; iii) Prólogo de Jerónimo. Las siguientes páginas se ofrecen al lector para confirmar la ya evidente conclusión de que estos versículos siempre han estado en la Epístola de Juan.

Mis Oraciones

Manuscritos griegos del 60 d. C. al 800/850 d. C.: Que contienen 1ª Juan 5: 7-8

* GA 01: Sinaítico: siglo IV: Monasterio de Santa Catalina **(texto alejandrino)**
* GA 03: Vaticanus: siglo IV/V: Encontrado en el Vaticano **(texto alejandrino)**
* GA 02: Alejandrino: siglo V: Desconocido [Cyril Lucaris (m. 1638 d. C.)] **(Texto alejandrino)**

Manuscritos Griegos: Ordenados por Antigüedad

siglo I

- **[Ninguno]**

siglo II

- **[Ninguno]**

siglo III

- **[Ninguno]**

siglo IV

- GA 01 Londres, Biblioteca Británica, Add. 43725 (IV): Sinaítico
- GA 03 Biblioteca Vaticana, Iva. gr. 1209 (IV): Vaticano

siglo V

- GA 02 Londres, Biblioteca Británica, Royal 1 D. VIII (V): Alejandrino
- GA 048 Biblioteca Vaticana, Iva. gr. 2061, fol. 198, 199, 221, 222, 229, 230, 293-303, 305-308 (V)

palimpsesto doble: f308v: **1ª Juan 5:5-21: 3 columnas: Dañadas: Ilegibles** <ntvmr.unimuenster.de/liste/?ObjID=20048>

siglo vi

- GA 296 Egipto, Sinaí, Monasterio de Santa Catalina, N.E Σπ. ΜΓ 48, 53, 55 (VI): f001: **Dañado: Ilegible** <ntvmr.uni-muenster.de/manuscript-workspace?docID=20296>

siglo VII

- **[Ninguno]**

siglo VIII

- **[Ninguno]**

Lista de 500 por siglo

siglos VIII al IX = 1 (GA 044)
siglo IX = 8
siglo X = 29
siglo XI = 82
siglos XII al XVIII = 430
> > Total de manuscritos: 550
===
El 78% de los 550 mss. son del siglo XII y antecesores.

Examen adicional de la lista de 500 NT Griego 1ª Juan 5

- *La coma de Joánica Una investigación-Parte 1-GA 048, GA 0269 y GA 025 (2025)*
- *La Coma Joánica Una Investigación - Parte 2-Manuscritos Creek del siglo IX-Comentarios (2025)*
- **Página de la Academia:** https://independent.academia.edu/MidusItis

Los primeros manuscritos son todos de un Área geográfica: Egipto.

Los eruditos en la crítica textual, Aland y Aland, declararon que los primeros manuscritos (papiros) presentan una serie de problemas. En primer lugar, solo representan un área geográfica de la cristiandad, la cual se extendía por todo el Imperio Romano. En segundo lugar, estos textos griegos no constituyen ejemplos textuales estandarizados de las Escrituras del Nuevo Testamento. Estos manuscritos en papiro se consideran «texto libre» y, por lo tanto, no pueden utilizarse para determinar qué «tipo de texto» es el más antiguo (existen varios tipos de texto; los críticos textuales están convencidos, a pesar de estos problemas, de que el texto alejandrino es el más cercano al original). Estos problemas aún persisten en la actualidad.

> • **[Aland y Aland: 8. Texto del Período Temprano]** Para comprender la historia textual del Nuevo Testamento es necesario comenzar con los primeros manuscritos. Con esto nos referimos a manuscritos no posteriores al siglo III/IV, porque en el siglo IV comienza una nueva era… (como se muestra en la tabla 3 de la página 57). Esto hace un total de cuarenta y tres papiros y cinco unciales (o, más estrictamente, cuatro unciales, porque 0212 es un texto del Diatessaron y no debe ser contado; *cf.* pág. 104). **No debemos olvidar que, aparte del 0212 (encontrado en Dura Europos), todos los primeros testigos enumerados anteriormente en la página 57 proceden de Egipto, donde las arenas calientes y secas han conservado los papiros a lo largo de los siglos (condiciones climáticas similares se encuentran en el desierto de Judea, donde también se han**

descubierto papiros). De otros grandes centros de la iglesia cristiana primitiva nada ha sobrevivido. Esto plantea la cuestión de si, y hasta qué punto, podemos generalizar a partir de la situación egipcia. Egipto se distinguió de otras provincias de la Iglesia, hasta donde podemos juzgar, por el temprano predominio del gnosticismo; este no se quebrantó sino hasta alrededor del año 200 d. C., cuando el obispo Demetrio logró reorganizar la diócesis y establecer comunicaciones con las otras iglesias. No es sino hasta entonces que contamos con evidencia documental de la iglesia en Egipto, aunque indudablemente no solo la gnóstica, sino también la Iglesia en general, estuvo representada allí durante todo el período. Casi al mismo tiempo, la Escuela Catequética de Alejandría fue instituida como la primera «universidad cristiana». Muy posiblemente por el obispo Demetrio… pero esta hipótesis, por intrínsecamente posible que sea, no concuerda con la evidencia de los manuscritos hasta el siglo III/IV. **Así, P45, P46, P66 y un conjunto completo de otros manuscritos ofrecen un «texto libre», es decir, un texto que reproduce el original de manera relativamente libre, sin indicio alguno de un programa de normalización (¿o acaso estos manuscritos también fueron importados de otros lugares?). Algunos han llegado incluso a interpretar estos textos «libres» como propios de la primera época. Sin embargo, esto no puede ser correcto, como lo ha demostrado una reciente colación de todos los manuscritos de la primera época realizada por el Instituto para la Investigación Textual del Nuevo Testamento. El «texto libre» representa solo una de las variedades de la época…** El texto del período temprano, anterior al siglo III/IV, era, entonces, en efecto, un texto aún no canalizado en tipos, porque hasta principios del siglo IV la Iglesia todavía carecía de la organización institucional necesaria para producir uno. Sus primeros representantes son Policarpo y Justino, alrededor de 130–150 d.C. (en escritos anteriores, las citas del Nuevo Testamento son demasiado esporádicas o demasiado esquivas, especialmente en lo que respecta a los Evangelios). (Kurt Aland y Barbara Aland, El texto del Nuevo Testamento [1989], págs. 56–57, 59–64 [texto interrumpido por imágenes]).

Cartilla: Alusiones en las Obras de los Padres de la Iglesia

Es mi opinión, basada en la fe y en una abundante evidencia, que la primera carta de Juan contenía los Testigos Celestiales y Terrenales (1ª Juan 5:7, 8). He presentado muchos hechos que demuestran que esto es cierto. Cuando las Escrituras proporcionan verdades acerca de Dios en palabras inspiradas, la comunidad cristiana utiliza estos conceptos y palabras en sus discusiones y controversias. Las alusiones a los Testigos Celestiales pueden dividirse en tres partes: i) tres testigos, a saber, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; ii)

«Padre, Verbo, Espíritu» (griego: πατήρ, λόγος, πνεῦμα) como expresión para indicar las personas de la Deidad; iii) y «los tres son uno» (griego: οἱ τρεῖς ἕν εἰσιν).

La primera parte es aludida por **Clemente de Alejandría** (en griego), como se observa en la siguiente cita:

● Extractos proféticos 13.1: **«Por dos y tres testigos se confirma toda palabra». Por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, por cuyo testimonio** y ayuda deben cumplirse los mandamientos prescritos y guardados. (Clemente de Alejandría, Extractos proféticos 13.1; ANF, vol. 8).

○ **En Griego: Πᾶν ῥῆμα ἵσταται ἐπὶ δύο καὶ τριῶν μαρτύρων, ἐπὶ πατρὸς καὶ υἱοῦ καὶ ἁγίου πνεύματος, ἐφ' ὧν μαρτύρων** καὶ βοηθῶν αἱ ἐντολαὶ λεγόμεναι φυλάσσεσθαι ὀφείλουσιν. (Clement of Alexandria. Eclogae ex Scripturis propheticis. 13.1; Migne Graeca PG 9.703-704)

La segunda parte es aludida por **Juan Crisóstomo** (en griego), como se observa en la siguiente cita:

● De Cognitione Dei et in Sancta Theophania: «Pero, **oh Padre, y Verbo, y Espíritu**, el ser trino y fuerza, voluntad y poder, considéranos a nosotros, que te confesamos como la sustancia inconfundible e indivisible, dignos de ser hallados a tu diestra cuando vengas del cielo para juzgar al mundo con justicia; porque tuya es justamente la gloria, la honra y la adoración, al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y por siempre, y por la eternidad». (Crisóstomo, Sobre el conocimiento de Dios y las Santas Teofanías; traducción kjvtoday.com, <www.kjvtoday.com/home/the-father-the-word-and-the-holy-ghost-in-1-john-57>).

○ **En Griego:** Ἀλλ', **ὦ Πάτερ, καὶ Λόγε, καὶ Πνεῦμα**, ἡ τρισυπόστατος οὐσία, καὶ δύναμις, καὶ θέλησις, καὶ ἐνέργεια, ἡμᾶς τοὺς ὁμολογοῦντάς σου τὰς ἀσυγχύτους καὶ ἀδιαιρέτους ὑποστάσεις, ἀξίωσον καὶ τῆς ἐκ δεξιῶν σου στάσεως, ἡνίκα ἔρχῃ ἐξ οὐρανῶν κρῖναι τὴν οἰκουμένην ἐν δικαιοσύνῃ· ὅτι πρέπει σοι δόξα, τιμὴ καὶ προσκύνησις, τῷ Πατρὶ καὶ τῷ Υἱῷ καὶ τῷ ἁγίῳ Πνεύματι, νῦν καὶ ἀεὶ, καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. (Chrysostom, De Cognitione Dei et in Sancta Theophania; Migne Graeca, PG 64.6A).

La tercera parte es aludida por **Orígenes** (en griego), como se encuentra en la siguiente cita:

● *Escolia sobre el Salmo 122:2*: «He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus amos, y como los ojos de una doncella a la mano de su señora». El Espíritu y el cuerpo son siervos de sus amos (el Padre y el Hijo); el alma es la doncella de su señora (el Espíritu Santo); y el Señor nuestro Dios es las tres [personas], **porque las tres son una**. Entonces, los ojos de los siervos miran las manos de sus amos mientras reciben órdenes mediante gestos. También podría ser que las manos de los amos, quienes son el Padre y el Hijo, sean los ángeles que les pertenecen a ambos, mientras que las manos de la señora, que es el Espíritu Santo, sean los poderes propios del Espíritu Santo. (Origenis, *Selecta in Psalmos CXXII*).

○ **En Griego:** Ἰδοὺ ὡς ὀφθαλμοὶ δούλων εἰς χεῖρας τῶν κυρίων αὐτῶν, ὡς ὀφθαλμοὶ παιδίσκης εἰς χεῖρας τῆς κυρίας αὐτῆς, οὕτως οἱ ὀφθαλμοὶ ἡμῶν πρὸς Κύριον Θεὸν ἡμῶν, ἕως οὗ οἰκτειρήσαι ἡμᾶς, κ. τ. ἑ. Δοῦλοι κυρίων Πατρὸς καὶ Υἱοῦ πνεῦμα καὶ σῶμα· παιδίσκη δὲ κυρίας τοῦ ἁγίου Πνεύματος ἡ ψυχή. Τὰ δὲ τρία Κύριος ὁ Θεὸς ἡμῶν ἐστιν· **οἱ γὰρ τρεῖς τὸ ἕν εἰσιν**. Ὀφθαλμοὶ γοῦν δούλων εἰς χεῖρας κυρίων ὁρῶντες, ὅτε διὰ χειρῶν νεύοντες κελεύσουσιν. Ἢ χεῖρες κυρίων μὲν Πατρὸς καὶ Υἱοῦ οἱ ἑκατέρου ἄγγελοι· κυρίας δὲ τοῦ ἁγίου Πνεύματος αἱ οἰκεῖαι αὐτοῦ δυνάμεις. (Origenis Selecta in Psalmos CXXII, Migne Graeca, PG 12.1633).

A veces podemos encontrar una combinación de estas piezas únicas:

- **Padre, Verbo, Espíritu, Trinidad, una naturaleza,**
  - **En Griego: Πάτερ, Λόγε κα· πνεμμα * Τριάς, φύσις μία**
- Teodoro el Estudita (759-826 d. C.): Epigramas
- www.dbbe.ugent.be/occurrences/18874
- www.dbbe.ugent.be/types/3088
- 244 BACALAO. 100: 1111 d. C.: Lámina 440 (K. Lake, 1936, VI, pág. 14)

Hay muchos más en mi artículo: ***"The Witness of God is Greater"*** («Mayor es Testimonio de Dios») Mis Oraciones

Hechos de Juan (circa 150–200)

● [Attridge] Para explorar el fenómeno, me centraré en los Hechos de Juan, una obra de ficción cristiana escrita en algún momento del siglo II, quizás ya en el segundo cuarto de ese siglo. Eric Junod y Jean-Daniel Kaestli, Acta Iohannis (CChrSA 1–2; 2 vols.; Turnhout, Bélgica: Brepols, 1983), 2:694–700, datan la obra en la segunda mitad del siglo II, argumentando que fue utilizada por los Hechos de Pedro, Hechos de Tomás y Hechos de Pablo. Lalleman, Hechos de Juan, 208–212, 268–270, la sitúa en el segundo cuarto del siglo,

argumentando que influyó en la forma final de los Apócrifos de Juan y el Apocalipsis de Pedro, que su cristología, con su intenso enfoque en Cristo y su retrato de él como polimórfico y poliónimo, está atestiguada durante la primera mitad del siglo II, pero no más tarde, y que el tipo de gnosticismo que atestigua es pre-valentiniano. Hill, Johannine Corpus, 259, la fecha alrededor del año 150 d.C. La mayoría de los eStudion os están de acuerdo en que lo que puede reconstruirse es una obra compuesta con fuertes afinidades con algunas de las variedades menos «ortodoxas» del cristianismo del siglo II. Exactamente cómo se compuso la obra y cuáles son sus afinidades precisas ha sido objeto de debate continuo. (Attridge, «Los Hechos de Juan y el Cuarto Evangelio», en From Judaism to Christianity: Tradition and Transition, 2011, págs. 256–257).

● [Elliott] En Oriente, la atestación patrística inequívoca más antigua de los Hechos de Juan se encuentra en Eusebio (Historia Eclesiástica 3.25.6 (Schwartz, GCS 9.2, págs. 252 ss.), quien condena los Hechos de Juan (y de Andrés) como heréticos. Epifanio (Panarion 2.47.1 (Holl, GCS 31, pág. 216)) señala que los Hechos de Juan (junto con los de Andrés y Tomás) fueron utilizados por grupos encratitas. El Libro de Salmos Maniqueo lo empleó como parte de un corpus maniqueo de Actos hacia el año 340 d. C. (según C. R. C. Allberry). La certificación occidental incluye a Agustín (Ep. 237 (253) a Cerecio, ed. A. Goldbacher, CSEL 57 (Viena y Leipzig, 1911), págs. 526–532), quien cita en latín unas diez líneas del Himno de Cristo, el cual Cerecio afirma haber encontrado circulando como texto independiente entre los priscilianistas. Los Hechos también son mencionados por Inocencio I (Ep. 6.7, PL 20, col. 502) y por Turribio de Astorga (Ep. ad Idacium et Ceponium 5, PL 54, cols. 693–695). Los Hechos en latín eran también conocidos por el editor de las Virtutes Johannis en la colección de Pseudo-Abdías. Por tanto, los Hechos eran conocidos en el siglo IV como obra sectaria y utilizados, entre otros, por priscilianistas. (Elliott, J. K. (ed.), The Acts of John en The Apocryphal New Testament: A Collection of Apocryphal Christian Literature in an English Translation, 2003, p. 303).

VEA

Ahora que me conoces:
Gloria Sea a ti, **Padre;**
Gloria a ti, **verbo;**
Gloria a ti **Espíritu Santos**
* <gnosis.org/library/actjohn.htm>.
○ **En Griego:**
96. πάλιν ἐμοὶ λέγε·
δόξα σοι πάτερ·
δόξα σοι λόγε·
δόξα σοι πνεῦμα ἅγιον.
El Diario Apócrifo De Constantinvm Tischendorf Denvo Edidervnt Ricardvs Adelbertv Lipsivs Y Maximilianvs Bonnet, 1891, pág. 199.

Eustacio de Antioquía (ca. 320-370 d. C.)

Eustacio de Antioquía, a veces conocido como «el Grande», fue un obispo cristiano y arzobispo de Antioquía en el siglo IV. Su festividad en la Iglesia Ortodoxa Oriental se celebra el 21 de febrero. Era natural de Side, en Panfilia. Hacia el año 320 fue obispo de Berea, y se convirtió en patriarca de Antioquía poco antes del Concilio de Nicea en 325. En esa asamblea se distinguió por su ferviente oposición a los arrianos (véase: Allocutio ad

Imperatorem). En Nicea, él y Marcelo unieron sus fuerzas con Alejandro. De este modo, pudieron influir significativamente en la formulación del Credo de Nicea. Su polémica antiarriana contra Eusebio de Nicomedia le hizo impopular entre sus compañeros obispos de Oriente, y un sínodo convocado en Antioquía en el año 330 le destituyó por adulterio, posteriormente se comprobó que algunas de estas alegaciones eran falsas, sin embargo, esto fue consentido por el emperador.

En la disputa con Eustacio de Antioquía, quien se oponía a la creciente influencia de Orígenes y a su práctica de una exégesis alegórica de las Escrituras, viendo en su teología las raíces del arrianismo, Eusebio, admirador de Orígenes, fue reprendido por Eustacio por desviarse de la fe nicena, a quien a su vez se acusó de sabelianismo. Pero Eustacio fue acusado, condenado y destituido en un sínodo celebrado en Antioquía. El pueblo de Antioquía se rebeló contra esta medida, mientras que los anti-eustacianos propusieron a Eusebio como nuevo obispo, pero este lo rechazó. Fue desterrado a Trajanópolis, en Tracia, donde murió, probablemente hacia el año 337, aunque posiblemente no hasta el 370.

El pueblo de Antioquía, que amaba y veneraba a su patriarca, se indignó por la injusticia cometida contra él y estuvo dispuesto a tomar las armas en su defensa. Sin embargo, Eustacio los contuvo, los exhortó a permanecer fieles a la fe ortodoxa y se dirigió humildemente a su lugar de exilio, acompañado por un gran número de miembros de su clero. Sus seguidores en Antioquía formaron una comunidad separada bajo el nombre de «eustatianos» y se negaron a reconocer a los obispos establecidos sobre ellos por los arrianos. Cuando, tras la muerte de Eustacio, san Melecio fue nombrado obispo de Antioquía en el año 360 por el voto conjunto de arrianos y ortodoxos, los eustatianos no lo reconocieron, incluso después de que su elección fuera aprobada por el Sínodo de Alejandría en el 362 d.C. Su actitud intransigente dio lugar a dos facciones entre los ortodoxos, el llamado cisma meleciano, que se prolongó hasta la segunda década del siglo V.
La única obra completa conservada de Eustacio es *De Engastrimytho contra Origenem*.
• Eustathius of Antioch. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Eustathius_of_Antioch>.

VEA

- [Eustacio] «Damos gracias a Dios, excelentísimo emperador, que dirige tu imperio terrenal: quien, a través de ti, ha abolido el error de las imágenes y ha conducido las mentes de los fieles a la libertad. El hedor de los demonios ha cesado; la adoración de muchos dioses ha sido derrocada; la superstición de los griegos ha sido expulsada; la oscuridad de la impiedad ha sido iluminada por la luz del conocimiento divino. **Abiertamente, Él es glorificado, el Hijo es adorado juntamente, el Espíritu Santo es glorificado y proclamado: la Trinidad es consustancial, una Deidad en tres personas e hipóstasis es predicada**».

    - **Griego:** Εὐχαριστοῦμεν Θεῷ, κράτιστε βασιλεῦ, τῷ τὴν ἐπίγειον συνθύνοντί σοι βασιλείαν· τῷ τὴν πλάνην τῶν εἰδώλων διὰ σοῦ καταργήσαντι, καὶ τῶν πιστῶν καταστήσαντι ἐν παῤῥησίᾳ τὸν εὔθυμον. Πέπαυται κνίσσα δαιμόνων· καταλέλυται πολυθεΐας Ἑλληνικῆς τὰ σεβάσματα· τὸ τῆς ἀγνωσίας ἀπελαύνεται σκότος· τῷ τῆς θεογνωσίας φωτὶ ἡ οἰκουμένη καταυγάζεται· Πατὴρ δοξολογεῖται· Υἱὸς συμπροσκυνεῖται· τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον καταλέλυται πολυθεΐας Ἑλληνικῆς τὰ σεβάσματα· τὸ τῆς ἀγνωσίας ἀπελαύνεται σκότος· τῷ τῆς θεογνωσίας φωτὶ ἡ οἰκουμένη καταυγάζεται· **Πατὴρ δοξολογεῖται· Υἱὸς συμπροσκυνεῖται· τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον καταγγέλλεται· Τριὰς ὁμοούσιος, μία 676 θεότης ἐν τρισὶ προσώποις καὶ ὑποστάσεσι κηρύττεται.**

Eustacio de Antioquía, De engastrimytho contra Origenem (TLG 4117.001; PG 18.613; CPG 3350).

Efrén de Siria (306-373 d. C.)

• Efrén (o Efraín) de Siríaca (Nísibis, 306-Edesa, 373), ó Efraín de Nísibe o Nisibi (sirio clásico ܐܦܪܝܡ ܣܘܪܝܝܐ, Mār ʾĀp̄rêm Sûryāyâ, griego koiné Εφραίμ ο Σύρος Efrém o Sýros (latín: *Ephraem Syrus*), también

conocido como san Efrén, Efrén de Edesa o Efrén de Nisibis (c. 306–373), fue un diácono cristiano siríaco, prolífico himnógrafo y teólogo del siglo IV. Nació hacia el año 306 en la ciudad de Nisibis (actual Nusaybin, Turquía), en la disputada región fronteriza entre la Asiria sasánida y la Mesopotamia romana, entonces recientemente incorporada al control de Roma. La evidencia interna de su himnografía sugiere que sus padres pertenecían a la creciente comunidad cristiana de la ciudad, aunque hagiógrafos posteriores afirmaron que su padre era un sacerdote pagano. En Nisibis se hablaban numerosos idiomas, principalmente dialectos del arameo; la comunidad cristiana utilizaba el dialecto siríaco. El contexto cultural incluía religiones paganas, judaísmo y diversas sectas cristianas primitivas. Jacob, segundo obispo de Nisibis, fue nombrado en el 308 y Efrén creció bajo su liderazgo. Este mismo Jacob está registrado como signatario del Primer Concilio de Nicea en el 325. Efrén fue bautizado de joven y probablemente se convirtió en «hijo de la alianza», una forma de protomonacato siríaco. Jacob lo nombró maestro (*malpānā* en siríaco, título que aún hoy conserva gran prestigio en las tradiciones siríacas). Él fue ordenado diácono ya sea en su bautismo o más tarde. Comenzó a componer himnos y a escribir textos bíblicos. comentarios como parte de su oficio educativo. En sus himnos, a veces se refiere a sí mismo como un «pastor» (ܪܥܝܐ,' 'todo n), a su obispo como el «pastor» (ܪܥܝܐ, r ‘y), y a su comunidad como un «rebaño» (ܕܘܪܐ, dayrâ). Tradicionalmente se le atribuye la fundación de la Escuela de Nisibis, que en siglos posteriores se convirtió en un centro de aprendizaje de la Iglesia Ortodoxa Siria. Tras la cesión de Nisibis al Imperio sasánida, Efrén se trasladó a Edesa (actual Şanlıurfa), donde continuó su ministerio y actividad docente hasta sus últimos años. Edesa siempre había estado en el corazón del mundo de habla siríaca, y la ciudad estaba llena de filosofías rivales y religiones. Efrén comenta que los cristianos ortodoxos nicenos eran llamados simplemente «palutianos» en Edesa, en referencia a un antiguo obispo. Arrianos, marcionitas, maniqueos, bardaisanitas y diversas sectas gnósticas se proclamaban a sí mismas como la verdadera Iglesia. En medio de esta confusión, Efrén escribió un gran número de himnos en defensa de la ortodoxia nicena. Un escritor siríaco posterior, Jacob de Serugh, afirma que Efrén escribía coros en los que ensayaban exclusivamente damas para cantar sus himnos, acompañados de melodías folclóricas siríacas en el foro de Edesa. Tras una estancia de unos diez años en Edesa, ya en torno a los sesenta años, Efrén sucumbió por la pandemia mientras atendía a los enfermos. La fecha más aceptada de su muerte es el 9 de junio del año 373.

• Aún existen más de cuatrocientos himnos compuestos por Efrén. Concedido que algunos se han perdido, La productividad de Efrén no está en duda. El historiador de la iglesia Sozomen le da crédito a Efrén por haber escrito más de tres millones de líneas. Efrén combina en sus escrituras una triple herencia: se basa en los modelos y métodos del judaísmo rabínico primitivo, se involucra hábilmente con la ciencia y la filosofía griegas, y se deleita en la Tradición mesopotámica / persa de simbolismo misterioso. Las más importantes de sus obras son su lírica, enseñanza en himnos (ܡܕܪܫ ܫܒܚܐ, madr šê). Estos himnos están llenos de imágenes ricas y poéticas extraídas de fuentes bíblicas, de tradición folklóricas, y otras religiones y filosofías. Los madr šê están escritos en estrofas de verso silábico y emplean más de cincuenta esquemas métricos diferentes. Cada madr š tenía su q l (ܩܠܐ) una melodía tradicional identificada por su apertura de la línea. Todos estos q lê ahora están perdidos. Parece que Bardaisan y Mani compusieron madrāšê (himnos doctrinales), y Efrén percibió que ese mismo medio era una herramienta adecuada para responderles a sus enseñanzas. Por ello, sus himnos resultaron especialmente influyentes como refutación de sus ideas. Particularmente influyentes fueron sus himnos contra las Herejías. Efrén usó estos para advertirles a su rebaño de las herejías que amenazaban con dividir a la iglesia primitiva. Lamentó que los fieles fueran «sacudidos de un lado a otro y llevados de un lado a otro con todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por su astucia y artimañas engañosas». Ideó himnos cargados de detalles doctrinales para inocular a los cristianos de

pensamiento correcto contra las herejías como el docetismo. Los Himnos Contra las Herejías emplean coloridas metáforas para describir la Encarnación de Cristo como plenamente humano y divino. Efrén afirma que la unidad de Cristo en su humanidad y la divinidad representa la paz, la perfección y la salvación; en contraste, con el docetismo y otras herejías tratando de dividir o reducir a Cristo de su naturaleza y, al hacerlo, desgarrar y devaluar los seguidores de Cristo con sus falsas enseñanzas.

• Efrén escribió exclusivamente en siríaco, un dialecto del arameo medio, aunque existen traducciones de sus escritos al armenio clásico, copto, georgiano antiguo, griego koiné y otros idiomas. Algunas de sus obras solo se conservan en traducción, particularmente en armenio. Las iglesias siríacas aún utilizan muchos de los himnos de Efrén dentro del ciclo anual de adoración. Sin embargo, la mayoría de estos himnos litúrgicos se conservan en versiones editadas y combinadas a partir de los originales.
Ephrem the Syrian. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Ephrem_the_Syrian>

• [Labourt] En la época medieval, algunas de sus obras menores fueron traducidas del griego al eslavo y al latín. …El original siríaco permaneció desconocido en Europa hasta el fructífero viaje oriental (1706–1707) de los maronitas Gabriel Eva, Elías y, especialmente, Joseph Simón Assemani (1716–1717), que dio lugar al descubrimiento de una valiosa colección de manuscritos en el monasterio de Nuestra Señora de Nitria (Egipto). Estos manuscritos fueron trasladados inmediatamente a la Biblioteca Vaticana. En la primera mitad del siglo XIX, el Museo Británico fue notablemente enriquecido por descubrimientos similares realizados por Lord Prudhol (1828), Curzon (1832) y Tattam (1839, 1841). Todas las ediciones recientes del original siríaco de los escritos de Efrén se basan en estos manuscritos. En la Bibliothèque Nationale (París) y en la Bodleian (Oxford) se conservan algunos fragmentos siríacos de menor importancia. Joseph Simón Assemani se apresuró a hacer el mejor uso de los manuscritos recién descubiertos y le propuso inmediatamente a Clemente XII una edición completa de los escritos de Efrén en el original siríaco y en las versiones griegas, con una nueva versión latina de todo el material. Tomó por su propia parte la edición del texto griego. (Labourt, «San Efrén», en *Enciclopedia Católica*, vol. 5, 1909).

• [Kiger] A lo largo de su teología del Espíritu Santo, Efrén muestra una conciencia de los movimientos y temas teológicos que ocurren simultáneamente con su vida. Lo hace a pesar de su facilidad con el griego o el latín, por lo que uno se pregunta cómo recibió estas ideas. Efrén utiliza las fuentes que estaban disponibles para él —la Biblia, el mundo natural y la vida de la Iglesia— para mostrar que el Espíritu Santo es Dios. La conciencia de Efrén sobre las controversias teológicas que ocurren en las iglesias griega y latina no es sorprendente; su participación en los debates muestra una preocupación por su contexto local y una fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia. (Kiger, *La neumatología de Efrén el Sirio*, 2020, pág. 237).

Efrén: Himno 40
Los tiranos son claramente silenciados,
Uno en tres y de los tres en uno
Están mezclados, no unidos [el uno con el otro]. Están divididos, no cortados.
Esta maravilla nos deja completamente en silencio.
Un ser humano se establece de una manera triple…
Te gozarás de la resurrección, estarás perfectamente completo.

- Heiligen Des Syrers Himnos de fe. 2 vols. Edmund Beck, editor, 1955, vol 1, pág. 130.
- Efraín * Himnos de Fe. Traducido Por Jeffrey T. Wicks. 2015, #40.4, pág. 226.

- **Siríaco:** Apéndice: Efrén: Himno # 40.4: Siríaco: [Imagen]

● **[Efrén: Sermón 78] IMÁGENES DEL UNO EN TRES Y DE LOS TRES EN UNO.**

EFRÉN EL SIRIO: Tenéis el sol como símbolo del Padre, su resplandor como símbolo del Hijo y su calor como símbolo del Espíritu Santo. Sin embargo, los **tres son uno**, y la Trinidad se revela en el sol. ¿Quién puede explicar lo incomprensible? **Uno es varios, Uno en tres y de los tres en uno**. El misterio es grande, la maravilla evidente. El sol es distinto de su resplandor; las dos cosas son diferentes pero iguales, y el resplandor del sol es el sol mismo. Nadie dice que haya dos hijos, aunque, en lo que respecta a las criaturas inferiores, es el resplandor del sol el que es el sol mismo. Del mismo modo, no decimos que haya dos dioses, y nuestro Señor es Dios por encima de las criaturas.

- **SERMONES CONTRA LOS INTRUSOS PRECIPITADOS** 1.73 (Assemani: ESO 3: 137)
- Traducción al inglés de: Bray & Oden. *Vivimos en un solo Dios*. 2009, pág. 77.

● **Siríaco:** Apéndice: Efrén: Sermón 78 (A A C): Siríaco: [Imagen]

Basilio de Cesarea (329–379 d. C.)

Basilio de Cesarea • (329–379 d. C.): Basilio de Cesarea, también llamado Basilio el Grande (en griego: Ἅγιος Βασίλειος ὁ Μέγας, Ágios Basíleios ho Mégas; 329 o 330 – 1 o 2 de enero de 379), fue obispo de Cesarea Mazaca, en Capadocia, Asia Menor (actual Turquía). Fue un teólogo importante que defendió el Credo de Nicea y se opuso a las ideas erróneas que habían entrado en la Iglesia, luchando contra el arrianismo y contra las enseñanzas de Apolinar de Laodicea. Su habilidad para equilibrar sus convicciones teológicas con sus conexiones políticas hizo de Basilio un poderoso defensor de la posición nicena. (Basilio de Cesarea. Wikipedia.) (<en.wikipedia.org/wiki/Basil_of_Caesarea>.)

VEA:

- [Basilio] ... «pues por la palabra del Señor se afirmaron los cielos, y por el Espíritu de su boca, toda potencia. Por tanto, no se trata de una palabra, modulación del aire significativa de algo, emitida mediante los órganos de la voz, ni una espiración, hálito de la boca, expulsada desde los miembros respiratorios, sino que se trata, por una parte, de **la Palabra que en el principio está junto a Dios y es Dios, y por otra, del Espíritu de la boca de Dios, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre. Por consiguiente, estás pensando en tres: el Señor que ordena, la Palabra que crea, el Espíritu que consolida**. (Basilio de Cesárea, Libro sobre el Espíritu Santo). https://www.mercaba.es/teologia/espiritu_santo_de_basilio.pdf

    - **En Griego:** "Τῷ Λόγῳ γὰρ Κυρίου οἱ οὐρανοὶ ἐστερεώλησαν, καὶ τῷ Πνεύματι τοῦ στόματος αὐτοῦ πᾶσα ἡ δύναμις αὐτῶν." Οὔτε οὖν Λόγος ἀέρος τύπωσις σημαντική, διὰ φωνητικῶν ὀργάνων ἐκφερομένη· οὔτε Πνεῦμα στόματος ἀτμὸς, ἐκ τῶν ἀναπνευστικῶν μερῶν ἐξωθούμενος· **ἀλλὰ Λόγος μὲν ὁ πρὸς Θεὸν ὢν ἐν ἀρχῇ, καὶ Θεὸς ὤν· Πνεῦμα δὲ στόματος Θεοῦ τὸ Πνεῦμα τῆς ἀληθείας, ὃ παρὰ τοῦ Πατρὸς ἐκπορεύεται. Τρία τοίνυν νοεῖς, τὸν προστάσσοντα Κύριον, τὸν δημιουργοῦντα Λόγον, τὸ στερεοῦν τὸ Πνεῦμα.** (Migne Graeca, PG 32.136 C-D)

Juan Crisóstomo (349–407 d. C.)

● Juan Crisóstomo (c. 349 – 14 de septiembre de 407), arzobispo de Constantinopla, fue un importante Padre Primitivo de la Iglesia. Es conocido por su predicación y oratoria, su denuncia del abuso de autoridad por parte de líderes eclesiásticos y políticos, la Divina Liturgia de Juan Crisóstomo y sus sensibilidades ascéticas. El epíteto Χρυσόστομος (Chrysóstomos, anglicanizado como Crisóstomo) significa «boca dorada» en griego y denota su celebrada elocuencia. Crisóstomo fue uno de los autores más prolíficos de la Iglesia cristiana primitiva, superado solo por Agustín de Hipona en lo que se refiere a la cantidad de sus escritos sobrevivientes. Es honrado como santo en las iglesias Ortodoxa Oriental, Ortodoxa Oriental, católica, anglicana y luterana, así como en algunas otras. Los ortodoxos orientales, junto con los católicos bizantinos, lo consideran de manera especial como uno de los Tres Santos Jerarcas (junto a Basilio el Grande y Gregorio Nacianceno). Los días festivos de Juan Crisóstomo en la Iglesia Ortodoxa Oriental son el 13 de noviembre y el 27 de enero. En la Iglesia Católica Romana es reconocido como Doctor de la Iglesia. Debido a que la fecha de su muerte coincide con la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz (14 de septiembre), el Calendario Romano General lo celebra, desde 1970, el día anterior, 13 de septiembre; desde el siglo XIII hasta 1969 se celebraba el 27 de enero, el aniversario del traslado de su cuerpo a Constantinopla. En otras iglesias occidentales, incluidas algunas provincias anglicanas e iglesias luteranas, se le conmemora el 13 de septiembre, y en otras, el 27 de enero. La Iglesia copta también lo reconoce como santo (con días festivos el 16 de Thout y el 17 de Hathor). (Juan Crisóstomo.) Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/John_Chrysostom>)

● [Bonfiglio] Mientras que la tradición griega de los textos auténticos y espurios del corpus Chrysostomicum ha recibido una buena cantidad de atención, las traducciones medievales han sido, en su mayor parte, desatendidas, aun cuando a menudo dan testimonio de una etapa temprana de la transmisión del corpus. De hecho, considerando que, para la mayoría de los textos del corpus Chrysostomicum, la tradición griega de los manuscritos existentes comienza solo en el siglo IX o X, en muchos casos los editores pueden hacer uso de las traducciones medievales más antiguas para arrojar luz sobre las etapas formativas del corpus Chrysostomicum y **el desarrollo de la pseudo-Chrysostomica temprana, es decir, el período comprendido aproximadamente entre la muerte de Juan Crisóstomo (407) y el siglo IX.** (fn. 5. En general, esta norma solo se aplica a la tradición directa, pero no a la tradición indirecta —citas, paráfrasis, etc.—, algunas de las cuales son anteriores al siglo IX. Además, **son raros los casos de los primeros manuscritos en escritura uncial que preceden a la transliteración. Por ejemplo, este es el caso del famoso manuscrito de Wolfenbüttel del siglo VI, Biblioteca Herzog August, Helmst. 75a, que conserva partes del In Matthaeum homiliae 1–90 [CPG 4424].** En cuanto a la pseudo-Chrysostomica, la producción de textos espurios comenzó ya antes de la muerte de Juan y continuó mucho más allá del siglo IX. Para una primera orientación, véase Voicu, «Confini del corpus», así como arriba, n. 3.) (Bonfiglio, Las traducciones armenias de Juan Crisóstomo, 2020, pág. 36).

- Forster presenta estos éxitos (abajo) en su libro, en las páginas 200–205 (véase el apéndice para el texto completo de sus comentarios).

  VEA:
  ● [Homilía: «Sobre *“En el principio era el Verbo”,* etc.» (Juan 1:1)] Por lo tanto, no dividas la naturaleza indivisible ni separes en dos la esencia inseparable; más bien, aprende con precisión acerca de su poder. **El que es llamado Padre, Hijo y Espíritu Santo es uno**. (Traducido por Sarah Van der Pas, vía correspondencia, noviembre de 2024.)

○ **En Griego:** Τοιγαροῦν μὴ μέριζε τὴν ἀμέριστον φύσιν, μὴ τέμνε τὴν ἀδιαίρετον οὐσίαν· γνώριζε δὲ μᾶλλον τὴν δύναμιν ἀκριβῶς. **Εἷς κέκληται ὁ Πατὴρ καὶ ὁ Υἱὸς καὶ τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον.** (Migne Graeca, PG 63.545)

● [Homilía: «Sobre *“En el principio era el Verbo”,* etc.» (Juan 1:1)] (Juan 1:1)] Si no, hombre necio e irracional —pues no hay otro nombre adecuado para el impío, salvo el de necio; pues el necio dijo en su corazón: «No hay Dios»; Sal. 13:1)—, no dijo lo que tú has entendido. Porque si la soberbia del Espíritu se volviera contra Dios como contra quien lo envió, habría que decir: No mentiré al Espíritu, sino a Dios. Pero basta de estas cosas: **la Santísima Trinidad (proclamada por el Padre) debe ser concedida, como obviamente cierta, al coro apostólico que lo afirma. La Trinidad de los apóstoles es un testimonio de la Trinidad celestial. Tres apóstoles, testigos de la Trinidad celestial.** (Traducido en parte por Sarah Van der Pas, vía correspondencia, agosto de 2024.)

○ **En Griego:** οὐδεμία γὰρ ἄλλη πρέπουσα τῷ ἀθέῳ προσηγορία, εἰ μὴ ἡ τοῦ ἄφρονος ·Εἶπε γὰρ ἄφρων ἐν καρδίᾳ αὐτοῦ, Οὐκ ἔστι Θεός· οὐκ εἶπεν, ὡς σὺ ἐνόησας. Εἰ γὰρ ἡ τοῦ Πνεύματος ὕβρις εἰς Θεὸν ἀνέτρεχεν ὡς ἀποστείλαντα, ἐχρῆν εἰπεῖν· Οὐκ ἐψεύσω τῷ Πνεύματι, ἀλλὰ τῷ Θεῷ. Αλλὰ ταῦτα μὲν εἰς τοσοῦτον· **δεῖ γὰρ τῇ ἀποστολικῇ χορείᾳ παραχωρῆσαι τὴν ἁγίαν Τριάδα, ἣν ὁ Πατὴρ καταγγέλλει. Τριὰς ἀποστόλων μάρτυς τῆς οὐρανίου Τριάδος**. (Migne Graeca, PG 63.550).

Comentarios:

● [Forster] Ahora bien: **1.** *en este texto, y solo en este texto, se pronuncia categóricamente que las tres Personas son uno;* y **2.** en este texto, y solo en este texto, las tres personas son reunidas como testigos, y no solo como testigos, sino como testigos celestiales. Si estas dos proposiciones se exponen en la homilía, el autor ciertamente las leyó en sus manuscritos griegos del Nuevo Testamento y las tomó de su propio repositorio, el séptimo verso. Ahora, ambas proposiciones se destacan de manera prominente en este documento; a saber: **1.** *el tres-uno;* y **2.** *los tres testigos celestiales.* Aquí están los pasajes como prueba.

1. **εἷς κέκληται ὁ Πατὴρ καὶ ὁ Υἱὸς καὶ τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον.** (*«El que es llamado el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo es uno»).* Pero esto no solo es exactamente la proposición de 1ª Juan 5:7, sino que el término κέκληται (*«llamado», «declarado»*) específicamente lo señala como una cita. Es manifiestamente equivalente a **ὡς γέγραπται** («Como está escrito») y *scriptum est*. Viene a ser, afirmo sin vacilar, una cita formal del versículo 7.
2. **δεῖ γὰρ τῇ ἀποστολικῇ χορείᾳ παραχωρῆσαι τὴν Ἁγίαν Τριάδα, ἣν ὁ Πατὴρ καταγγέλλει. Τριὰς Ἀποστόλων, μάρτυς τῆς οὐρανίου Τριάδος.** (*«Porque es necesario conceder la santa Trinidad — que el coro apostólico testifica—, la cual el Padre declara. La Trinidad de los apóstoles es testigo de la Trinidad celestial»*).

- Forster, *Una nueva súplica por la autenticidad del texto de los tres testigos celestiales*, 1867, pág. 201.

● [Wiseman] **Aun así, el Dr. Scrivener admite con franqueza que el Sr. Forster ha hecho un descubrimiento «de suma importancia en esta controversia», al presentar una autoridad griega del siglo IV.** En la edición benedictina de Crisóstomo (t. XII, pág. 416) se encuentra una homilía de un autor desconocido, cuya fecha es fijada por Montfaucon, según evidencia interna, en el año 381, es decir, el año después de que los Pneumatomachi y los Anomeos fueran desterrados de Constantinopla. El tema del discurso es la Trinidad en unidad; el texto son las primeras palabras del Evangelio de San Juan, y el mismo se

trata del tema que se basa abiertamente en las enseñanzas del mismo apóstol. El Sr. Forster selecciona dos oraciones de esta homilía que prueban que el predicador estaba citando el versículo sobre los Testigos Celestiales: [δεῖ γὰρ τῇ ἀποστολικῇ χορείᾳ παραχωρῆσαι τὴν Ἁγίαν Τριάδα, ἣν ὁ Πατὴρ καταγγέλλει. Τριὰς Ἀποστόλων, μάρτυς τῆς οὐρανίου Τριάδος.] Por la **«Trinidad de los Apóstoles»**, el predicador se refiere a la Trinidad predicada o tipificada por los **tres apóstoles: San Juan, San Pablo y San Pedro**, a quienes se hizo referencia anteriormente. Además de este pasaje, el Sr. Forster ha presentado muchas evidencias patrísticas adicionales en apoyo del versículo; sin embargo, pocas son tan convincentes como las anteriores. (Wiseman, «Evidencia reciente en apoyo de 1ª Juan 5:7», Dublin Review, vol. 90, 1882, pág. 435.)

● [Scrivener] **El Sr. Forster (*ubi supra*, págs. 200–209) creía haber descubierto la autoridad griega del siglo IV para este pasaje (1ª Juan 5:7),** en una homilía aislada de un autor desconocido, en la edición benedictina de Crisóstomo (t. XII, págs. 416–421), cuya fecha Montfaucon fija, mediante evidencia interna, en el año 381 d. C. Como este descubrimiento, si es real, es de suma importancia en la controversia, parece justo presentar las palabras alegadas por este erudito teólogo, dejando que hagan su propio efecto en el lector: (1) εἷς κέκληται ὁ Πατὴρ καὶ ὁ Υἱὸς καὶ τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον (*«El que es llamado el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo es uno»*). (2) δεῖ γὰρ τῇ ἀποστολικῇ χορείᾳ παραχωρῆσαι τὴν Ἁγίαν Τριάδα, ἣν ὁ Πατὴρ καταγγέλλει. Τριὰς Ἀποστόλων, μάρτυς τῆς οὐρανίου Τριάδος (*«Porque es necesario conceder la santísima Trinidad —que el coro apostólico testifica—, la cual declara el Padre. La Trinidad de los apóstoles es testigo de la Trinidad celestial»*). (Scrivener, *Una introducción sencilla a la crítica del Nuevo Testamento para el uso de los estudiantes bíblicos*, 3.ª ed., 1883, pág. 651, nota 1.)

Los Santos de Constantinopla: In principium indictionis (*Inicio de la indicción*) **(«Al comienzo del año nuevo»)**

[La frase “In principium indictionis” significa literalmente «Al comienzo de la indicción»]

● [Katie] Un santuario o iglesia dedicada a San Lorenzo fue construida en Constantinopla por Pulqueria (398/9–453 d.C.), en algún momento a mediados del siglo V [Marcelino, Crónica a. c. 453. 5 (Mommsen, 85)], y reconstruido por Justiniano en el siglo VI [Procopio, De Aedificiis 1.6.1–3 (Wirth, 4:29)]. Las reliquias de San Esteban, junto con otras, fueron trasladadas por su cuñada Eudocia (401–460), en vida del emperador Teodosio II (r. 408–450), desde Jerusalén [Marcelino, Crónica a. c. 439. 2 (Mommsen, 80)]. (Katie, Ps.-Chrysostom in principium indictionis) (PG 59, 673–674 = GPC 4597). Traducción preliminar, 2020, pág. 3.)

[Katie] Es bien sabido que no existe un relato contemporáneo sobre las reliquias de Esteban. Como se señaló anteriormente, el relato contemporáneo más cercano menciona que Elia Eudocia trajo reliquias de Esteban desde Palestina y las colocó en una iglesia dedicada a Lorenzo en Constantinopla. Sin embargo, el historiador del siglo IX Teófanes informó que en la década de 420 el obispo de Jerusalén envió las reliquias de Esteban a Teodosio II y a su hermana la virgen Pulqueria [Cronografía, a. M. 5920 (De Boor, 1: 86–87)], una historia que podría reflejar una intensa rivalidad entre mujeres imperiales por la prestigiosa posesión de reliquias [véase Elizabeth Clark, «Reclamos sobre los huesos de San Esteban: los partidarios de Melania y Eudocia», *Historia de la Iglesia* 51, n.º 2 (1982): 141–156]. Escribiendo a principios del siglo XIV, Nicéforo Calixto Xantópulos repite la historia de Teófanes sobre las reliquias de Esteban y su llegada a Constantinopla en el libro 14 de su *Historia Eclesiástica* [14.9 (págs. 146, 1081, 1084)], pero en la sección siguiente escribe sobre Pulqueria reuniendo más reliquias, incluidas las de Lorenzo e Inés: «Habiendo encontrado las reliquias de Lorenzo el

mártir y de Inés, las depositó en la ciudad de Constantino, y en otro lugar erigió una gran iglesia verdaderamente excelente tanto en tamaño como en belleza» [*Historia Eclesiástica* 14.10 (PG 146, 1089)]. En el libro 15, Nicéforo describe el hermoso edificio de la iglesia, incluida la iglesia dedicada a Lorenzo, mencionada por primera vez por el conde Marcelino y repetida también por Teodoro Anagnostes, de quienes probablemente tomó sus fuentes [*Historia Eclesiástica* 15.14 (PG 147–141)]. Un investigador ha sugerido entonces que Nicéforo pudo haber tenido otra fuente hoy perdida, que lo llevó a afirmar que Pulqueria encontró reliquias de Lorenzo e Inés y las depositó en una iglesia construida en Constantinopla.
(Katie, *Ps.— Crisóstomo In principium indictionis (Inicio de la indicción)* (PG 59, 673–674 = CPG 4597). Traducción preliminar, 2020, pág. 6)

VEA

- [Homilía: «Sobre *In principium indictionis*»] Ante todo están las maravillas de Cristo, mi Dios, que realizó por causa de mi salvación cuando se hizo hombre. Y luego, los sufrimientos de sus siervos: la corona de Esteban, engastada con piedras preciosas; los gloriosos monumentos de Lorenzo contra la muerte; la virginidad intacta de Ana. **¡Oh heraldo de la tríada del Trío!** ¡Oh reliquias, medicinas de los atormentados! ¡Oh polvo, pozo de curaciones! ¡Oh casa que imita la belleza del cielo! (Traducción de Katie, *Ps.-Crisóstomo en *In principium indictionis* (PG 59, 673–674 = CPG 4597). Traducción preliminar, 2020, pág. 13)

    - **En Griego:** ἐν πρώτοις τοῦ Χριστοῦ καὶ Θεοῦ μου τὰ θαύματα, ἃ διὰ τὴν ἐμὴν σωτηρίαν ἄνθρωπος γεγονὼς ἐξετέλεσεν· εἶθ' οὕτω τῶν δούλων αὐτοῦ τὰ πάθη· τοῦ Στεφάνου τὸν λιθοκόλλητον στέφανον, τοῦ ἐνδόξου Λαυρεντίου τὰ κατὰ θανάτου τρόπαια, τῆς Ἄννης τὴν ἀναυάγητον παρθενίαν. **Ὢ τριὰς Τριάδος κήρυξ!** ὦ λείψανα τῶν ὀδυνωμένων τὰ φάρμακα! ὦ κόνις πηγὴ ἰαμάτων! ὦ οἶκος οὐρανοῦ τὸ κάλλος μιμούμενος! (Migne Graeca, PG 59.674)

Los arrianos cantan un himno contra «tres son uno»

La obra y fuente de la «canción» de los arrianos fue realizado principalmente por Steven Avery y presentado en su sitio web PureBible. Él me ha dado permiso para usar parte de su trabajo para esta presentación.

● [Farrar] Cuando cesaron los terremotos, los arrianos comenzaron a causar problemas. Habían sido un partido poderoso en Constantinopla desde los días de Valente, y eran fuertes por la adhesión de tantos guerreros godos de Gaïnas. Por decreto de Teodosio no se les permitió adorar dentro de los muros de Constantinopla, pero aun así insistieron en que se les asignara un santuario. Comenzaron a inaugurar procesiones nocturnas, desfilando por las calles y columnatas, cantando en antífona los extraños himnos teológicos de Arrio. Entre estos estaba uno que tenía este estribillo burlón:

«¿Dónde están ahora los hombres que dicen, a su manera enigmática,
¿a quién puede ver la derecha del acertijo?
¿Tres son uno, y uno es tres?»

Habiendo cantado tales cánticos toda la noche, se retiraban al amanecer a sus santuarios fuera de la ciudad.

● [Briggs] Casiano (360–435 d. C.) nos habla de la costumbre en el siglo IV de alargar los salmos con antífonas. Crisóstomo empleó este método de canto como oposición a la práctica herética de los arrianos, que cantaban su salmodia antifonalmente, intercalando los versos con el estribillo blasfemo**: «¿Y dónde están ahora los que afirman que los Tres son Uno?»** (Briggs, Los Elementos del Canto Llano: Compilado de una serie de conferencias pronunciadas ante los miembros de la *Plainsong & Mediaeval Music Society,* 1895, pág. 57).

Los arrianos, habiendo sido privados de sus iglesias en Constantinopla durante el reinado de Teodosio, mantuvieron sus reuniones fuera de los muros de la ciudad. Antes se reunían de noche en los pórticos públicos y se dividían en bandas, de modo que cantaban antifonalmente, pues habían compuesto ciertos estribillos que reflejaban su propio dogma; al amanecer marchaban en procesión, cantando estos himnos hacia los lugares donde tenían sus templos. Procedían de esta manera en todas las festividades solemnes, así como en el primer y el último día de la semana. Los sentimientos expresados en estas odas eran tales que probablemente engendrarían disputas como, por ejemplo: **«¿Dónde están los que dicen que las Tres Personas constituyen un solo Poder?»** Otras observaciones semejantes y más ásperas se intercalaban a lo largo de sus composiciones. Juan temía que alguno de los miembros de su propia iglesia pudiera extraviarse al presenciar estas manifestaciones, y por ello les ordenó cantar himnos de la misma manera. Los ortodoxos se hicieron más visibles y, en poco tiempo, superaron a los herejes en número y en procesiones; pues llevaban cruces de plata y velas de cera encendidas delante de ellos. El eunuco de la emperatriz fue designado para organizar estas procesiones, sufragar los gastos necesarios y preparar los himnos. De ahí que los arrianos, impulsados por los celos o la venganza, atacaran a los miembros de la Iglesia cristiana, produciéndose un gran derramamiento de sangre en ambos bandos. Briso (pues así se llamaba el eunuco imperial) fue herido en la frente por una piedra arrojada contra él. El resentimiento del emperador se encendió y puso fin a las asambleas arrianas. Habiendo comenzado la costumbre de cantar himnos de la forma y por la causa antes mencionadas, los miembros de la Iglesia católica no suspendieron la práctica, sino que la han conservado hasta el día de hoy. La institución de estas procesiones y de sus servicios en la Iglesia hizo que Juan se ganara el afecto del pueblo; pero fue odiado por el clero y los poderosos por su audaz libertad, pues nunca dejó de reprender al clero cuando los sorprendía en actos de injusticia, ni de exhortar a los poderosos a

volver a la práctica de la virtud cuando abusaban de su riqueza, cometían impiedad o se entregaban a la voluptuosidad.

● *Historia Eclesiástica* de Sozomeno, Libro VIII, cap. 8 <www.newadvent.org/fathers/26028.htm>

● [Sócrates (c. 380 – después de 439)] Capítulo 8. Los arrianos y los partidarios de la *homoousion* sostienen asambleas nocturnas y cantan himnos antifonales, especie de composición atribuida a Ignacio, de sobrenombre Teóforo. Conflicto entre las dos partes.

Los arrianos, como hemos dicho, celebraban sus reuniones fuera de la ciudad. Por tanto, siempre que ocurrían los días festivos —me refiero al sábado y al día del Señor, en cada semana, en los cuales suelen celebrarse asambleas en las iglesias— se congregaban dentro de las puertas de la ciudad, en las plazas públicas, y cantaban versos responsoriales adaptados a la herejía arriana. Esto lo hacían durante la mayor parte de la noche; y de nuevo, por la mañana, cantando los mismos cánticos, que llamaban himnos, desfilaban por el centro de la ciudad y así salían por las puertas para ir a sus lugares de reunión. Pero como no desistían de usar expresiones insultantes contra los homoousianos, a menudo cantaban palabras como estas: **«¿Dónde están los que dicen que tres cosas son un solo poder?»** Juan, temiendo que alguno de los más sencillos fuera apartado de la Iglesia por este tipo de himnos, opuso a ellos algunos de su propia comunidad, que también se dedicaban a cantar himnos nocturnos, para que pudieran contrarrestar el esfuerzo de los arrianos y confirmar a su propio partido en la profesión de su fe. El propósito de Juan ciertamente parecía bueno, pero dio lugar a tumultos y peligros. Porque mientras los homoousianos realizaban sus himnos nocturnos con mayor ostentación —ya que Juan incluso les proporcionó cruces de plata en las que se llevaban velas de cera encendidas, sufragadas a expensas de la emperatriz Eudoxia— los arrianos, que eran muy numerosos y estaban impulsados por la envidia, resolvieron vengarse atacando desesperada y violentamente a sus rivales. Desde el recuerdo de su reciente dominio, estaban llenos de confianza en su fuerza y de desprecio por sus adversarios. Sin demora, en una de aquellas noches, se produjo un enfrentamiento; y Briso, uno de los eunucos de la emperatriz, que en ese momento dirigía a los cantores de estos himnos, fue herido en la frente por una piedra, y también murieron algunas personas de ambos bandos. Entonces el emperador, irritado, les prohibió a los arrianos cantar públicamente sus himnos. Tales fueron los acontecimientos de esta ocasión. Sin embargo, ahora debemos hacer mención del origen de esta costumbre de los himnos responsoriales en la Iglesia. Ignacio, tercer obispo de Antioquía en Siria después del apóstol Pedro, quien también había tenido trato con los propios apóstoles, tuvo una visión de ángeles cantando himnos alternos a la Santísima Trinidad. En consecuencia, introdujo en la Iglesia de Antioquía el modo de canto que había visto en la visión, y desde allí fue transmitido por tradición a todas las demás iglesias. Comparativamente es el relato que hemos recibido acerca de estos himnos responsoriales.

● Sócrates Escolástico, Historia de la Iglesia, Libro VI, cap. 8.<www.newadvent.org/fathers/26016.htm>

• [Flynn] Los «cantos extraños» (contra los cuales advierte Crisóstomo) no son simplemente posibilidades abstractas. La principal controversia intracristiana del siglo IV fue el conflicto arriano, que condujo a una división dentro de la Iglesia que duraría cientos de años. La principal diferencia entre la teología de Arrio y el catolicismo era si la Palabra de Dios era coeterna con Dios. La frase que eventualmente se convirtió en el lema arriano, «hubo un tiempo en que no lo era», se enfoca acertadamente en el punto en cuestión (González, p. 161). El conflicto en la Iglesia sobre la naturaleza de Dios y la Trinidad puede no parecer que afectara la música, pero lo hizo. Los extraños cánticos contra los que Crisóstomo advierte tan severamente son los himnos melodiosos y las antífonas de la herejía arriana. Es contra la música de la herejía arriana que puede estar advirtiéndose en la exposición. El papel de Crisóstomo como principal oponente de los arrianos

fue recordado a finales de la Edad Media, al igual que la presencia de himnos heréticos. **La *Leyenda Dorada* de Jacobo de la Vorágine, una colección de vidas y devocionales de santos escrita en algún momento antes de 1267,** relata el conflicto entre Juan Crisóstomo y los arrianos. (Flynn, *El poder de la música en la literatura medieval: luchando contra el mal: música para el cristiano*, © 2000, 2004.) <www.voskrese.info/spl//BJFmusicforchristian.html>)

● [Vorágine] Pero los arrianos, cuyo número iba en aumento y que habían sido expulsados como iglesia fuera de la ciudad, se atrevieron entonces a introducirse en la propia iglesia de Juan, cantando sus himnos y antífonas, y gritando burlonamente: **«¡Mirad a los necios que no entienden una palabra, que tres es hacer uno!»** Porque Juan, temiendo que el pueblo sencillo fuera arrastrado hacia la herejía, ordenó a los fieles que se reunieran en las iglesias por la noche para escuchar sermones y cantar himnos… Como resultado de esto (el asesinato de un eunuco), y para detener el desorden, el emperador prohibió formalmente a los arrianos cantar sus himnos en público. (San Juan Crisóstomo, 27 de enero de 1941, Parte 1, pág. 140)

> ● Jacobo de la Vorágine (c. 1230–13/16 de julio de 1298) fue un cronista italiano y arzobispo de Génova. Fue el autor —o más exactamente compilador— de la Leyenda Dorada, una colección de vidas legendarias de santos de la iglesia medieval, una de las obras religiosas más populares de la Edad Media.
> (Jacobo de la Vorágine. Wikipedia: <en.wikipedia.org/wiki/Jacobus_de_Voragine>)

Agustín de Hipona (354–430 d. C.)

● Agustín de Hipona (13 de noviembre de 354 – 28 de agosto de 430 d. C.) fue un teólogo cristiano norteafricano de la época tardía y filósofo neoplatónico de Numidia, cuyos escritos influyeron profundamente en el desarrollo de la Iglesia occidental y de la filosofía occidental, e indirectamente en todo el cristianismo occidental. Fue obispo de Hipona Regia, en el norte de África, y es considerado uno de los Padres eclesiásticos más importantes de la Iglesia latina por sus escritos del período patrístico. Entre sus obras más relevantes se encuentran La ciudad de Dios, *De doctrina christiana* y Confesiones. Agustín nació en el año 354 d. C. en el *municipium de Tagaste* (actual Souk Ahras, Argelia), en la provincia romana de Numidia. Su madre, Mónica o Monnica, era una cristiana devota; su padre, Patricio, era un pagano que se convirtió al cristianismo en su lecho de muerte. Los eStudion os coinciden en general en que Agustín y su familia eran bereberes, un grupo étnico indígena del norte de África, aunque fuertemente romanizados, y que en el hogar hablaban exclusivamente latín como cuestión de orgullo y dignidad. En sus escritos, Agustín ofrece algunas referencias sobre la conciencia de su herencia africana. Por ejemplo, se refiere a Apuleyo como «el más célebre de nosotros los africanos», a Ponticiano Lat. Ponticianus como «un compatriota nuestro, en cuanto africano», y a Fausto de Mileve como «un caballero africano». El apellido de Agustín Aurelio, Lat. Aurelius, sugiere que los antepasados de su padre eran libertos de la gens Aurelia, a quienes se les concedió la plena ciudadanía romana por el Edicto de Caracalla en el año 212. La familia de Agustín había sido romana, desde el punto de vista legal, al menos durante un siglo cuando él nació. Se supone que su madre, Mónica, era de origen bereber, sobre la base de su nombre, aunque, dado que su familia pertenecía a los *honestiores* —una clase alta de ciudadanos conocidos como hombres honorables—, es probable que la lengua materna de Agustín fuera el latín. Agustín fue uno de los autores latinos más prolíficos en cuanto a obras conservadas, y la lista de sus escritos comprende más de un centenar de títulos distintos. Entre ellos se incluyen obras apologéticas contra las herejías de los arrianos, donatistas, maniqueos y pelagianos; textos sobre doctrina cristiana, en particular *De doctrina christiana* (Sobre la doctrina cristiana); obras exegéticas como comentarios sobre el Génesis, los Salmos y la carta de Pablo a los Romanos; numerosos sermones y cartas; y las *Retractaciones, o Retractationes* una revisión de sus obras anteriores que escribió hacia el final de su vida. Además, Agustín es probablemente más conocido por sus *Confesiones,* un relato personal de su vida temprana, y por *De civitate Dei* (La ciudad de Dios, en 22 libros), que escribió para restaurar la confianza de sus compañeros cristianos, gravemente sacudida por el saqueo de Roma por los visigodos en el 410 d.C. Su obra *De Trinitate* (Sobre la Trinidad), en la que desarrolló lo que se conoce como la «analogía psicológica» de la Trinidad, también es considerada una de sus obras maestras y, posiblemente, de mayor importancia doctrinal que las *Confesiones* o *La ciudad de Dios*. También escribió *De libero arbitrio* (Sobre el libre albedrío), en la que aborda por qué Dios concede a los seres humanos libre albedrío que puede usarse para el mal. Según su contemporáneo Jerónimo, Agustín «restauró de nuevo la antigua fe». En su juventud se sintió atraído por el maniqueísmo y más tarde por el neoplatonismo. Tras su bautismo y conversión al cristianismo en el 386 d.C., desarrolló su propio enfoque de la filosofía y la teología, incorporando diversos métodos y perspectivas. Creyendo que la gracia de Cristo era indispensable para la libertad humana, ayudó a formular la doctrina del pecado original y realizó contribuciones fundamentales al desarrollo de la teoría de la guerra justa. Cuando el Imperio romano de Occidente comenzó a desintegrarse, Agustín concibió la Iglesia como una Ciudad espiritual de Dios, distinta de la ciudad terrenal material. Sus ideas influyeron profundamente en la cosmovisión medieval. El segmento de la Iglesia que se adhirió al concepto de la Trinidad concreto por el Concilio de Nicea y el Concilio de Constantinopla se identificó estrechamente con el pensamiento trinitario de Agustín en *De Trinitate.* (Augustine of Hippo. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Augustine_of_Hippo>)

VEA:

- [Agustín] ¿Hablamos de dos o de tres? Todo un pueblo mintió contra Cristo (Lucas 23:1). Si, entonces, un pueblo que consiste en una gran multitud de hombres se encontró como testigo falso, ¿cómo debe entenderse que «en boca de dos o tres testigos permanezca toda palabra», a menos que de este modo la Trinidad se nos presente misteriosamente, en la cual consiste la estabilidad perpetua de la verdad? ¿Deseas tener una buena causa? **Ten dos o tres testigos: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.** (San Agustín, Tratado 36.10; *cf.* Juan 8:15–18) <www.newadvent.org/fathers/1701036.htm>)

    - **En Latín:** De duobus dicimus aut de tribus? universus populus mentitus est contra Christum (Luc. XXIII.1). Si ergo populus constans ex magna hominum multitudine, falsus testis inventus est; quomodo accipiendum est, In ore duorum vet trium testium stabit omne verbum: nisi quia hoc modo per mysteriunt Trinitas commendata est, in qua est perpetua stabilitas veritatis? Vis habere bonam causam? **Habeto duos vel tres testes, Patrem et Filium et Spiritum sanctum.** (S. Aurelii Augustini. Tractatus XXXVI.10; Migne Latina, PL 35.1669)

- [Agustín] En el pasaje donde leemos que los judíos le decían a Cristo: «Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es verdadero», ¿no ves que Cristo responde diciendo que Moisés escribió de Él, simplemente porque no tienes el ojo de la piedad para ver? La respuesta de Cristo es esta: «También en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero; yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí». ¿Qué significa esto, **si se entiende correctamente, sino que este número de testigos requeridos por la ley fue fijado y consagrado en el espíritu de la profecía, para que incluso así pudiera prefigurarse la revelación futura del Padre y del Hijo, cuyo espíritu es el Espíritu Santo de la Trinidad inseparable? Así está escrito: «para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra**». (San Agustín, Contra Fausto, Libro XVI, 13) <www.newadvent.org/fathers/140616.htm>)

    - **En Latin:** Illic autem, ubi ei dictum est a Judicis, Tu de te testificaris; testimonium tuum non est verum; non mirum est, non te videre prosecutum euns, ut diceret de se prophetasse Moysen: non enim habes pium oculum, quo id possis videre. Nam ecce idipsum quod eis respondit: nempe, In lege vestra scriptum est, quia duorum hominum testimonium verum est. Ego cum qui testificor de me, et testificatur de me, qui me misit, Pater (Joan. vin, 13, 17, 18): quid aliud sonat recte intelligentibus, **nisi illum testium numerum in lege prophetico spiritu consecratum et commendatum, ut etiam sic prænuntiaretur futura revelatio Patris et Filii, quorum Spiritus est in illa inseparabili Trinitate Spiritus sanctus? Ideo scriptum est, In ore duorum vel trium testium stabit omne verbum** (Deut. XIX, 15). (S. Aurelii Augustini. Contra Faustum Manichæum. XVI.13. Migne Latina, PL 42.322)

Nota: *Gracias a Agnus Dei Apologetics por estos éxitos (octubre de 2024; octubre de 2025).*

Severiano, obispo de Gabala en Siria (m. 425)

● Severiano, obispo de Gabala en Siria (*antes de 380; † después de 408, aunque probablemente antes de 425), fue un predicador en Constantinopla desde alrededor del 398/399 hasta 404. Se convirtió en enemigo de Juan Crisóstomo y ayudó a su condena en el Sínodo del Roble. Los detalles de su vida son escasos y se conservan en Sócrates Escolástico y Sozomeno. Existe una breve vida en Genadio de Marsella. Estas fuentes indican que llegó a Constantinopla alrededor de 398/399. Predicó con un marcado acento sirio y se convirtió en el favorito de la emperatriz Eudoxia. A finales del año 401, cuando el entonces arzobispo Juan Crisóstomo viajó a Asia, encargó a Severiano el cuidado pastoral de la iglesia de Constantinopla. Sin embargo, Severiano se opuso e insultó al diácono Sarapión, a quien Crisóstomo había delegado los asuntos económicos de la iglesia. Cuando Crisóstomo respaldó a sus propios hombres, ambos se convirtieron en enemigos. Johannes Quasten lo describió como «lleno de odio» hacia los judíos y los herejes.

● Se conservan más de 50 de sus sermones. En griego, casi todas sus homilías sobreviven solo entre las obras de su enemigo, Crisóstomo. Varias homilías, algunas de ellas perdidas en griego, fueron traducidas a otros idiomas (latín, copto, georgiano, armenio, eslavo y árabe, y quizá también al siríaco). Ocho de sus sermones fueron publicados en Venecia en 1827 a partir de una antigua traducción armenia realizada por J. B. Aucher: seis de ellos se han perdido en griego o se conocen solo por citas en las catenas (latín cadena, una cadena) colecciones de excerptas de los escritos de los comentaristas bíblicos especialmente los Padres y los primeros escritores eclesiásticos. Casi ninguno ha sido editado críticamente, algunos nunca han sido publicados, y la lista no es ciertamente completa. Los detalles de sus obras pueden consultarse en el *Clavis patrum graecorum*, (n.º 4185-4295). Uno de ellos está editado por Migne en la Patrologia Graeca 65; muchos de los *spuria* son atribuidos a Juan Crisóstomo (Patrologia Graeca 48–63). Severiano pertenecía a la escuela exegética antioquena, y sus interpretaciones pueden ser muy literales. Es conocido por sus seis sermones sobre la Creación, en los que expresa puntos de vista «absurdamente literales», incluyendo el apoyo a la Tierra plana. En su Discurso sobre los Sellos analiza el canon de los cuatro Evangelios. Sus comentarios bíblicos también contribuyeron a las catenae o catenas griegas. Severiano de Gabala. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Severian_of_Gabala>.

Homilía #3: Sobre la religión y el Bautismo, junto con la memoria de Moisés y Aarón…

● **Por lo tanto, que se nos conceda a todos caer en la red de la ortodoxia, y morar en el santo seno de la fe, para confesar la fe de la Trinidad; es decir, de los tres Patriarcas. Porque hay una Trinidad celestial en el cielo y tres Patriarcas en la tierra.** ¿Su naturaleza es acaso ficticia, o su honor sufre negación? La segunda trinidad es distinta tanto en tiempo como en lugar; mientras que la primera, atemporal y eterna, reina siempre, salva continuamente e ilumina perpetuamente. Que todos seamos salvos por ella en Cristo Jesús, Señor nuestro, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. (Severiano, Homilía n.º 3; traducción de Sarah Van der Pas, por correspondencia, en agosto de 2025)

○ **Armenian: ղիցի այսուհետեւ ամենեցուն մեզ ընդ ուռկա նաւ ուղիղ փառաւորութն անկանել, ի որ ծոցն Հաւատոց բնակել, զՀաւատս երրորդութեն յանձին ունել՝ զերից Հայրապետացն . զի երրորդութիւնն երկնաւոր յերկինս է, եւ երեք Հայրապետք յերկրի.** ոչ սորա բնութիւնն ստի, եւ ոչ նորա պատիւն յու րացութիւն ելանէ : |յս երրորդութիւն եւ ժամա

նակաւ՝ բաժանի, եւ վայրօք մեկնի. եւ այն՝ անժա մանակաւոր , եւ յաւիտենական , միշտ թագաւորէ, ցանգ փրկէ, Հանապազ լուսաւորէ. որով լիցի ամե նեցուն մեզ փրկիլի քն յն ի տէր մեր . որում՝ փառք յաւիտեանս յաւիտենից (Severiani sive Seberiani Gabalorum episcopi Emesensis Homiliae, Editado por J.B. Aucher, 1827, p. 126,128)

○ **En Latin: Sit itaque omnibus nobis sub sagena orthodoxiae cadere, in sancto sinu fidei degere, fidem Trinitatis praeferre, illam inquam trium Patriarcharum. Trinitas enim caelestis in caelo est, et tres Patriarchae in terra**. Nec hujus natura falsificatur, neque ejus honor negationem subit. Ista trinitas tam tempore, quam loco secedit, illa vero temporis expers et aeterna semper regnat, jugiter salvat, perpetuo illuminat. Qua fiat nos omnes salvari in Christo Jesu Domino nostro: cui gloria in saecula saeculorum. (Severiani sive Seberiani Gabalorum episcopi Emesensis Homiliae, Editado por J.B. Aucher, 1827, p. 127, 129; editado y transcrito por Sarah Van der Pas, mediante correspondencia, en agosto de 2025)'

Comentarios:

● [Sarah Van der Pas] No está del todo claro, por el contexto, si ambas instancias de «Su» se refieren a la Trinidad celestial, o si una se refiere a la Trinidad terrenal y la otra a la celestial. La redacción latina parece indicar que ambas se refieren a lo celestial, por lo que mi traducción refleja esa lectura; pero el contexto me genera dudas. No es del todo imposible que el traductor latino haya cometido un error. Lamentablemente, no puedo leer el texto armenio. (correspondencia, agosto de 2025)

Víctor, obispo de Capua (m. 545 d. C.): Scholia Sermonum Severiani, obispo de Gabala

● [Bischoff y Lapidge] Víctor, obispo de Capua entre 541 y 554 d.C., es bien conocido como erudito y autor. Claramente poseía una excelente formación en literatura patrística griega y latina, aunque no es posible determinar cómo la adquirió. Es más conocido por su versión latina de los evangelios, que no sigue el orden habitual de la Vulgata, sino que, como explica en su prefacio, sigue el Diatessaron de Taciano o «Armonía del Evangelio». El texto de Víctor de la «Armonía de los Evangelios» se conserva en un manuscrito escrito en Capua y corregido (como revelan las notas autógrafas del propio Víctor) entre el 2 de mayo de 546 y el 12 de abril de 547. Ha existido cierto debate acerca de si Víctor utilizó una versión griega del *Diatessaron* o una antigua versión latina (perdida). **En cualquier caso, no cabe duda de que Víctor era un erudito con dominio del griego, ya que también compiló un comentario sobre el Pentateuco, basado en autores patrísticos griegos como Orígenes, Basilio, Diodoro de Tarso y Severiano de Gabala; sin embargo, este comentario, en forma de catena, no ha sobrevivido.** El interés de Víctor por el Antiguo Testamento también se refleja en su tratado *Reticulus seu de arca Noe*, en el que intentó relacionar las dimensiones del arca de Noé con los años de la vida de Cristo; sin embargo, este también ha sobrevivido solo en fragmentos. Finalmente, Víctor aparentemente compuso un tratado *De pascha,* que contenía una refutación del sistema de cálculo de la Pascua establecido por Victorius de Aquitania. Beda citó el tratado de Víctor con aprobación, pero, salvo sus citas y algunas otras referencias aisladas, la obra no ha llegado hasta nosotros. No obstante, el nivel de erudición implícito en estos diversos escritos muestra que debió de existir una escuela con una biblioteca sustancial en Capua a mediados del siglo VI. Como se aprecia, Nápoles era también en ese período un distinguido centro de erudición bíblica y patrística. No es posible determinar cuántas otras escuelas de este tipo existían en Campania; pero el ejemplo de Víctor de Capua debería advertirnos contra una visión excesivamente pesimista. En otras palabras, la Campania a la que llegó el joven Adriano como refugiado a mediados del siglo VII era heredera de una larga tradición cristiana, caracterizada por espléndidas iglesias, santuarios de mártires, monasterios y, donde se percibe, un estudio bíblico y patrístico en griego y latín. (Theodor, Hadrianus, Bischoff y Lapidge, Comentarios bíblicos de la escuela de Canterbury de Teodoro y Adriano, 1994, págs. 107–108.).

● [Wace] II. **Víctor [de Capua] fue autor de varios comentarios sobre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, en parte compuestos por extractos de diversos Padres y en parte originales. Pitra (Spicilegium Solesmense, I) ha editado fragmentos de algunos comentarios sobre el Antiguo Testamento, contenidos en una Expositio in Heptateuchum de Joannes Diaconus.** Otra obra es el Reticulus, o Sobre el Arca de Noé (p. 287), que contiene un cálculo extraordinario para mostrar que sus dimensiones tipifican el número de años en la vida de nuestro Señor. Sobre el Nuevo Testamento, Víctor escribió un comentario, de cuyo texto se conservan once fragmentos en las colecciones de Smaragdus, recopilados por Pitra (Patrologia Latina CII, 1124). Según este último, un manuscrito de San Germán del comentario de Rabano Mauro sobre San Mateo señala numerosos pasajes como derivados de Víctor. *Fragmentos de los Capitula de Resurrectione Domini* se encuentran en Spicilegium Solesmense I (liv, lix, lxii, lxiv), en los que Víctor aborda las dificultades de la genealogía en San Mateo y la discrepancia entre San Marcos y San Juan en cuanto a la hora de la Crucifixión. Sobre este último punto ofrece la explicación de Eusebio en *Quaestiones ad Marinum*, así como una propia. (Wace, Diccionario de la Biblia, vol. 4, pág. 1126).

● [Pitra] En el **primer volumen de mi Spicilegium**, comencé con ese ejemplo de una antigua colección de exhumaciones, como las de Juan el diácono de Roma [muerto entre 876 y 879] y **Víctor, obispo de Capua**, las cuales se hallaban intactas —lo cual me causó gran admiración— entre los manuscritos Sangermansis [un

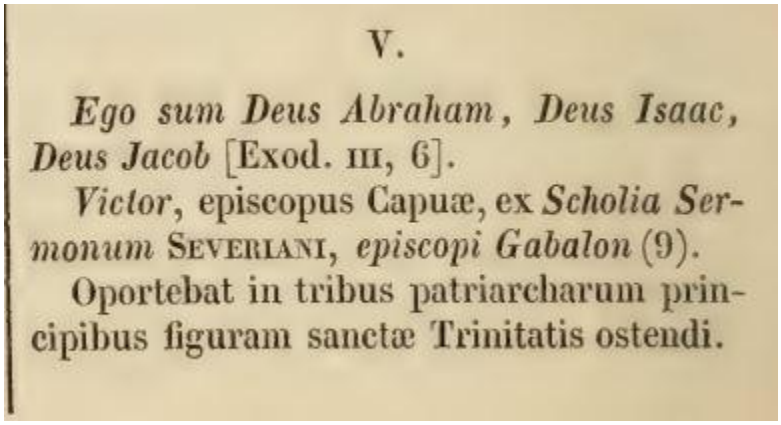
manuscrito polígloto del siglo X, anteriormente en la biblioteca de Saint-Germain-des-Prés, París]. En estos manuscritos se conservaban, aunque de forma fragmentaria, textos de Policarpo, Orígenes, Basilio, Diodoro de Tarso, Severiano de Gabala, Hilario de Poitiers, Pedro de Alejandría, así como el desconocido Pacato y el rarísimo Ulpiano; por no mencionar a Papías e Ireneo, ocultos entre versiones siríacas y armenias, o a Macario Magnes, conservado entre los numerosos testimonios de los Padres griegos reunidos por el gran Nicéforo y adornados con espléndidos comentarios. (Pitra, Prolegómenos, p. iii).

● **Codex Sangermanensis,** designado como Dabs1 o 0319 (en la numeración Gregory-Aland), α 1027 (según Soden), es un **manuscrito polígloto del siglo X,** anteriormente conservado en la biblioteca de Saint-Germain-des-Prés, en París, de donde procede su nombre Sangermanensis, es decir: «de San Germán». Actualmente se conserva en la Bibliothèque nationale de France, bajo el número 11105 del Fonds Latin. Contiene las Epístolas paulinas, aunque faltan la mayor parte de 1ª Timoteo y partes de Romanos y Hebreos. Es particularmente notable como una de las dos copias de este tipo que muestran clara evidencia de haber tenido al Claromontanus como ejemplar (la otra es el Uncial 0320). En la actualidad forma parte de la colección de la Biblioteca Nacional de Rusia (Gr. 20) en San Petersburgo. (Codex Sangermanensis. Wikipedia.) <en.wikipedia.org/wiki/Codex_Sangermanensis>).

● SEVERIANO DE GÁBALA, TRADUCIDO POR VÍCTOR DE CAPUA
V. «Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob» (Éxodo 3:6).
Víctor, obispo de Capua, en los Escolios (notas explicativas sobre los sermones) de Severiano, obispo de Gábala:

La santísima Trinidad debía ser simbolizada por los tres príncipes de los patriarcas.
(Traducción de Sarah Van der Pas,vía correspondencia, septiembre de 2025)

● **En Latín:** SEVERIANUS GABALITANUS, INTERPRETE VICTORE CAPUANO
V. Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob [Exod. III, 6].
Victor, episcopus Capuae, ex *Scholia Sermonum* SEVERIANI, episcopi Gabalon.
Oportebat in tribus patriarcharum principibus figuram sanctae Trinitatis ostendi.
• Pitra J. B. *Spicilegium solesmense: complectens sanctorum patrum scriptorumque ecclesiasticorum anecdota hactenus opera selecta e graecis orientalibusque et latinis codicibus*. Tomus primus, Volume 1, 1852, p. 276.



V.

Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob [Exod. III, 6].

Victor, episcopus Capuæ, ex *Scholia Sermonum* SEVERIANI, *episcopi Gabalon* (9).

Oportebat in tribus patriarcharum principibus figuram sanctæ Trinitatis ostendi.

Suplemento 2025: Mayor es el Testimonio de Dios. 1500 años de testigos celestiales y terrenales

Carta del obispo Liberio (m. 366) a Atanasio

El obispo Liberio (310 – 24 de septiembre de 366) fue obispo de Roma desde el 17 de mayo de 352 hasta su muerte el 24 de septiembre de 366. Según el Catalogus Liberianus, fue consagrado el 22 de mayo como sucesor de Julio I. (Pope Liberius. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Pope_Liberius>).

● **Nota:** Liberio fue encarcelado y exiliado por el emperador arriano Constantino II durante la controversia arriana. Liberio escribió esta carta a Atanasio de Alejandría afirmando la verdad de los tres en una sola Deidad.

VER:

● [Liberio] Por lo tanto, como dije anteriormente, **la Trinidad está en una sola sustancia**: y hay una sustancia, una deidad, un poder, un reino, una glorificación, una imagen, un Espíritu, porque el Espíritu no está dividido.

○ **En Griego:** ἔστιν οὖν, καθὼς προεῖπον, **ἡ Τριάς ἐν μιᾷ ὑποστάσει** μὴ μεριζομένη,
καὶ τῇ οὐσίᾳ ἓν,
καὶ τῇ θεότητι ἓν,
καὶ τῇ δυνάμει ἓν,
καὶ τῇ βασιλείᾳ ἐν,
καὶ τῇ δοξολογίᾳ ἐν,
καὶ τῇ εἰκόνι ἓν,
καὶ τῷ Πνεύματι ἕν
Πνεῦμα γὰρ οὐ μερίζεται.
(Migne Graeca, PG 28.1441-1444)

Comentario

● [Forster] 1ª Juan 5:7 vuelve a aparecer de forma aún más destacada en la carta del obispo Liberio a Atanasio. En esta notable confesión de fe, la doctrina de Juan de que «los tres son uno» (en griego: ***τὰ τρία ἕν***), tal como se expone en ese texto, se establece con un énfasis y una plenitud que muestran inequívocamente que este obispo de Roma seguía estrictamente las Escrituras y basaba su confesión (como el propio Atanasio profesaba hacer) únicamente en la Palabra escrita. La forma en que insiste, subraya y reitera el ***ἕν*** («uno»), término tan destacado en 1ª Juan 5:7, me indica por sí sola que ciertamente está comentando ese texto. Ahora bien, el término único ***ἕν*** («uno»), tan peculiar y exclusivamente propio de Juan aplicado a la Divinidad, aquí repetido siete veces y acompañado de **τρεῖς** o **Τριάς** («tres»), igualmente característico de 1ª Juan 5:7, presenta tal recurrencia y combinación de términos peculiares —que solo se encuentran juntos en ese versículo— que nada, salvo el hecho de que procedan del texto de los tres Testigos Celestiales, puede explicarlo. Considero que una evidencia como esta equivale a la cita más formal del texto. (Forster, *A New Plea for the Authenticity of the Text of the Three Heavenly Witnesses*, 1867, pp. 87–88.)

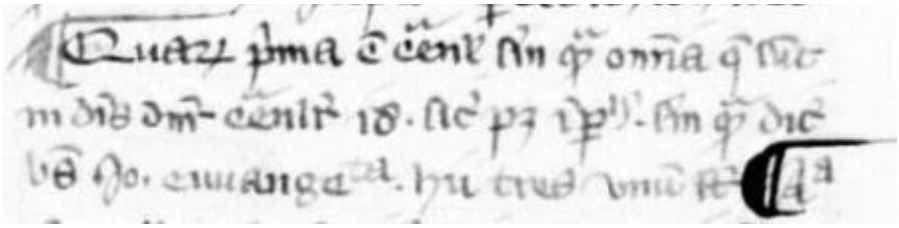
Francisco de Meyronnes (también Franciscus de Mayronis; c. 1280–1328)

● Francisco de Meyronnes, en francés François de Meyronnes, latín Franciscus de Mayronis, (nacido c. 1285, Meyronnes, Condado de Provenza; murió después de 1328, Piacenza, Lombardía), monje franciscano, uno de los principales filósofos-teólogos de la escolástica del siglo XIV y principal defensor del sistema sutil de realismo propuesto por el escolástico inglés John Duns Scotus. Sus obras teológicas incluyen un importante comentario sobre las oraciones de Pedro Lombardo, las *Quaestiones quodlibetae* («Preguntas diversas») y una colección de tratados sobre cuestiones en disputa y teorías políticas (uno de los cuales sugería una monarquía universal encabezada por el Papa). (Francisco de Meyronnes. Britannica. <www.britannica.com/biography/Francis-ofMeyronnes>)

Troyes. Mediateca del Gran Troyes, Ms. 994 (siglo XIV).
• [Lapparent] Manuscrito 994. Inventario de la biblioteca de Clairvaux, elaborado en el siglo XV (ms. 521 de Troyes): 5.º Controversia entre François de Meyronnes y Pierre Roger, el futuro Clemente VI. El manuscrito contiene dos de las réplicas de François de Meyronnes... Se trata de las *disputationes collativae* defendidas por Pierre Roger al inaugurar su curso sobre los Libros II (segunda réplica) y IV (primera réplica) de las *Sentencias* (folio 149r, col. 1 a folio 157r, col. 1). El texto es anónimo en el manuscrito. (Lapparent, *Note sur les manuscrits 994 et 995 de Troyes*. En: *Bibliothèque de l'École des chartes*. 1943, págs. 262-263).

● [La frase anterior, que no se cita aquí, afirma que existen cuatro tipos de «identidad» en lo divino.] La primera de ellas es la identidad «esencial», según la cual se dice que todas las cosas en lo divino son «esencialmente» iguales [es decir, iguales en esencia o sustancia], como se aprecia en las personas. Esta es la identidad a la que se refiere el mismo **Juan el Evangelista cuando dice: «Estos tres son uno».** *(Traducido por Sarah Van der Pas, via correspondencia, agosto de 2025).*

○ **En Latín:** Quarum prima est essentialis, secundum quam omnia que sunt in divinis dicuntur essentialiter idem, sicut patet in personis, secundum quam dicit **beatus Iohannes evangelista: hii tres unum sunt**. (Transcription: François de Meyronnes - Pierre Roger, Disputatio Collativa (1320-21), ed. J. Barbet, Textes philosophiques du moyen âge 9, 1961, pág. 118)



● Troyes, Ms 994 [Imagen 163]
f152v.col-01. line_029 Quarum prima est essentialis, secundum quam omnia que sunt f152v.col01. line_030 in divinis dicuntur essentialiter idem, sicut patet in personis, secundum quam dicit f152v.col-01. line_031 **beatus Iohannes evangelista : hii tres unum sunt**.
Portail Biblissima
<portail.biblissima.fr/fr/ark:/43093/mdataa873bcc90a01bfcfe33e6fb6752f3a78a069c508>

Troyes. Mediateca del Gran Troyes, Ms 995 (siglo XIV)

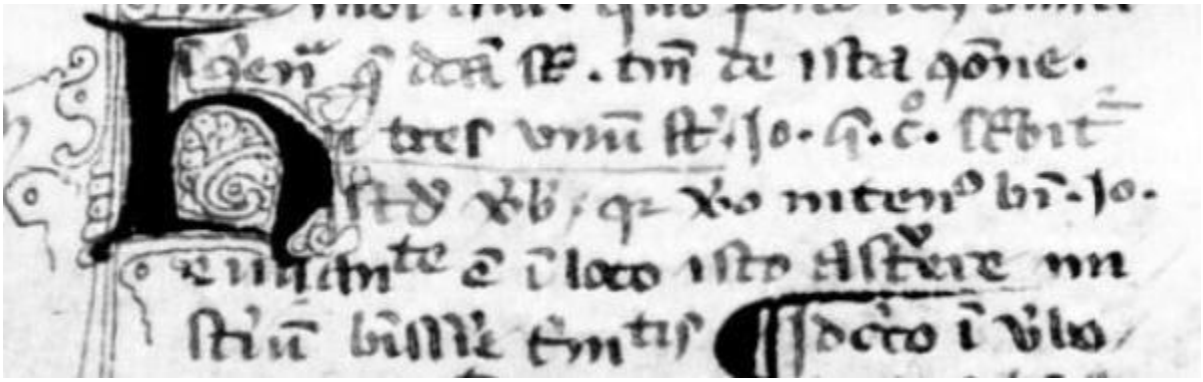
• [Lapparent] Manuscrito 995. El inventario de la biblioteca de Clairvaux, realizado en el siglo XV. 3° Colección de: **eleven quodlibetic questions** («*once cuestiones quodlibéticas*») (folio 155 r°, col. 1-192 r°, col. 2), anónimas en el manuscrito, pero que deben, sin lugar a dudas, atribuirse a François de Meyronnes. (Lapparent, Note sur les manuscrits 994 et 995 de Troyes. En: Bibliothèque de l'école des chartes. 1943, págs. 263-264)

Nota: Gracias a Steven Avery por avisarme de este hallazgo.

- **Estos tres son uno: estas palabras están escritas en el capítulo 5 de Juan (v. 7);** ahora bien, dado que la intención del **beato Juan Evangelista** es demostrar en este pasaje el misterio de la Santísima Trinidad…

  (Traducido por Sarah Van der Pas, via correspondencia, agosto de 2025)

  - **En Latín: His tres unum sunt; Joan. 5. cap. scribitur istud verbum**, quia vero intentio beati Iohannis evangeliste est in loco isto astruere misterium beatissime Trinitatis… (Transcripción: Duba, W. O. (2007). "Continental Franciscan Quodlibeta After Scotus". In Theological Quodlibeta in the Middle Ages: The Fourteenth Century. Leiden, p. 618.)



Troyes, Ms 995 [Imagen 189]
f181v.col-01. Línea_039 **His tres unum sunt; [I] Joan. 5. cap. scribitur**
f181v.col-01. Línea_040 **istud verbum**, quia vero intentio beati Iohannis
f181v.col-01. Línea_041 evangeliste est in loco isto astruere mif
f181v.col-01. Línea_042 sterium beatissime Trinitatis . . .
Portail Biblissima

<portail.biblissima.fr/fr/ark:/43093/mdatad100fdecba824762bf3820a2a118a6411c292118>

José el Himnógrafo (siglo IX)

● San José el Himnógrafo (en griego: Όσιος Ιωσήφ ο Υμνογράφος) fue un monje griego del siglo IX. Es uno de los más grandes poetas litúrgicos e himnógrafos de la Iglesia Ortodoxa Oriental. Nació alrededor del 816 d. C. en Sicilia, de padres devotos, Plotino y Ágata. La familia de José tuvo que huir de Sicilia debido a la invasión árabe de la isla. Según el hagiógrafo Teófanes, se trasladaron al Peloponeso. A la edad de quince años fue tonsurado monje en el monasterio Latomos de Tesalónica. Hacia el año 840, el obispo de Tesalónica lo ordenó *hieromonje* (sacerdote-monje). Durante su visita a Tesalónica, el distinguido Gregorio de Decápolis quedó tan impresionado con José, debido a su raro carácter, que lo invitó a unirse a su monasterio de Stoudios en Constantinopla. (José el Himnógrafo. Wikipedia <en.wikipedia.org/wiki/Joseph_the_Hymnographer>).

VEA:

● [José] Supremo de la **Trinidad, el Padre y la Palabra y el Espíritu Santo**: la gloria y la adoración son debidas a Él; a través de Vosotros, aquellos en la tierra, alabando con piadoso deseo, clamamos: «Sobre todas las cosas que el Señor ha hecho, bendecidle, y bendecid, y exaltad su nombre para siempre».

○ **En Griego:** Ἡ ὑπερούσιος **τριάς, πάτερ καὶ λόγε καὶ πνεῦμα το πανάγιον**, δόξα σοι πρέπει καὶ προσκύνησις· διὸ σὲ οἱ ἐπὶ γῆς ὑμνολογοῦντες εὐσεβῶς πόθῳ κραυγάζομεν· "πάντα τὰ ἔργα κυρίου τὸν κύριον ὑμνεῖτε καὶ ὑπερυψοῦτε εἰς πάντας τοὺς αἰῶνας". (Dan 3:57) (line 182-192).

• XXIII Kanon en Saint Stephen: Grave Mode, pág. 254

***Códice Cavensis (circa 760–842 d. C.):* Prólogo de Jerónimo**

● La Biblia de La Cava o Codex Cavensis (Cava de' Tirreni, Biblioteca Statale del Monumento Nazionale Badia di Cava, Sra. memb. I) es una Biblia iluminada latina del siglo IX, católica romana. El reinado de Alfonso II (c. 760–842). El manuscrito, conservado en la abadía Trinità della Cava, cerca de Cava de' Tirreni, contiene 330 folios de vitela de 320 por 260 mm. Las iniciales decoradas incluyen tipos iniciales comúnmente asociados con la iluminación merovingia. Iniciales similares también aparecieron en manuscritos visigodos. Es muy importante que Danila copie este manuscrito de un libro anterior, no conocido por el manuscrito visigodo perdido. El título y los marcos explícitos son similares a los que se encuentran en los primeros manuscritos; las páginas están relacionadas con manuscritos tardoantiguos (por ejemplo, véanse los Evangelios de Rossano). Este sitio web utiliza cookies para mejorar su experiencia de navegación; al continuar utilizando este sitio, acepta el uso de *cookies* en su dispositivo, como se describe en nuestra Política de *cookies*. Presente en el manuscrito original, anticipa el uso del color en manuscritos españoles posteriores. Aunque Danila puede haber sido miembro de las iniciales merovingias, también es igualmente importante que sus iniciales compartan en común los modelos para dichas iniciales. El manuscrito no da ninguna indicación de que Danila estuviera influenciado por la iluminación carolingia contemporánea. Biblias carolingias producidas bajo el patrocinio de Teodulfo de Orleans (c. 798–818), eso se encuentra en la Biblia de La Cava, algo que no se encuentra en otros manuscritos carolingios similares (La Cava Bible. Nueva York: W. W. Norton & Co., <en.wikipedia.org/wiki/La_Cava_Bible>; Iluminación temprana del manuscrito español, 1977, págs. 40, 42; Vikingo, Imaginando la Biblia medieval temprana, 1999, pág. 181).

● [Williams] **La fecha, después de mediados del siglo IX, comúnmente aceptada para la Biblia de La Cava, está basada en una interpretación dudosa** de las glosas marginales como reflejo de la controversia de Gottschalk sobre la predestinación (Williams, Imaginando la Biblia medieval temprana, 1999, pág. 181).

VEA:

- Este es el que vino por agua, sangre y espíritu, Jesucristo; y no solo por agua, sino por agua y sangre y espíritu. Y es el Espíritu el que testifica que Cristo es la verdad. Y hay tres que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres son uno en Cristo Jesús. Y hay tres que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno («1ª Juan 5:6–8»).

(*Traducido por Sarah Van der Pas, diciembre de 2023, vía correspondencia.)*

- **En Latin:**

  f276v.col-1. Línea_029 …Hic est qui
  f276v.col-1. Línea_030 venit per aquam et sanguinem et spm IHS XRS
  f276v.col-1. Línea_031 Et non in aqua solum sed in aqua et sanguine et spiru
  f276v.col-1. Línea_032 Spiritus et qui testificature qam IHS et veritas.
  f276v.col-1. Línea_033 Quia tres sunt qui testimonium dant in terra.
  f276v.col-1. Línea_034 Spiritus et aqua et sanguis: et hic tres unum sunt, in
  f276v.col-1. Línea_035 XRO IHU. Et tres sunt qui testimonium dicunt in
  f276v.col-1. Línea_036 coelo, Pater, verbum. et SPS. et hii tres unum sunt.
  Transcribed by Sarah Van der Pas, December 2023, vía correspondence.
  (f. 276v: Imagen 557, columna en el margen izquierdo, líneas 29-36, <www.internetculturale.it>. <CNMD0000204849>)

● **Prólogo de Jerónimo: «prólogo de las siguientes séptimas epístolas canónicas de Jerónimo»** (latín: Incipit prologus iheronimi de in sequentibus septem kanonichis aepistolis.)

- f273r.col-02. Línea_031 Quae integrae sapiunt, et fidem rectam sec
  f273r.col-02. Línea_032 tantur, aepistolae septem sunt, quae ka
  f273r.col-02. Línea_033 nonichae nuncupantur. In latinis codici
  f273r.col-02. Línea_034 bus invenitur, quod petrus primus est in nu
  f273r.col-02. Línea_035 mero apostolorum, primae sint etiam eius
  f273r.col-02. Línea_036 aepistolae in hordine ceterarum. Sed sicuti
  f273r.col-02. Línea_037 euangelistas dudum ad ueritatis lineam cor
  f273r.col-02. Línea_038 reximus, ita has ad proprium hordinem deo
  f273r.col-02. Línea_039 nos iubante reddidimus. Est autem prima
  f273r.col-02. Línea_040 earum, huna iacobi, petri duae, ihoannis tres,
  f273r.col-02. Línea_041 et iudae huna, quae, **hut ab eis digestae sunt,**
  f273r.col-02. Línea_042 **ita quoque hab interpraetibus fideliter in la**
  f273r.col-03. Línea_001 **tinum aeloquium uerterentur, ne hambi**
  f273r.col-03. Línea_002 **guitatem legentibus facerent, nec sermonum**
  f273r.col-03. Línea_003 **se uarietas inpugnaret, illo praecipue loco, ubi**
  f273r.col-03. Línea_004 **de trinitate hunitatis, in prima iohannis aepisto**
  f273r.col-03. Línea_005 **la positum legimus. In qua et ab infidelibus trans**
  f273r.col-03. Línea_006 **latoribus multum erratum esse fidei ueritate**
  f273r.col-03. Línea_007 **conperimus, trium tantum modo uocabula,**
  f273r.col-03. Línea_008 **hoc est aqua, sanguis, et spiritus, in ipsa sua dis**
  f273r.col-03. Línea_009 **tinctione ponerent, patris uerbique hac spiritus**
  f273r.col-03. Línea_010 **testimonium conmittentes, in quo maxime et**
  f273r.col-03. Línea_011 **fides catholica roboratur, et patris et filii et spiritus**
  f273r.col-03. Línea_012 **sancti huna diuinitatis substantia conprobatur.**
  f273r.col-03. Línea_013 In ceteris uero aepistolis, quantum a nostra aliorum
  f273r.col-03. Línea_014 distet heditio, lectoris prudentia derelinquo.
  f273r.col-03. Línea_015 Sed tu uirgo christi eustochia, dum a me inpensius h
  f273r.col-03. Línea_016 scripturae ueritatem inquiris, meam quodam
  f273r.col-03. Línea_017 modo saenectutem inuidorum dentibus conro
  f273r.col-03. Línea_018 dendam exponis, qui me falsarium corruptorem
  f273r.col-03. Línea_019 que sacrarum pronuntiant scripturarum.
  f273r.col-03. Línea_020 Sed ego in tali hoperae, nec aemulorum meorum in
  f273r.col-03. Línea_021 uidentiam pertimesco, nec sanctae scripturae
  f273r.col-03. Línea_022 ueritatem poscentibus denegabo.
  Transcrito por Sarah Van der Pas, diciembre de 2023, vía correspondencia
  (f. 273r: Imagen 551, Cava de' Trirrenei, Biblioteca statle del Monumento nazionale della Abbazia Benedettina della Ss. Trinita, Codices Cavenses, Cod. 1 Biblio Sacra. <www.internetculturale.it> <CNMD0000204849>

- **Traducción:** Hay siete epístolas que muestran pleno entendimiento y siguen la fe correcta. Ellas se llaman las Epístolas Canónicas. En los manuscritos latinos, se encuentra que las epístolas de Pedro vienen primero, porque Pedro es el primero entre los apóstoles. Pero, así como anteriormente volvimos a alinear los Evangelios con la verdad, ahora, con la ayuda de Dios, hemos vuelto a poner las epístolas en su debido orden. La primera de ellas es la epístola de Santiago; luego vienen las dos de Pedro, las tres de Juan y la de Judas. **Si estas epístolas hubieran sido traducidas fielmente al latín en el orden en que fueron ordenadas por sus autores, no presentarían al lector ninguna ambigüedad, y la diversidad del lenguaje no entraría en conflicto, especialmente en ese pasaje de la primera epístola de Juan donde leemos sobre la Trinidad de la unidad. Hemos comprobado que los traductores infieles se alejaron mucho de la verdad de la fe cuando escribieron en su edición solo las tres palabras «agua», «sangre» y «espíritu», omitiendo el testimonio del Padre, del Hijo y del Espíritu, en el que la fe católica está sumamente confirmada y la unidad de la sustancia divina del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo queda probada.** En las otras epístolas, dejo a la apreciación del lector cuánto más las ediciones difieren de las nuestras. En cuanto a ti, Eustoquio, virgen de Cristo, cuando inquieres ansiosamente la verdad de la Escritura de mi parte, de alguna manera expones mi vejez al roer de los dientes de los envidiosos, que me declaran falsificador y corruptor de las Sagradas Escrituras. Pero, en una obra así, tampoco temo la envidia de mis oponentes, ni negaré la verdad de la Sagrada Escritura a quienes la soliciten.

  (*Traducido por Sarah Van der Pas, diciembre de 2023, vía correspondencia*)

Idioma griego: Imperio Romano de Oriente, siglo VII

• Constantino el Grande trasladó la capital del Imperio Romano a Bizancio (renombrado Constantinopla) en el 330 d.C. La ciudad, aunque una importante residencia imperial, como otras ciudades tales como Tréveris, Milán y Sirmio, no fue oficialmente capital hasta el 359 d.C. Sin embargo, la corte imperial residía allí, y la ciudad era el centro político de las partes orientales del Imperio Romano, donde el griego era el idioma dominante. Al principio, el latín siguió siendo el idioma tanto de la corte como del ejército. Se usaba para documentos oficiales, pero su influencia se fue desvaneciendo. Desde el comienzo del siglo VI, las enmiendas a la ley en su mayoría fueron escritas en griego. Además, las partes del *Corpus Iuris Civilis* poco a poco fueron traducidas al griego. Bajo el gobierno del emperador Heraclio (610–641 d. C.), quien asumió también el título griego de *Basileus* (griego: βασιλεύς, «monarca») en 610 d.C., el griego se convirtió en el idioma oficial del Imperio Romano de Oriente. Esto fue a pesar del hecho de que los habitantes del imperio todavía se consideraban a sí mismos Rhomaioi («romanos») hasta su final en 1453, pues veían su Estado como la perpetuación del dominio romano. El latín continuó usándose en la acuñación hasta el siglo IX y en ciertas ceremonias de la corte por aún más tiempo.

• En el período comprendido entre 603 y 619, las partes sur y este del imperio (Siria, Egipto, África del Norte) fueron ocupadas por los sasánidas persas y, tras ser recapturadas por Heraclio en los años 622 a 628, fueron conquistadas por los árabes en el transcurso de las conquistas musulmanas unos años más tarde.

• Alejandría, un centro de la cultura y el idioma griegos, cayó ante los árabes en el 642. Durante los siglos VII y VIII, el griego fue reemplazado gradualmente por el árabe como lengua oficial en los territorios conquistados, como Egipto, a medida que más personas aprendían árabe. Por lo tanto, el uso del griego disminuyó tempranamente en Siria y Egipto. La invasión de los eslavos a la Península Balcánica redujo el área donde se hablaba griego y latín (aproximadamente al norte de una línea desde Montenegro hasta Varna, en el Mar Negro, en Bulgaria). Sicilia y partes de la Magna Grecia, Chipre, Asia Menor y, en general, Anatolia, así como partes de la Península de Crimea, siguieron siendo de habla griega. Los Balcanes meridionales, que en adelante serían disputados entre Bizancio y varios reinos o imperios eslavos. El idioma griego, hablado por un tercio de la población de Sicilia en la época de la conquista normanda (1060–1090), se mantuvo vibrante durante más de un siglo, pero lentamente se extinguió (al igual que el árabe) debido a una política deliberada de latinización en la lengua y la religión desde mediados de la década de 1160.

• Desde finales del siglo XI en adelante, el interior de Anatolia fue invadido por los turcos seléucidas, quienes avanzaron hacia el oeste. Con las conquistas otomanas de Constantinopla en 1453, el Peloponeso en 1459 o 1460, el Imperio de Trebisonda en 1461, Atenas en 1465 y, dos siglos después, el Ducado de Candia en 1669, el idioma griego perdió su estatus como lengua nacional hasta el surgimiento de la Grecia moderna en 1821. Las variedades lingüísticas posteriores a 1453 se denominan griego moderno.

Griego medieval. Wikipedia, 27 de mayo de 2024. <en.wikipedia.org/wiki/Medieval_Greek>

Fragmenta (siglos V–VI)

Una traducción anterior a Jerónimo de la Primera Epístola de Juan

• [Ziegler] Los fragmentos resumidos en el catálogo no tienen la misma antigüedad y valor, sino que se dividen en tres clases. Comencemos con los menos extensos. § 2. Páginas 23 y 24, que contienen «1 Juan 3:8», forman una clase. Ambas están relacionadas y, en su día, formaban la capa intermedia de hojas de un Cuaternión. Alrededor de un terco de la hoja 24 ha sido cortada en el lado derecho. El texto no está dividido en columnas, sino en líneas escritas estequiométricamente, sin división: 32 líneas, con un promedio de 36 letras por línea. Las peculiaridades ortográficas y gramaticales individuales apuntan a una gran antigüedad, a más tardar el siglo VII. Al final de la carta está escrito en rojo: «…: CC. LXXIIII INCPEIUSDEM II».

• [Ziegler] Las palabras delante de los números fueron víctimas del escalpelo; según los pequeños rastros, la última letra parece «O» con una barra inclinada. Además de la cláusula habitual «I EXPL», se debe agregar «UERSUSNO», de modo que se indicaría el número de líneas de verso en el códice original escrito estequiométricamente. Esta «E», la redonda, con cola «q», el comienzo de las líneas, el uso más frecuente de abreviaturas, la escasa presencia de signos de puntuación, y la menor calidad del pergamino y del texto en sí, distinguen estas hojas de manera muy diferente al resto, con lo cual se juntaron solo por casualidad. **El contenido es una traducción hecha antes de Jerónimo, que difiere de la Vulgata, a pesar de varios ecos y concordancias, incluso en puntos importantes.**

• Ziegler, Fragmentos de la Versión Ítala de las Epístolas de Pablo, con porciones diminutas de una traducción anterior a Jerónimo de la Primera Epístola de Juan, 1876, pág. 4.

• **Contenido:** «Romanos 14:10–15:13»; «1 Corintios 1:1–27»; «1:28–3:5»; «6:1–7:7»; «15:1–43»; «16:12–27»; «2 Corintios 1:1–2:10»; «3:17–5:1»; «7:10–8:12»; «9:10–11:21»; «12:14–13:10»; «Lucas 2:5–4:3»; «6:5–17»; «Efesios 1:1–13»; «1:16–2:16»; «6:24»; «Filipenses 1:1–20»; «1 Timoteo 1:12–2:15»; «5:18–6:13»; «Hebreos 6:6–7:5»; «7:8–8:1»; «9:27–11:7»; «1 Juan 3:8–5:9». **NOTA: este trabajo es enumerado por Wordsworth como «Fragmenta Frisingensia P. V–VI»**
(Frisingensia Fragmenta. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Frisingensia_Fragmenta>).

• **[Fragmentos de Frisin; Fragmentos de Freising]** Volumen/Número: 9/1286a; CLA 1286a; tipo de escritura: uncial; **fecha: VI² (551–600).** Origen y procedencia: escrito en España, a juzgar por ciertos rasgos paleográficos; en África, a juzgar por la naturaleza del texto y su relación con Agustín de Hipona. El libro fue tomado de encuadernaciones medievales de la biblioteca de la catedral de Freising. La hoja de Göttweig da cuenta de un manuscrito de las Notas de Comentario, adquirido por el abad Gotfried Bessel entre 1742–1749 (<Fragmentos de Frisin. Fragmentos de Freising. Manuscritos estándar anteriores. <elmss.nuigalway.ie/catalogue/1778>>).

• **[Wordsworth y White, Standard NT]** 23. r. Fragmentos de Frisin, siglos V–VI. Nota: A lo largo de esta obra, Wordsworth enumera «Fragmentos de Frisin, siglos V–VI»: El Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo, según la edición de Jerónimo, vol. 3: Hechos de los Apóstoles; Carta de Santiago; Primera Carta de Pedro; Segunda Carta de Pedro; Primera Carta de Juan; Segunda Carta de Juan; Tercera Carta de Juan; Carta de Judas; Apocalipsis de Juan, editado por Wordsworth, 1889, tomo 3, pág. 338.

• **[Reseña]** Damos la bienvenida a la adición que Ziegler ha hecho a nuestros escasos restos de ella [la Ítala] mediante la publicación de estos fragmentos de las Epístolas Paulinas y de una parte importante de la Primera Epístola de Juan. Le debemos la recuperación de estos fragmentos a un afortunado accidente. Colecciones de manuscritos antiguos han sufrido gravemente a manos de los encuadernadores, quienes, si querían un trozo de pergamino robusto para endurecer sus cubiertas, encontraban en las membranas antiguas un material excelente para su propósito, y se fijaban preferentemente en lo más antiguo, como de menor valor. Sin embargo, no siempre han sido destructivos; ocasionalmente han resultado conservadores. **Cuando, en el transcurso de los años, fue necesario volver a encuadernar el libro, volvió a salir a la luz el trozo de pergamino; y que, si afortunadamente le llamó la atención de un paleógrafo y de un erudito, quienes reconocía su antigüedad, se leía e interpretaba su escritura arcaica, se volvieron a unir sus partes desarticulas y se llenaron ingeniosamente sus lagunas. El descuido de los encuadernadores, al colocar juntas hojas pertenecientes a diferentes autores, ha llevado con frecuencia a la aprehensión de que se había perdido una porción. Tal como la hemos descrito, ha sido la historia de estos fragmentos de la Versión Ítala. Se han recuperado de un volumen que ahora se encuentra en la biblioteca real de Múnich, y que anteriormente pertenecía a una institución eclesiástica en Freising, en Baviera. El editor, el Dr. Ziegler, los llama fragmentos de la Versión Ítala, con lo que quiere decir «antejerónimo», o anterior a la Vulgata de Jerónimo.**

• **[Reseña]** Lo que da especial interés al descubrimiento del Fragmento de Freisinger es que contiene, tras las Epístolas Paulinas y la de los Hebreos, una porción de la Primera Epístola de Juan, cap. III, vers. 8 al 9, incluyendo precisamente el texto de los Testigos Celestiales. **En los días en que la contienda entre críticos sobre este famoso texto aún estaba en pleno vigor, qué sensación habría sido ocasionada por el descubrimiento de un manuscrito latino cuyo texto pertenecía al período anterior a la Vulgata, ¡que contiene 1 Juan 5:7 «de primera mano» (en latín: a prima manu)!** ¡Tal cómo lo habrían aclamado los defensores de la ortodoxia como un acontecimiento providencial!

• **[Reseña]** Martin, un celoso defensor de este texto, quien sostiene que los arrianos habían eliminado estos versículos de los manuscritos griegos, habría visto una providencia especial guiando las tijeras de la encuadernadora cuando se apropió del manuscrito Freisinger. **Porque sucedió que se llevó la mitad de los versículos 7, 8 y 9, pero dejó suficiente para que el editor supliera con certeza la parte faltante. Restaurado, y con las contracciones extendidas, se lee: «Quoniam tres sunt qui testificantur in terra, spiritus et aqua et sanguis; et tres sunt qui testificantur in coelo, pater et verbum et spiritus sanctus; et hi tres unum sunt». Además de la transposición de los versículos 7 y 8, el fragmento de Freisinger varía de la Vulgata en tener «testificantur» por «testimonium dant» en la cláusula de los Testigos Celestiales.**

• **[Reseña]** Leo Ziegler, Italafragmente der Paulinischen Briefe nebst Bruchstücken einer vorhieronymianischen Übersetzung des ersten Johannesbriefes aus Pergamentblättern der ehemaligen Freisinger Stiftsbibliothek [Fragmentos de la Versión Ítala de las Epístolas de Pablo, con porciones diminutas de una traducción antejerónima de la Primera Epístola de Juan]. Marburg: Elwert, 1876, en *Theological Review:* Una revista trimestral de pensamiento y vida religiosa, editado por Williams & Norgate, vol. 13, págs. 442–445.

• **[Reseña]** La búsqueda de manuscritos que hayan conservado algunos restos de las antiguas versiones latinas de la Biblia, anteriores a la de Jerónimo de Estridón, han causado gran expectación, desde Mario de Nóbili (1530–1590), y la eficacia de un gran número de eruditos. De hecho, estas primeras traducciones son valiosas, no solo para la historia de los inicios de la Iglesia y para la ciencia filológica, sino también, y sobre todo, para la crítica del texto bíblico. Ya se ha hecho mucho en este campo de la ciencia, pero aún queda mucho por hacer. **M. Léon Ziegler acaba de publicar una obra importante, a la que, es de esperar, que le seguirán otras, destinadas a llenar parte de los vacíos que hasta ahora hemos lamentado innecesariamente. Anuncia la publicación de varias partes del Pentateuco, del cual se ha descubierto versiones antiguas. Lo que hoy se presenta contiene fragmentos de las epístolas de Pablo pertenecientes, en cierto modo, a la famosa versión conocida propiamente con el nombre de Ítala. Agustín de Hipona nos enseña que, en su época, hubo un gran número de traducciones latinas de las Sagradas Escrituras, pero que entre ellas había una, preferible a todas las demás, que él designa con el nombre de Ítala. Este nombre de Ítala se les ha dado desde entonces a todos los fragmentos de versiones en lengua latina anteriores a san Jerónimo que se han descubierto. En realidad, y estrictamente hablando, este título pertenece a una sola. La comparación de las partes estudiadas en la biblioteca de Múnich por M. Ziegler con las citas que se encuentran en los escritos de san Agustín establece que, con seguridad, tenemos por primera vez fragmentos de la verdadera Ítala.** Estos fragmentos provienen de Freising, donde solía estar la sede de la arquidiócesis, trasladada en 1818 a Múnich. Están escritos en veinticuatro hojas de pergamino, que se habían utilizado para encuadernar otros libros, y aparecen en el catálogo impreso de los manuscritos de esta biblioteca bajo este epígrafe: Clm. 6436 (Freising 236), membr., en-4°, s. VIII, 24 folia singula. S. Pauli epistolarum versionis antehieronymianæ fragmenta. M. Ziegler los ha publicado con el mayor cuidado. Polybiblion: Revue bibliographique universelle, noviembre de 1876, XVII, 25, págs. 385–386.

• **Fragmenta Frisingensia (siglos V-VI) BSB Clm 6436**

f022r.línea.024 ...hic es[t qui venit per aquam]
f022r.línea.025 et sanguinem ihs xrs et non ta[ntum in aqua sed]
f022r.línea.026 in aqua et sanguine. et sps e[st ZIEGLER: testimonium*]
f022r.línea.027 quia sps est veritas quoniam tr[es sunt qui testificantur]
f022r.línea.028 in terra. sps et aqua et sa[nguis. et tres sunt qui tes-]
f022r.línea.029 tificantur in caelo pater e[t verbum, et sps scs et hi]
f022r.línea.030 tres unum sunt. Si testim[onium hominum ac-]
<daten.digitale-sammlungen.de/bsb00110737/image_53>
*DE BRUYNE: qui testificatur

Transcripción recopilada por Sarah Van Der Pas, mediante correspondencia de enero de 2024. Fuentes: Bruyne, Les fragmentos de Freising, 1921, página 67, fol. 35 [transcripción]; Ziegler, Italafragmente der Paulinischen Cartas, 1876, pág. 68 [facsímil].

VEA:

● [1ª Juan 5:6, 8, 7] Este soy yo [el que vino por agua] y sangre, Jesucristo; y no solo por agua, sino por agua y sangre. Y [es] el Espíritu [el que testifica] (ZIEGLER: «Y el Espíritu es el testimonio»), que (o porque) el Espíritu es la verdad. **Porque [hay otros] hay[tros que dan testimonio] en la tierra: el**

espíritu, el agua y la sa[ngre; y hay tres que dan tes]timonio en el cielo: el Padre, l[a Palabra y el Espíritu Santo. Y estos] tres son uno. Si [recibimos] el testimonio único de los hombres…] (según «1ª Juan 5:6–8», Reina-Valera 1960).
(traducido por Sarah Van der Pas, vía correspondencia de enero de 2024).

- **En Latin:** hic est qui venit per aquam est sanguinem IHS XRS · Et non tatum in aqua sed in aqua et sanguine; et SPS est testificatur quia sps est veritas · **quoiam tres sunt qui testificantur in terra SPS et aqua et sanguis et tres sunt · qui testificantur in caelo pater et verbum et SPSSCS et hi tres unum sunt** (Bruyne, Los fragmentos de Freising, 1921, página 67, fol. 35 [transcripción]; Ziegler, Italafragmente der Paulinischen Briefe, 1876, pág. 68 [facsimile])

Comentarios:

• [Ziegler] **Este resultado, tomado junto con la discusión anterior, da certeza de que el versículo 7 aparece en manuscritos con traducciones prejeronimianas**, que habría surgido por primera vez en África, y aquí probablemente en la provincia de Bizacena, donde Papa Vigilio y Fulgencio de Ruspe tenían sus sedes episcopales (Ziegler, Italafragmente der Paulinischen Briefe sowie Fragmente einer vorhieronymianischen Übersetzung des ersten Johannesbriefes aus Pergamentblättern der ehemaligen Freisinger Stiftsbibliothek, 1876, pág. 5).

Teodoro el Estudita (759–826 d. C.)

• Nuestro venerable y divino padre Teodoro el Estudita (759–826) fue himnógrafo y teólogo, así como abad del Monasterio de San Juan Bautista en Studion, a las afueras de Constantinopla. Tras la muerte del emperador León IV (775–780) en el 780, el tío de Teodoro, Platón de Sakkudion, quien había vivido como monje en el monasterio de Simbóleon en Bitinia desde 759, visitó Constantinopla y persuadió a toda la familia de su hermana Teoctista para seguir la vida monástica. Teodoro, junto con su padre y hermanos, navegó de regreso a Bitinia con Platón en 781, donde se propusieron transformar la finca familiar en un establecimiento religioso, que se hizo conocido como el Monasterio de Sakkudion. Platón se convirtió en abad de la nueva fundación, y Teodoro fue su «mano derecha». Ambos buscaron ordenar el monasterio de acuerdo con la regla monástica de Basilio de Cesarea. Durante el período de la regencia de Irene de Atenas, el abad Platón surgió como partidario del patriarca Tarasio de Constantinopla, y fue miembro del partido iconoclasta en el Segundo Concilio de Nicea, donde la veneración de los íconos fue declarada ortodoxa. Poco después, el propio Tarasio ordenó como sacerdote a Teodoro. En el 794, Teodoro se convirtió en abad del monasterio de Sakkudion, mientras que Platón se retiró del funcionamiento diario del monasterio y se dedicó al hesicasmo.

• Teodoro el Estudita había sido monje durante aproximadamente veinte años cuando tomó la iniciativa de revivir el casi extinto monasterio de Studion en la ciudad imperial de Constantinopla. Bajo su cuidado, se convirtió en una de las luces brillantes del cristianismo oriental. Esto no disuadió a los sucesivos emperadores de desterrar al fiel Teodoro y exiliarlo de la comunidad. El renacimiento del monasterio de Studion por parte de Teodoro tuvo un impacto significativo en la historia posterior del monacato bizantino. Su discípulo, Naucracio, recuperó el control del monasterio tras el final de la iconoclasia en el 842. Algunos elementos del testamento de Teodoro se incorporaron textualmente en la tipika de ciertos *monasterios Atonitas* primitivos y siguen utilizándose en la actualidad. Los elementos más importantes de su reforma fueron su énfasis en la vida cenobítica (comunitaria), el trabajo manual y una jerarquía administrativa cuidadosamente definida. Teodoro también convirtió el monasterio de Studion en un importante centro académico, sobre todo gracias a su biblioteca y su *scriptorium,* que sin duda superaban a todas las demás instituciones eclesiásticas bizantinas de la época en este aspecto. El mismo Teodoro fue una figura fundamental en el renacimiento de las formas literarias clásicas, en particular el verso yámbico, en Bizancio, y en la crítica de los epigramas iconoclastas. Después de su muerte, el monasterio de Studion continuó siendo un centro vital para la himnografía y la hagiografía bizantina, así como para la copia de manuscritos.

• Tras la restauración de los iconos sagrados, Teodoro se convirtió en uno de los grandes héroes de la oposición iconoclasia Su gran contribución teológica, Sobre los Iconos Sagrados, fue escrita en defensa de los iconos durante el segundo período iconoclasta (814–842). También es conocido por sus escritos e influencia en la reforma monástica. Su fiesta se celebra el 11 de noviembre, y el traslado de sus reliquias desde Quersoneso a Constantinopla en 845 se conmemora el 26 de enero. Él y uno de sus hermanos, José el Confesor (762–832), son conocidos por su labor en el Triodión, el libro de servicios para las primeras tres semanas de la Gran Cuaresma. El primer canon cuaresmal de lunes a viernes se le atribuye a San José y el segundo a San Teodoro.
Teodoro el Estudita. OrthodoxWiki (<orthodoxwiki.org/Theodore_the_Studite>).

• [Neal] Teodoro el Estudita (759-826 d. C.), por sus sufrimientos y su influencia, hizo más, quizás, en la causa de los iconos que cualquier otro hombre. Su tío, S. Platón, y él mismo habían sido cruelmente perseguidos por Constantino, por negarse a comunicarse con él tras su ilícito matrimonio con Teodora, en un momento en el que, como hemos visto, cedió incluso la firmeza del patriarca Tarasio. Elevado posteriormente al cargo de Higúmeno de la gran abadía del Studion, la primera de Constantinopla y probablemente la más influyente que jamás haya existido en el mundo, Teodoro exhibió una conducta más dudosa en el cisma relativo a la readmisión a la comunión de José, el sacerdote que había dado la bendición nupcial a Constantino; pero sufrió encarcelamiento por este motivo con la mayor firmeza. Cuando estalló nuevamente la persecución iconoclasta bajo León el armenio, Teodoro fue uno de los primeros en sufrir: fue exiliado, encarcelado, azotado y dado por muerto. Bajo Miguel Curopalata disfrutó de mayor libertad; pero murió desterrado el 11 de noviembre de 826 d. C. Sus himnos son, a mi juicio, superiores a los de San Teófanes y casi, si no del todo, iguales a las obras de San Cosme. En aquellos (comparativamente pocos) que ha dejado para las fiestas de los santos, no parece sobresalir: es en sus Cánones de Cuaresma, en el Triodión, donde radica su gran excelencia. El contraste que se presenta allí entre el carácter rígido, inflexible del hombre en su historia externa y el fervoroso torrente de penitencia y amor que manifiesta su vida interna, como lo revelan estas composiciones, es muy sorprendente; forma un paralelo notable con los personajes de S. Gregorio VII, Inocencio III y otros santos hombres de la Iglesia occidental, a quienes el mundo, a juzgar por una visión superficial de su carácter, han marcado con una altanería inflexible y la más simple formalidad en la religión, mientras que sus escritos más íntimos muestran que se han aferrado a la Cruz en un éxtasis de amor y dolor. (Neale, Himnos de la Iglesia Oriental, 1882, pág. 92)

VEA:

• Este tratado fue finalizado el primer día de mayo, en el año 6619 [1111 de Cristo], bajo el reinado de Alejo Comneno.

Padre, Verbo y Espíritu, Trinidad, una naturaleza:
Dame firmeza, dame fuerza, para que permanezca en ti.
Llename de todo temor devoto
por las oraciones de los santos y de la Virgen casta.
Don de Dios y obra de Teodoro el monje.

Traducido por Sarah Van der Pas, vía correspondencia de agosto de 2020.

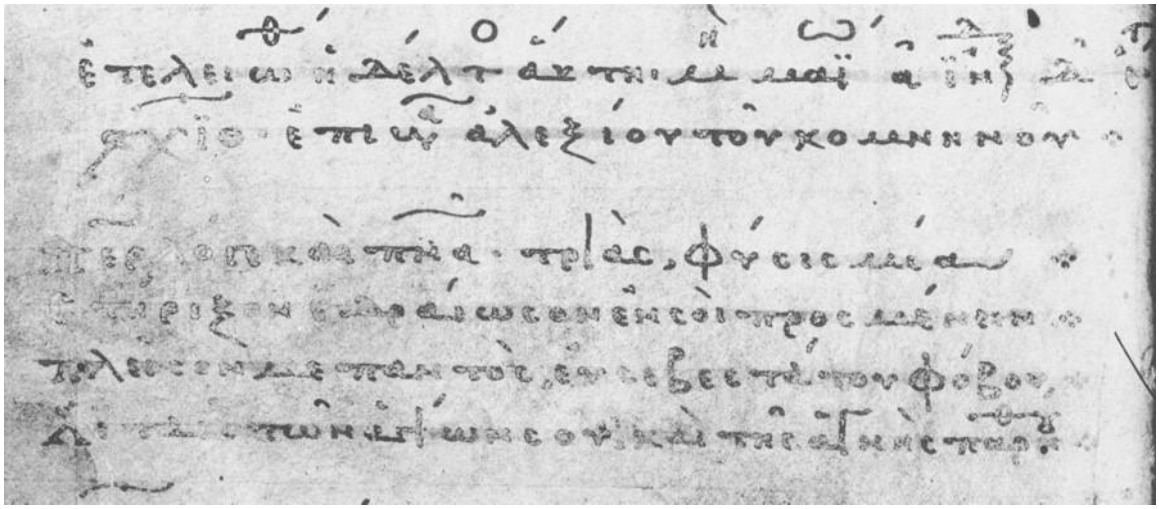
○ Ετελειώθη ἡ δέλτος αὕτη μηνὶ μαίῳ α'. ἰνδ. δ', ἔτει
Ϛχιθ' Ἐπὶ βασιλέως Αλεξίου τοῦ Κομνηνοῦ'.
Πάτερ, Λόγε καὶ πνεῦμα· Τριάς, φύσις μία,
στήριξον, ἐδραίωσον ἐν σοὶ προσμένειν.
Πλῆσόν με παντὸς εὐσεβεστάτου φόβου,
λιταῖς τῶν ἁγίων σου καὶ τῆς ἁγνῆς παρθένου·
244 COD. 100: A.D. 1111: Plate 440 (K. Lake, 1936, VI, p. 14)
<www.dbbe.ugent.be/occurrences/18874>

Comentarios:

• [Traductor] • Existe una especie de juego de palabras en esta línea, ya que el nombre Teodoro significa «don de Dios». Se pueden apreciar las similitudes en las palabras si se observa el griego. Por lo tanto, el poema es un don de Dios y la obra de una persona llamada Don de Dios. (Sarah Van der Pas, vía correspondencia, agosto de 2020)

244 COD. 100 A.D. 1111 PLATE 440

1. Apostolic Constitutions. **2.** Ruling type I,10a and, less often, I,26a. **3.** Signatures in the lower left-hand corner of the first recto and the lower right-hand corner of the last verso of each gathering. **4.** Parchment medium-thick, greyish-white now yellowed, slippery but not always smooth. **5.** Ink dark-brown. **6.** One initial and simple geometrical head-piece in the ink of the text and purple, with yellow wash; capitals and titloi in the ink of the text and yellow wash. **7.** Writing pendent from the ruled lines. **8.** The colophon is at the end of the text, in the same hand and ink and with the yellow wash used elsewhere: *ετελειωθη η δελτος αυτη· μηνι μαιω α ινδικτιωνος δ ετους ϛχιθ· επι βασιλειας αλεξιου του κομνηνου ⁘ πατερ λογε και πνευμα· τριας, φυσις μια ⁘ στηριξον εδραιωσον εν σοι προσμενειν ⁘ τελεσον με παντος, ευσεβεστατου φοβου, ⁘ λιταις των αγιων σου, και της αγνης παρθενου ⁘ θεου το δωρον, και πονος θεοδωρου μοναχου ⁘*



Teodoro el Estudita (759–826 d.C.) 244 COD. 100: 1111 d.C.

Verificación de la realidad: la cristiandad del siglo IX y el *Filioque*

• Los críticos textuales insisten en que los manuscritos griegos sobrevivientes son los únicos datos que tienen relevancia y sustancia para determinar la autenticidad de los testigos celestiales y terrenales de 1ª Juan 5. Nuestra objeción a esta afirmación es que contradice la historia de la cristiandad y el testimonio cristiano de los mártires. La controversia del Filioque nos presenta otra evidencia muy importante y crucial contra las conjeturas de los críticos textuales. Esta controversia involucra una traducción latina del Credo niceno griego del siglo IV, el cual afirmaba la igualdad de la persona del Hijo y del Padre contra la herejía arriana. Inicialmente, la traducción latina era precisa, indicando que el Espíritu Santo procede del Padre (una referencia a Juan 16:13). En algún momento posterior, se agregó la palabra «Filioque» a la traducción latina, es decir, «y del Hijo», declarando que el Espíritu Santo procede tanto del Padre como del Hijo. Cuando se descubrió este cambio, la Iglesia de Oriente objetó esta adición en la traducción latina. La controversia dividió a la Iglesia entre Oriente y Occidente hasta el día de hoy. A continuación, se presentan más detalles sobre este evento histórico, pero nos centraremos en el aspecto del siglo IX con el fin de demostrar cuán equivocadas son las narrativas y conjeturas de los críticos textuales sobre el latín, entre otras cuestiones.

El *Filioque:* historia

• El *Filioque,* un término latino que significa «y del Hijo», fue añadido al Credo niceno original y ha sido objeto de una gran controversia entre el cristianismo oriental y occidental. El término se refiere al Hijo, Jesucristo, junto con el Padre, como el único origen compartido del Espíritu Santo. No está presente en el texto original del Credo, atribuido al Primer Concilio de Constantinopla (381).

• A finales del siglo VI, algunas iglesias latinas añadieron las palabras «y del Hijo» (*Filioque*) a la descripción de la procesión del Espíritu Santo, lo que muchos cristianos ortodoxos orientales han argumentado posteriormente como una violación del canon VII del Concilio de Éfeso, ya que dichas palabras no fueron incluidas en el texto ni por el Primer Concilio de Nicea ni por el de Constantinopla. La inclusión fue incorporada a la práctica litúrgica de Roma en 1014, pero fue rechazada por el cristianismo oriental.

• El término ha sido una fuente continua de diferencia entre el cristianismo oriental y occidental, formalmente dividido desde el cisma Oriente–Occidente de 1054.
Filioque. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Filioque>

Para citas académicas relevantes:
Apéndice: El Filioque — episodio búlgaro (siglo IX)

Resumen:

En el año 867, Roma recibió acusaciones de blasfemia y de violación del Credo niceno por la adición del *Filioque* («y del Hijo») a la traducción latina. El emperador de Constantinopla convocó un concilio y condenó a Occidente por diversas prácticas, pero de manera especial por la inclusión del «y del Hijo» en el Credo niceno. La acusación de blasfemia se relacionaba con la enseñanza de que el Espíritu Santo procede del Padre ***y del Hijo***, mientras que el Credo niceno afirmaba que el Espíritu Santo procede del Padre. El papa envió entonces los artículos de condena a sus obispos, solicitando que respondieran a estas acusaciones y afirmaciones,

especialmente en lo relativo a la enseñanza de la procesión del Espíritu Santo «del Padre y del Hijo», recurriendo a los escritos de los Padres griegos y latinos.

Dos obispos occidentales respondieron: Eneas, obispo de París (*Liber adversus Graecos*), y Ratramno de Corbie (*Contra Graecorum errores*). Estas respuestas latinas fueron posteriormente enviadas al emperador de Constantinopla como refutación de las condenas. Ambos autores citaron a los Padres latinos y griegos.
El *De Trinitate* (obra en latín) atribuida universalmente a Atanasio fue citado extensamente por ambos autores (los eruditos del siglo XX han propuesto a Eusebio de Vercelli, fluido en griego y latín, como su posible autor, amigo personal de Atanasio). Esta obra fue una de las apologías más conocidas en la cristiandad contra las herejías. El *De Trinitate* cita a los «testigos celestiales» en cuatro o cinco ocasiones. Eneas utilizó los «testigos celestiales» en sus respuestas (véase la traducción latina e inglesa más abajo). Aunque Ratramno de Corbie no los citó directamente, sí empleó secciones del *De Trinitate* en su argumentación. Ambos autores también recurrieron a las obras de Fulgencio, otro Padre cuyas obras contra la herejía eran ampliamente conocidas en la cristiandad. Fulgencio, fluido en griego y latín, fue especialmente reconocido por su defensa de la Trinidad frente a los reyes vándalos (arrianos). No solo debatió con el rey, sino también con numerosos arrianos bilingües. Fulgencio utilizó los «testigos celestiales» en varias ocasiones contra sus oponentes. Sus obras fueron tan apreciadas que se recopilaron aproximadamente una década después de su muerte.

El emperador recibió estas respuestas y las transmitió al patriarca de Constantinopla, Focio. El patriarca respondió entonces a estas dos obras latinas con su *Mistagogia del Espíritu Santo*. Focio no rechazó en ningún momento las citas del *De Trinitate* ni de los «testigos celestiales» (en la respuesta de Eneas).
Una vez más, observamos que una respuesta latina fue enviada a Constantinopla como exposición de la doctrina ortodoxa y de los «testigos celestiales», con la plena expectativa de ser aceptada. Asimismo, la respuesta de Focio nunca reprendió a los doctores latinos occidentales por el uso de los «testigos celestiales» como Escritura, ni tampoco por el empleo de la obra latina *De Trinitate*. Como se recordará, Facundo fue el primero en enviar una respuesta latina al emperador de Constantinopla que contenía los «testigos terrenales» (citados seis o siete veces), defendiendo la comprensión ortodoxa de la encarnación de Cristo. Facundo hablaba con fluidez griego, latín y siríaco. Tanto Facundo como Fulgencio citaron el *Tomo de León* en sus obras. Facundo compuso su obra en Palestina, dentro de una reconocida biblioteca cristiana. Su argumento sobre la encarnación utilizó los «testigos terrenales», centrándose especialmente en la preposición del versículo: «en la tierra».

Por lo tanto, mientras los críticos textuales celebran el siglo IX como el inicio de los textos griegos de 1ª Juan que omiten la «coma» (los «testigos celestiales»), podemos estar seguros de que la historia de la cristiandad y el testimonio cristiano consideraban su autenticidad como algo plenamente establecido. Los «testigos celestiales» vuelven a ocupar un lugar central en otra controversia doctrinal entre Oriente y Occidente. Esta vez, la importancia de una traducción latina precisa del griego divide a la Iglesia en los grupos que existen actualmente hasta el día de hoy.

Documentos de evidencia: Archivos PDF gratuitos en línea.

- The Johannine Comma - Critics' Theories Debunked - KJV Verses Vindicated
- 5 - La Coma Serenamente Considerada Fulgencio de Ruspe (462-533 d.C.)
- 6 - La Coma Serenamente Considerada Renacimiento del *De Trinitate*
- 7 - La Coma Serenamente Considerada De Trinitate: Una Obra Bien Conocida
- Facundus of Hermiane (6th Century): The Witness of God is Greater 1500 years of the Heavenly and

Earthly Witnesses. Para acceso estos documentos vean el enlace a la página web de Academia:

https://independent.academia.edu/MidusItis

Eneas, obispo de París — *Liber adversus Graecos* [Contra los griegos]

También en el mismo libro, [S. Atanasio en el libro *Santísima Trinidad*]: que el Espíritu Santo no es ni el Padre ni el Hijo, sino que nace de su naturaleza unida, procede de Dios el Padre, y [el Espíritu Santo] recibe [las cosas del Padre] por medio del Hijo de Dios. **El bienaventurado Evangelista Juan se expresa en su carta: «Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno en Cristo Jesús» (1ª Juan 5:7).** Por el mero hecho de que él afirma de ambos [del Padre y del Hijo]: «son uno», ¿qué otra cosa debe entenderse, sino que Dios Padre, en su naturaleza [divina], también es llamado «Señor», así como es llamado «Espíritu»; y Dios Hijo, igual a Él en la divinidad, también es llamado «Señor» y «Espíritu»? Pero también el Espíritu Paráclito, en cuanto es Dios, es igualmente «Señor» en su naturaleza [divina], y también «Espíritu». ¿Ves, pues, cómo en la divinidad ellos [el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo] son uno en todo, mientras que en los nombres son tres personas? En efecto, siendo tres, ¿qué otra cosa debe entenderse, sino que el Padre es el único que engendra, y por ello no puede identificarse con el que es engendrado por Él; y el Hijo unigénito, que no engendra, no es el Padre; así como el Espíritu Santo no es ni el Padre ni el Hijo? De nuevo: el que no engendra ni es engendrado permanece distinto en la persona, así como el Hijo unigénito nacido del Padre es distinto en la persona; y el Espíritu Santo también es distinto en la persona, como ya he señalado según la Escritura, puesto que este Espíritu Santo no es ni el Padre ni el Hijo, aunque es plenamente de la única naturaleza. Por lo tanto, en la única divinidad, común es el nombre para ellos, como testifica la Escritura evangélica cuando el Hijo dice: «Él procede del Padre», y añade: «Tomará de lo mío». [Cita de *De Trinitate* 1: CCSL 9:14] (Eneas de París, *Contra los griegos*, cap. 3; traducción mediante Google a través del italiano de Dattrino)

- **En Latin:** Item idem in eodem libro [S. Athanasius in libro de unitate Trinitatis]: Quod Spiritus sanctus nec Pater sit nec Filius, sed de natura unita existens, procedat de Deo Patre, et accipiat de Dei Filio « **Beatus Ioannes evangelista dicit in Epistola sua: Tres sunt qui testimonium dicunt in coelo, Pater et Verbum et Spiritus, et in Christo Iesu unum sunt (I Ioan. V)**. Non tamen unus est, quia non est in his una persona. (0692B) Nam unum quod dixit de utrisque, quid aliud intelligitur quam quod Deus Pater in natura divinitatis idem ipse dicatur et Dominus, idem ipse sit et Spiritus: et Filius Deus, idemque sit in divinitate et Dominus, idemque sit et Spiritus? sed et Spiritus paraclitus Deus, idemque sit et Dominus in natura deitatis, idem sit et Spiritus? Vides quia in deitate et in substantia plenitudinis per omnia unum sunt, et in omnibus personarum tres sunt. Nam quod tres sunt, quid aliud sentitur fuisse, quam Pater verus unus, vel solus qui genuit, idem non sit qui et unigenitus ab ipso est? Et Filius unus qui non genuit sicut ipse a Patre genitus, Pater non sit? et hic Spiritus sanctus alius sit, qui nec Pater nec Filius est, qui nex genuit nec genitus? (0692C) cum alius sit in persona qui genuit, et alter sit in persona qui unigenitus ab ipso est, et alius adaeque in persona, ut dixi, secundum divinam Scripturam, qui nec Pater nec Filius est: hic est Spiritus sanctus, sed plane de unita natura est: ideo in deitate unita, unitum divinitatis nomen est, sicut in claritate evangelicae Scripturae, de Spiritu paraclito Filius testatur, dicens: De Patre procedit (Ioan. XV, 26); et sic prosecutus est: Et de meo accipiet (Ioan. XVI, 14) . Et ideo ubi personae requiruntur, propria nomina [per haec] distinguuntur. Ubi autem deitas poscitur, unitum nomen [in his] indicatur. Quoniam

sumus ad nomina personarum pluraliter dictum demonstratur; ac per hoc in deitate unita unum sunt, et in nominibus personarum tres sunt. » (Aeneas Parisiensis, Adversus Graecos, III; Migne Latina, PL 121.692).

Minúscula 460 (siglos XI–XIII): griego, latín y árabe

• Minúscula 460 (en la numeración Gregory-Aland), AHE 397 (en la numeración de Soden), es un manuscrito minúsculo del Nuevo Testamento en griego y árabe, escrito sobre pergamino. El manuscrito está completo. Paleográficamente, ha sido asignado al siglo XIII. Anteriormente fue catalogado como 96a y 109p. También ha sido fechado en los siglos XIII o XIV. Scrivener lo dató en el siglo XI; sin embargo, el consenso actual lo sitúa en el siglo XIII.

• El manuscrito procede del monasterio de San Miguel de Troina en Sicilia. Ha sido examinado por Birch y Scholz, y fue parcialmente colacionado por G. F. Rinck. Según Scrivener, presenta el número 618, mientras que C. R. Gregory lo calificó como texto «schlecht» (pobre). Gregory lo examinó en 1886. Scholz lo incluyó en la lista de manuscritos del Nuevo Testamento.Inicialmente fue designado como 96a y 109p. En 1908, Gregory le asignó el número 460, con el que se conoce actualmente. En la actualidad se conserva en la Biblioteca Marciana (Gr. Z. 11 (379)) en Venecia.

• Minúscula 460. Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Minuscule_460

• **Minúscula 460.** ***Enlace al Registro digital:***
https://www.internetculturale.it/jmms/iccuviewer/iccu.jsp?id=oai:193.206.197.121:18:VE0049:CSTOR.240.9602

VEA:

f115v.col-1.006 […] οὗτός ἐστιν
f115v.col-1.007 ὁ ἐλθὼν δι' ὕδατος καὶ αἵμα
f115v.col-1.008 τος. ἰησοῦς χριστός. οὐκ ἐν τῷ ὕδατι
f115v.col-1.009 μόνον. ἀλλ' ἐν τῷ ὕδατι καὶ τῷ
f115v.col-1.010 αἵματι. ὅτι πνεῦμά ἐστι τὸ μαρ
f115v.col-1.011 τυροῦν. ὅτι τὸ πνεῦμά ἐστιν ἡ ἀ
f115v.col-1.012 λήθεια. ὅτι τρεῖς εἰσιν οἱ
f115v.col-1.013 μαρτυροῦντες. τὸ πνεῦμα καὶ τὸ
f115v.col-1.014 ὕδωρ καὶ τὸ αἷμα. καὶ οἱ
f115v.col-1.015 τρεῖς εἰς τὸ ἕν εἰσιν. εἰ τὴν μαρ
f115v.col-1.016 τυρίαν τῶν ἀνθρώπων λαμβά
f115v.col-1.017 νομεν. ἡ μαρτυρία τοῦ θεοῦ
f115v.col-1.018 μείζων ἐστίν. ὅτι αὕτη ἐστὶν
f115v.col-1.019 ἡ μαρτυρία τοῦ θεοῦ. ἣν μεμαρ
f115v.col-1.020 τύρικε περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ
Transcribed by Sarah Van der Pas, correspondence, July 2025.

Traducción del griego: Este es el que vino por agua y sangre: Jesucristo. Él no vino

solo con agua, pero con agua y sangre. Y es el Espíritu quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres están de acuerdo. Nosotros acepta el testimonio humano, pero el testimonio de Dios es mayor porque es el testimonio de Dios, que Él ha dado por su Hijo.

Latín

f115v.col-2.006 […] hic est qui ue
f115v.col-2.007 nit per aquam & sangui-
f115v.col-2.008 nem ihesus christus; non in aqua
f115v.col-2.009 solum. sed in aqua & sangui
f115v.col-2.010 ne. Et spiritus est qui testifica
f115v.col-2.011 tur; quoniam spiritus est ueritas
f115v.col-2.012 **quoniam tres sunt qui testimonium**
f115v.col-2.013 **dant in terra. spiritus. aqua &**
f115v.col-2.014 **sanguis. & hii tres unum**
f115v.col-2.015 **sunt. & tres sunt qui testimonium**
f115v.col-2.016 **dant in celo; pater. uerbum &**
f115v.col-2.017 **spiritus sanctus. et tres unum sunt.** xviii
f115v.col-2.018 Si testimonium hominum accipimus.
f115v.col-2.019 testimonium dei maius est. quoniam hoc
f115v.col-2.020 est testimonium dei quod maius est

Transcrito por Sarah Van der Pas, vía correspondencia, julio de 2025.

Traducción del latín: Este es el que vino por agua y sangre, Jesucristo; no solo por agua, sino por agua y sangre. Y es el Espíritu el que testifica que (o por) el Espíritu es la verdad. Porque hay tres que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y los tres son uno. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor. Porque este es el testimonio de Dios, que es mayor. […] (Traducido por Sarah Van der Pas, vía correspondencia, agosto de 2025)

Árabe:

f115v.col-3.006 […] والذي قدم
f115v.col-3.007 بالما والدّم يسوع المسيح //
f115v.col-3.008 وليس بالما فقط // بل بالما
f115v.col-3.009 والدّم والروح
f115v.col-3.010 الشاهد //
f115v.col-3.011 ان الروح هو الحق //
f115v.col-3.012 **١ لان ثلثه هم الذين يودّون**
f115v.col-3.013 **الشهاده في الارض // الروح**
f115v.col-3.014 **والما والدّم // وهذه**
f115v.col-3.015 ان كنا // **الثلثه هى واحد**
f115v.col-3.016 نقبل شهاده الناس //
f115v.col-3.017 فشهاده ﷺ هى اكبر //

f115v.col-3.018 // وهذه شهادة
f115v.col-3.019 [...] // الذي بها شهد لابنه

Transcribed by Sarah Van der Pas, correspondence, July 2025.

Traducción del árabe: […] Y el que vino por agua y sangre, Jesucristo; no solo por agua, sino por agua, sangre y el Espíritu que da testimonio de que el Espíritu es la verdad. **Porque tres son los que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres son uno.** Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; y este es el testimonio de Dios, que por él ha testificado de su Hijo. (Traducido por Sarah Van der Pas, vía correspondencia, julio de 2025)

Marginalia: Abajo a la izquierda: Versículo griego 10 omitido en el texto; escriba agregado al margen.

Griego:

f115v.col-1. foot.001 + ὁ πιστεύων εἰς τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ ἔχει
f115v.col-1. foot.002 τὴν μαρτυρίαν ἐν ἑαυτῷ ὁ μὴ
f115v.col-1. foot.003 πιστεύων τῷ θεῷ ψεύστην πεποίηκεν
f115v.col-1. foot.004 αὐτόν . ὅτι οὐ πεπίστευκεν εἰς τὴν μαρτυρί
f115v.col-1. foot.005 αν ἣν μεμαρτύρικεν ὁ θεὸς περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ
Transcrito por Sarah Van der Pas, vía correspondencia, julio de 2025.

● **Traducción del griego Marginalia:** Quien cree en el Hijo de Dios acepta este testimonio. El que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

Observaciones:

Texto árabe:

Wikipedia: En 1ª Juan 5:7-8 (folio 115v), la columna griega omite los Testigos Celestiales, pero la columna latina mantiene el verso dudoso después de los testigos terrenales (v. 8), y el final del v. 6 en el latín lee: *Sps est veritas* (línea 11). En la columna árabe se agrega «en la tierra» (línea 13), siendo parte de la adición de versos espurios.[10] (Minúscula 460. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Minuscule_460>)

Mike: *¿Hay artículos definidos antes de los sustantivos (espíritu, agua, sangre) del versículo 8?*

SVDP: En el versículo 8, donde dice «el espíritu, el agua y la sangre; y estos tres son uno», el árabe tiene artículos antes de «espíritu», «agua» y «sangre». (No estoy seguro de que sea concebible no tenerlos). Tenga en cuenta que la presencia de artículos definidos no es significativa: es solo la forma en que funciona el lenguaje. Estarían allí incluso si el texto hubiera sido traducido del latín.

Mike: *¿La última cláusula del versículo 8 («espíritu, agua, sangre»; «estos son uno») contiene una preposición (como en el griego, o tal vez eso no es relevante)?*

SVDP: No hay preposición antes de «uno» en árabe.

Wikipedia: En Minúscula 460 (un manuscrito trilingüe), en el folio 115v, la columna árabe dice لأرض (latinizado: al-ardh, iluminado: «en la tierra») en el versículo 8, pero omite a los Testigos Celestiales. (Comma Johanneum. Wikipedia). <en.wikipedia.org/wiki/Johannine_Comma>).

SVDP: Ese comentario es casi correcto. El árabe, de hecho, tiene la parte sobre los tres que dan testimonio en la tierra y omite la parte sobre los tres que dan testimonio en el cielo. El comentario se equivoca en dos detalles:

1. لارض debería ser الارض. También se puede escribir الأرض pero la EM no tiene el ء. En cualquier caso, al comentario le falta una letra (la inicial ا).

2. الارض solo significa «(la) tierra»; la frase completa para «en la tierra» es es في الارض *(fee l-ardh).*

Invasión mongola de Europa del Este (siglo XIII): muchas grandes ciudades destruidas

• Los mongoles invadieron y destruyeron Volga Bulgaria y Kievan Rus', antes de invadir Polonia, Hungría, Bulgaria y otros territorios. En el transcurso de tres años (1237-1240), los mongoles arrasaron con todas las principales ciudades de Rusia, con las excepciones de Novgorod y Pskov.Giovanni da Pian del Carpine, enviado del papa al Gran Kan mongol, viajó por Kiev en febrero de 1246 y escribió: «Ellos [los mongoles] atacaron Rusia, donde causaron grandes estragos, destruyendo ciudades y fortalezas y masacrando hombres; y sitiaron Kiev, la capital de Rusia; después de sitiar la ciudad durante mucho tiempo, la tomaron y mataron a los habitantes. Cuando estábamos viajando por esa tierra, nos encontramos con innumerables cráneos y huesos de hombres muertos tirados en el suelo. Kiev había sido una ciudad muy grande y densamente poblada, pero ahora se ha reducido casi a la nada, porque en la actualidad hay escasas doscientas casas allí y los habitantes se mantienen en completa esclavitud». Las invasiones mongolas desplazaron poblaciones a una escala que nunca se había visto antes en Asia Central o Europa del Este. La noticia del acercamiento de las hordas mongolas sembró el terror y el pánico. (Invasiones y conquistas mongolas. Wikipedia). <en.wikipedia.org/wiki/Mongol_invasions_and_conquests>).

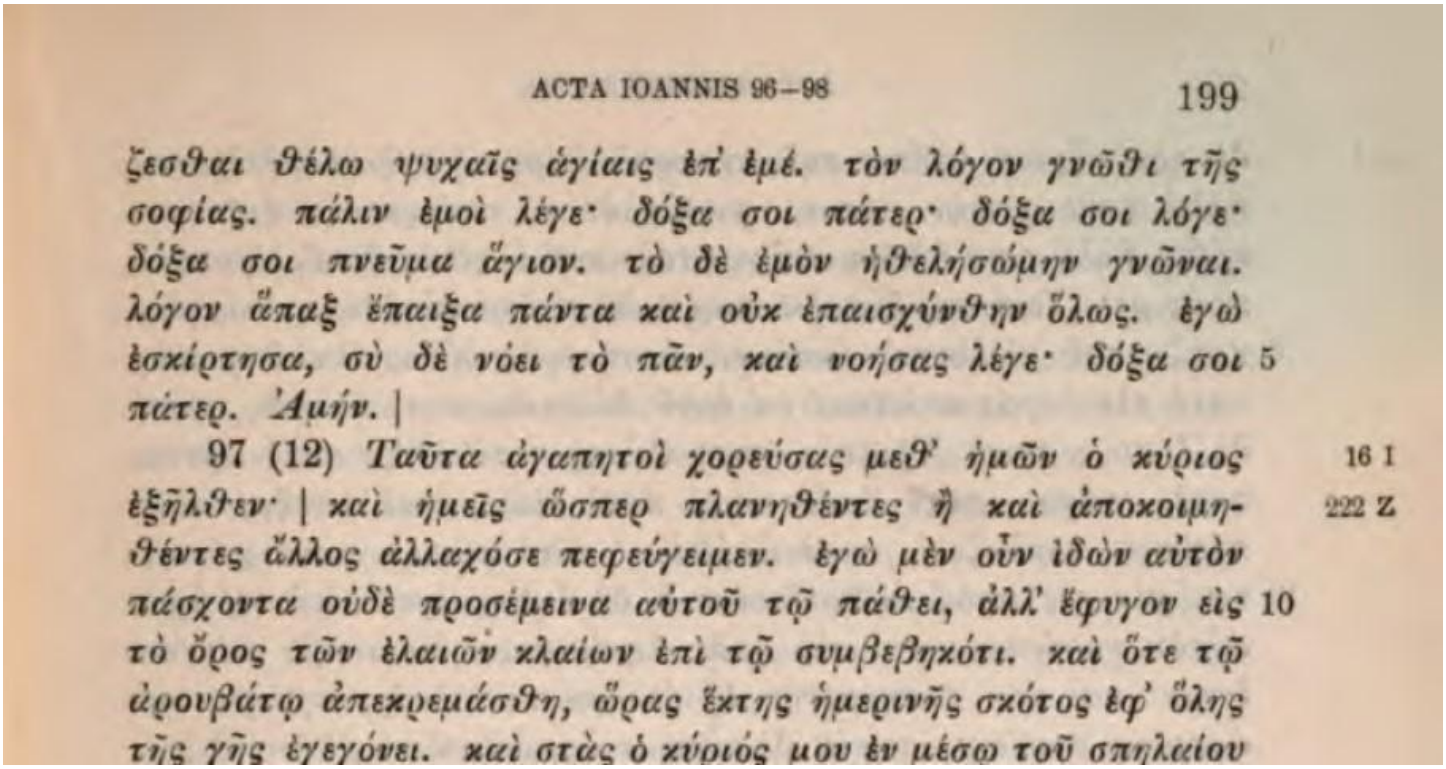
Desde la década de 1220 hasta la de 1240, los mongoles conquistaron los estados turcos del Volga, Bulgaria, Cumania y el estado iraní de Alania, así como varios principados de Europa del Este. Después de esto, comenzaron su invasión de Europa Central, lanzando una ofensiva por dos frentes de la entonces fragmentada Polonia, que culminó en la batalla de Legnica (9 de abril de 1241), y contra el Reino de Hungría, culminando en la batalla de Mohi (11 de abril de 1241). También se lanzaron invasiones al Cáucaso contra el Reino de Georgia, los chechenos, los ingush y Circasia, aunque no lograron subyugar completamente a esta última. Se llevaron a cabo más incursiones en el sureste de Europa contra Bulgaria, Croacia y el Imperio Latino. Las operaciones fueron planificadas por el general Subutai (1175-1248) y comandadas por Batu Khan (c. 1207-1255) y Kadan (c. 1261), dos nietos de Genghis Khan. Sus conquistas integraron gran parte del territorio de Europa del Este en el imperio de la Horda de Oro.Los príncipes europeos en guerra se dieron cuenta de que tenían que cooperar ante una invasión mongola, por lo que las guerras locales y los conflictos se suspendieron en partes de Europa Central, solo para reanudarse después de que los mongoles se retiraran. Después de las invasiones iniciales, las incursiones posteriores y las expediciones punitivas continuaron hasta finales del siglo XIII. (Invasión mongola de Europa. Wikipedia. <en.wikipedia.org/wiki/Mongol_invasion_of_Europe>)

Las ciudades y lugares cultivados en el camino de los mongoles fueron como un desastre natural del orden de una colisión de asteroides. Como los hunos y los escitas antes que ellos, provenían de las praderas esteparias de Asia Central, que producían su gran recurso de caballos y animales de tiro. Después de que Genghis Khan uniera a varias tribus mongolas en una sola horda bajo su mando a principios del siglo XIII, descendieron sobre ciudades de China, India, Afganistán, Persia, Turquestán y Rusia. Entre 1211 y 1223, destruyeron docenas de ciudades y aniquilaron a más de 18.4 millones de personas solo en China y sus alrededores. (Estas y otras grandes cantidades de víctimas atribuidas a los mongoles pueden haber sido

inspiradas más por el terror que por hechos históricos). En el momento de la muerte de Genghis Khan, en 1227, el Imperio mongol se extendía desde el río Volga hasta el océano Pacífico. Por un lado, los mongoles regresaron, intentando invadir Hungría en 1285, y fueron derrotados decisivamente por las fuerzas del rey Ladislao IV de Hungría y sus aliados en las órdenes de caballería. (¿Qué ciudades europeas importantes ocuparon y destruyeron o quemaron los mongoles?) Quora. <www.quora.com/Whatmajor-European-cities-did-the-Mongols-occupy-and-or-destroy-or-burn-to-the-ground>)

Nota: La destrucción completa de los centros de civilización más avanzados de Europa del Este en el siglo XIII, debido a la invasión mongola. De ahí, la increíble pérdida de muchos manuscritos en las bibliotecas de esas ciudades. (Consulte las páginas de Wikipedia citadas anteriormente para obtener más detalles sobre estas invasiones).

Apéndice: Texto griego de los Hechos de Juan (circa 150-200).



ACTA IOANNIS 96–98 199

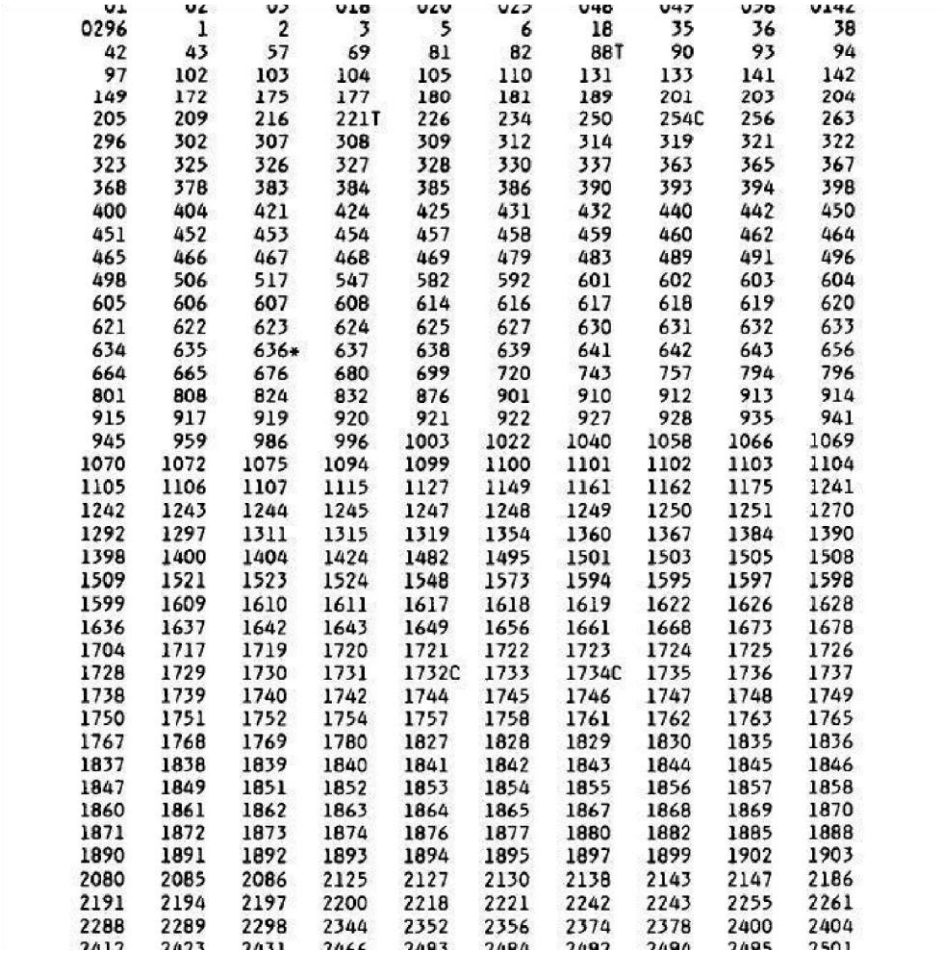
ζεσθαι θέλω ψυχαῖς ἁγίαις ἐπ' ἐμέ. τὸν λόγον γνῶθι τῆς
σοφίας. πάλιν ἐμοὶ λέγε· δόξα σοι πάτερ· δόξα σοι λόγε·
δόξα σοι πνεῦμα ἅγιον. τὸ δὲ ἐμὸν ἠθελήσωμην γνῶναι.
λόγον ἅπαξ ἔπαιξα πάντα καὶ οὐκ ἐπαισχύνθην ὅλως. ἐγὼ
ἐσκίρτησα, σὺ δὲ νόει τὸ πᾶν, καὶ νοήσας λέγε· δόξα σοι
πάτερ. Ἀμήν. |

97 (12) Ταῦτα ἀγαπητοὶ χορεύσας μεθ' ἡμῶν ὁ κύριος 16 1
ἐξῆλθεν· | καὶ ἡμεῖς ὥσπερ πλανηθέντες ἢ καὶ ἀποκοιμη- 222 Z
θέντες ἄλλος ἀλλαχόσε πεφεύγειμεν. ἐγὼ μὲν οὖν ἰδὼν αὐτὸν
πάσχοντα οὐδὲ προσέμεινα αὐτοῦ τῷ πάθει, ἀλλ' ἔφυγον εἰς
τὸ ὄρος τῶν ἐλαιῶν κλαίων ἐπὶ τῷ συμβεβηκότι. καὶ ὅτε τῷ
ἀρουβάτῳ ἀπεκρεμάσθη, ὥρας ἕκτης ἡμερινῆς σκότος ἐφ' ὅλης
τῆς γῆς ἐγεγόνει. καὶ στὰς ὁ κύριός μου ἐν μέσῳ τοῦ σπηλαίου

§96 Line 2 & 3, Lipsius Richard Adelbert et al. Acta Apostolorvm Apocrypha, p. 199.

§96, líneas 2 y 3, Richard Adelbert y otros, El diario apócrifo, pág. 199.

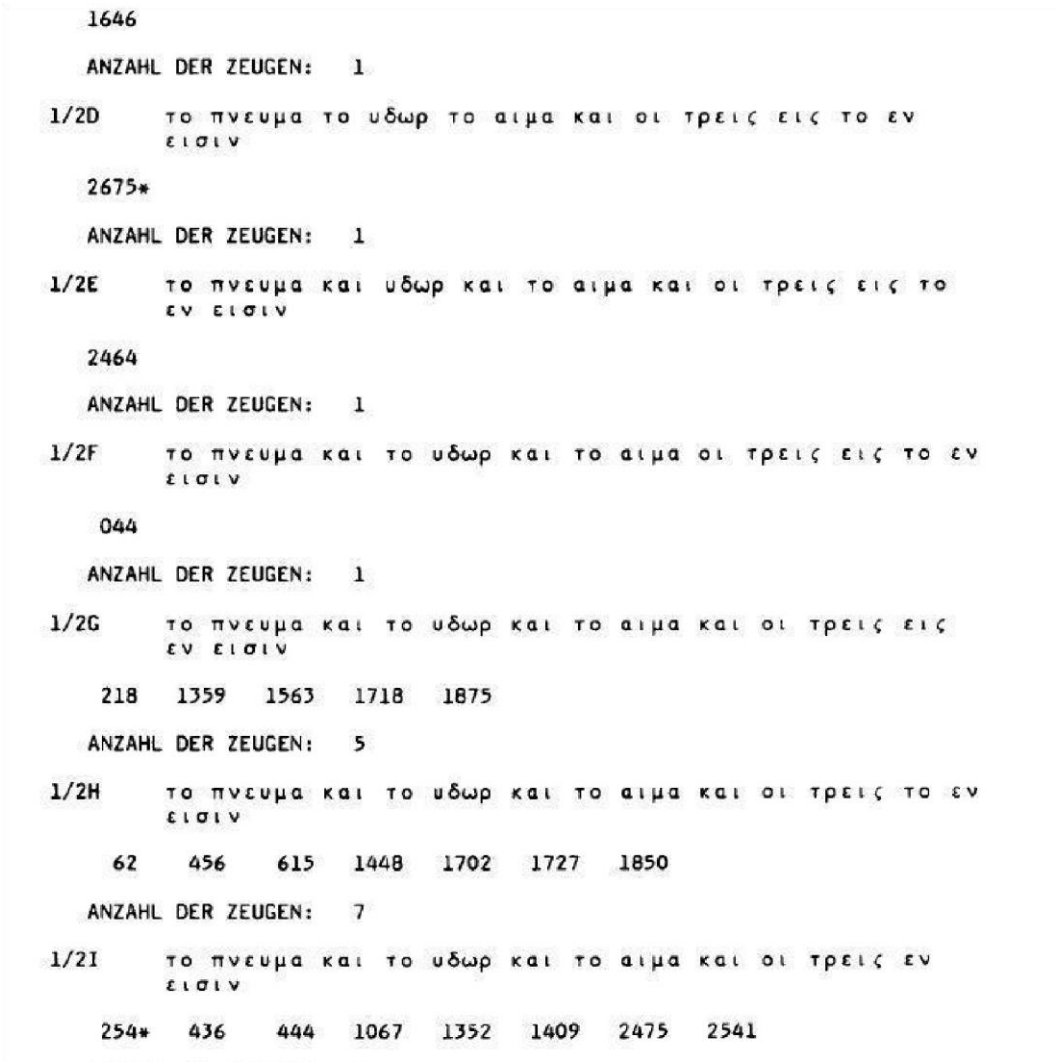
Apéndice: Lista de los 500 (1986, p. 163-166)



0296	1	2	3	5	6	18	35	36	38
42	43	57	69	81	82	88T	90	93	94
97	102	103	104	105	110	131	133	141	142
149	172	175	177	180	181	189	201	203	204
205	209	216	221T	226	234	250	254C	256	263
296	302	307	308	309	312	314	319	321	322
323	325	326	327	328	330	337	363	365	367
368	378	383	384	385	386	390	393	394	398
400	404	421	424	425	431	432	440	442	450
451	452	453	454	457	458	459	460	462	464
465	466	467	468	469	479	483	489	491	496
498	506	517	547	582	592	601	602	603	604
605	606	607	608	614	616	617	618	619	620
621	622	623	624	625	627	630	631	632	633
634	635	636*	637	638	639	641	642	643	656
664	665	676	680	699	720	743	757	794	796
801	808	824	832	876	901	910	912	913	914
915	917	919	920	921	922	927	928	935	941
945	959	986	996	1003	1022	1040	1058	1066	1069
1070	1072	1075	1094	1099	1100	1101	1102	1103	1104
1105	1106	1107	1115	1127	1149	1161	1162	1175	1241
1242	1243	1244	1245	1247	1248	1249	1250	1251	1270
1292	1297	1311	1315	1319	1354	1360	1367	1384	1390
1398	1400	1404	1424	1482	1495	1501	1503	1505	1508
1509	1521	1523	1524	1548	1573	1594	1595	1597	1598
1599	1609	1610	1611	1617	1618	1619	1622	1626	1628
1636	1637	1642	1643	1649	1656	1661	1668	1673	1678
1704	1717	1719	1720	1721	1722	1723	1724	1725	1726
1728	1729	1730	1731	1732C	1733	1734C	1735	1736	1737
1738	1739	1740	1742	1744	1745	1746	1747	1748	1749
1750	1751	1752	1754	1757	1758	1761	1762	1763	1765
1767	1768	1769	1780	1827	1828	1829	1830	1835	1836
1837	1838	1839	1840	1841	1842	1843	1844	1845	1846
1847	1849	1851	1852	1853	1854	1855	1856	1857	1858
1860	1861	1862	1863	1864	1865	1867	1868	1869	1870
1871	1872	1873	1874	1876	1877	1880	1882	1885	1888
1890	1891	1892	1893	1894	1895	1897	1899	1902	1903
2080	2085	2086	2125	2127	2130	2138	2143	2147	2186
2191	2194	2197	2200	2218	2221	2242	2243	2255	2261
2288	2289	2298	2344	2352	2356	2374	2378	2400	2404

Grunewald, Winfried, and K. Junack. 1986. Das Neue Testament Auf Papyrus. 1, Die Katholischen Briefe. Berlin; New York: Walter de Gruyter. page 163.

Grunewald, Winfried y K. Junack. 1986. El Nuevo Testamento en Papiro. 1, Las cartas católicas. Berlín; Nueva York: Walter de Gruyter. página 163.



1646

ANZAHL DER ZEUGEN: 1

1/2D το πνευμα το υδωρ το αιμα και οι τρεις εις το εν εισιν

2675*

ANZAHL DER ZEUGEN: 1

1/2E το πνευμα και υδωρ και το αιμα και οι τρεις εις το εν εισιν

2464

ANZAHL DER ZEUGEN: 1

1/2F το πνευμα και το υδωρ και το αιμα οι τρεις εις το εν εισιν

044

ANZAHL DER ZEUGEN: 1

1/2G το πνευμα και το υδωρ και το αιμα και οι τρεις εις εν εισιν

218 1359 1563 1718 1875

ANZAHL DER ZEUGEN: 5

1/2H το πνευμα και το υδωρ και το αιμα και οι τρεις το εν εισιν

62 456 615 1448 1702 1727 1850

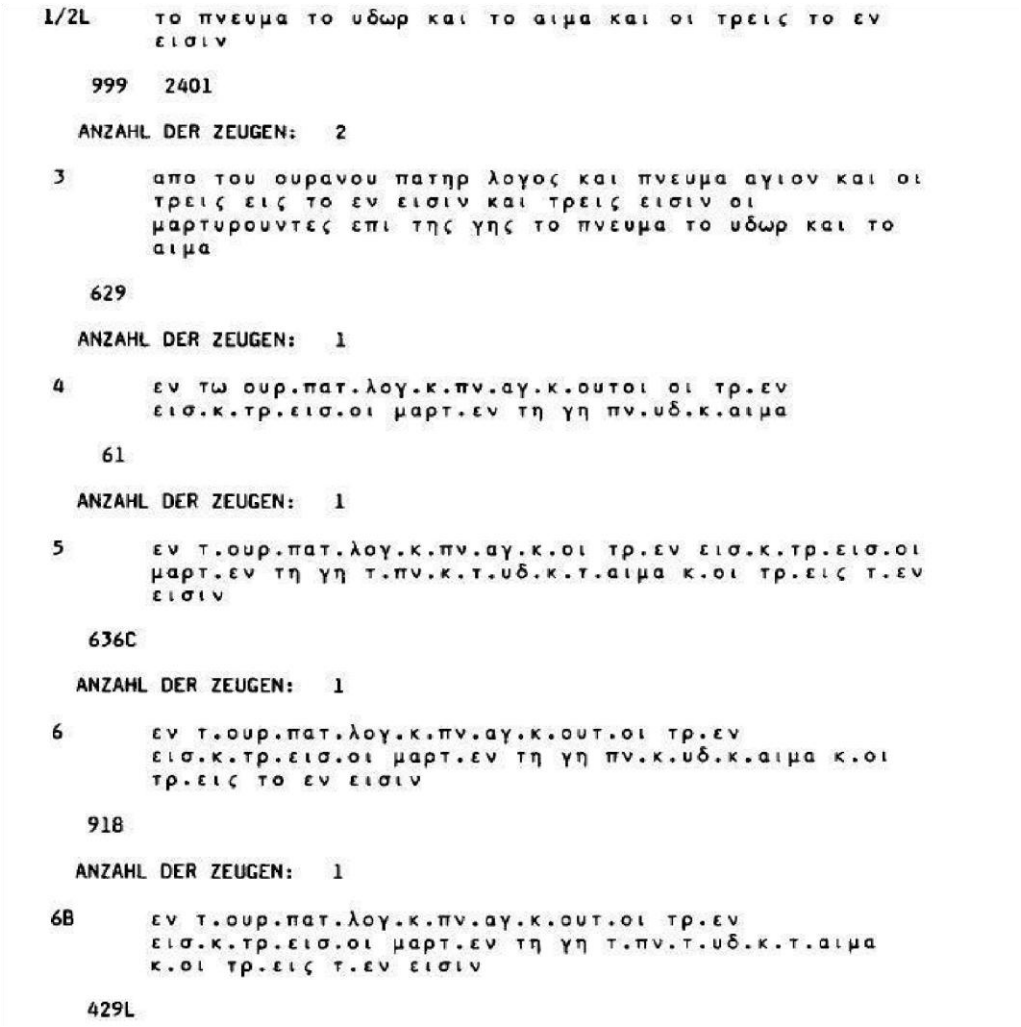
ANZAHL DER ZEUGEN: 7

1/2I το πνευμα και το υδωρ και το αιμα και οι τρεις εν εισιν

254* 436 444 1067 1352 1409 2475 2541

Grunewald, Winfried, and K. Junack. 1986. Das Neue Testament Auf Papyrus. 1, Die Katholischen Briefe. Berlin; New York: Walter de Gruyter. page 164.

Grunewald, Winfried y K. Junack. 1986. El Nuevo Testamento en Papiro. 1, Las cartas católicas. Berlín; Nueva York: Walter de Gruyter. página 164.



```
1/2L    το πνευμα το υδωρ και το αιμα και οι τρεις το εν
        εισιν

   999   2401

  ANZAHL DER ZEUGEN:   2

3       απο του ουρανου πατηρ λογος και πνευμα αγιον και οι
        τρεις εις το εν εισιν και τρεις εισιν οι
        μαρτυρουντες επι της γης το πνευμα το υδωρ και το
        αιμα

   629

  ANZAHL DER ZEUGEN:   1

4       εν τω ουρ.πατ.λογ.κ.πν.αγ.κ.ουτοι οι τρ.εν
        εισ.κ.τρ.εισ.οι μαρτ.εν τη γη πν.υδ.κ.αιμα

    61

  ANZAHL DER ZEUGEN:   1

5       εν τ.ουρ.πατ.λογ.κ.πν.αγ.κ.οι τρ.εν εισ.κ.τρ.εισ.οι
        μαρτ.εν τη γη τ.πν.κ.τ.υδ.κ.τ.αιμα κ.οι τρ.εις τ.εν
        εισιν

   636C

  ANZAHL DER ZEUGEN:   1

6       εν τ.ουρ.πατ.λογ.κ.πν.αγ.κ.ουτ.οι τρ.εν
        εισ.κ.τρ.εισ.οι μαρτ.εν τη γη πν.κ.υδ.κ.αιμα κ.οι
        τρ.εις το εν εισιν

   918

  ANZAHL DER ZEUGEN:   1

6B      εν τ.ουρ.πατ.λογ.κ.πν.αγ.κ.ουτ.οι τρ.εν
        εισ.κ.τρ.εισ.οι μαρτ.εν τη γη τ.πν.τ.υδ.κ.τ.αιμα
        κ.οι τρ.εις τ.εν εισιν

   429L
```

Grunewald, Winfried, and K. Junack. 1986. Das Neue Testament Auf Papyrus. 1, Die Katholischen Briefe. Berlin; New York: Walter de Gruyter. page 165.

Grunewald, Winfried, and K. Junack. 1986. Das Neue Testament Auf Papyrus. 1, Die Katholischen Briefe. Berlin; New York: Walter de Gruyter. page 165.

166 1.JOH. 5,7-8

6D εν τ.ουρ.ο πατ.κ.ο λογ.κ.τ.αγ.πν.κ.ουτ.οι τρ.εν εισ.κ.τρ.εισ.οι μαρτ.εν τη γη τ.πν.κ.τ.υδ.κ.τ.αιμα κ.οι τρ.εις τ.εν εισιν

88L

ANZAHL DER ZEUGEN: 1

V AUSLASSUNG, SIEHE TESTST. 71

1240 1886

ANZAHL DER ZEUGEN: 2

X UNLESERLICH

33 1734*

ANZAHL DER ZEUGEN: 2

Z LUECKE

P9	P20	P23	P54	P72	P74	P78	P81	04	093
0116	0156	0173	0206	0209	0232	0245	0246	0247	0251
0285	122	197	356	567	610	612	626	640	644
712	911	997	1277	1526	1652	1759	1848	1859	1904
2201	2303	2310	2441	2718	2731	2741	2799		

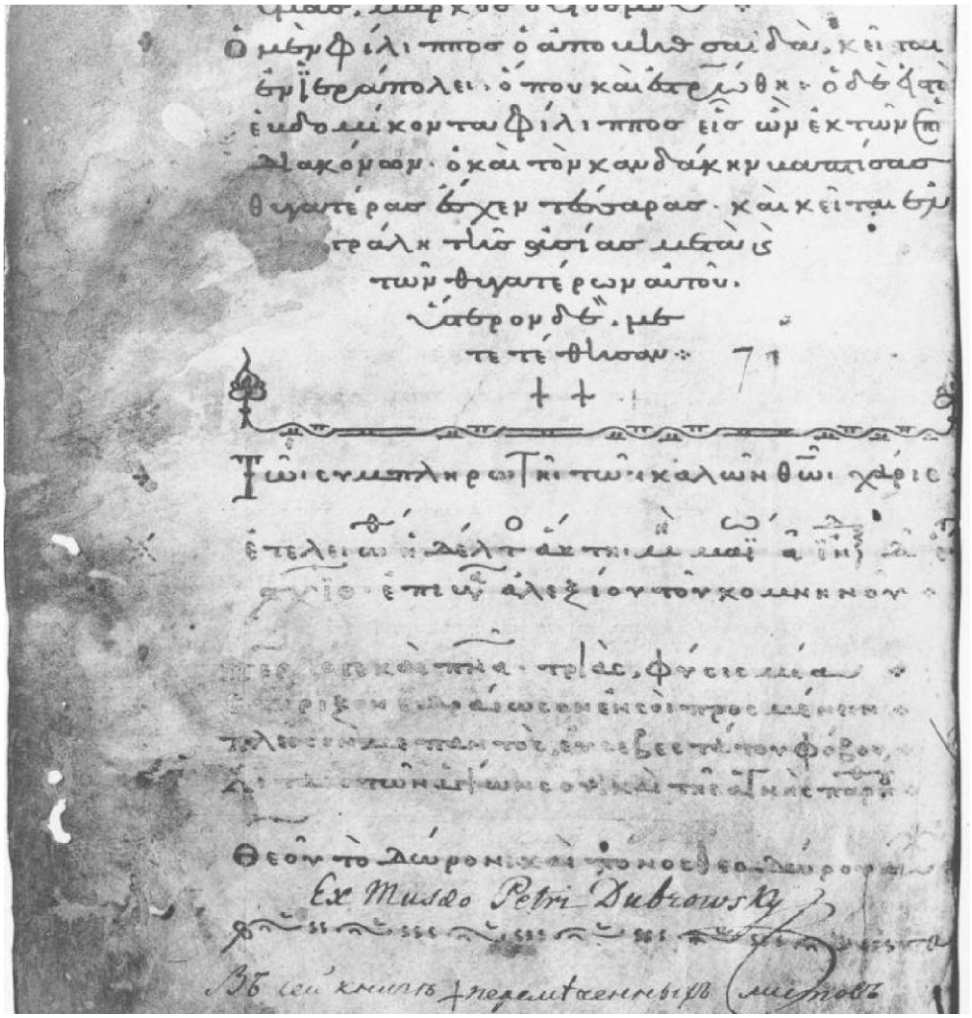
ANZAHL DER ZEUGEN: 48

==========

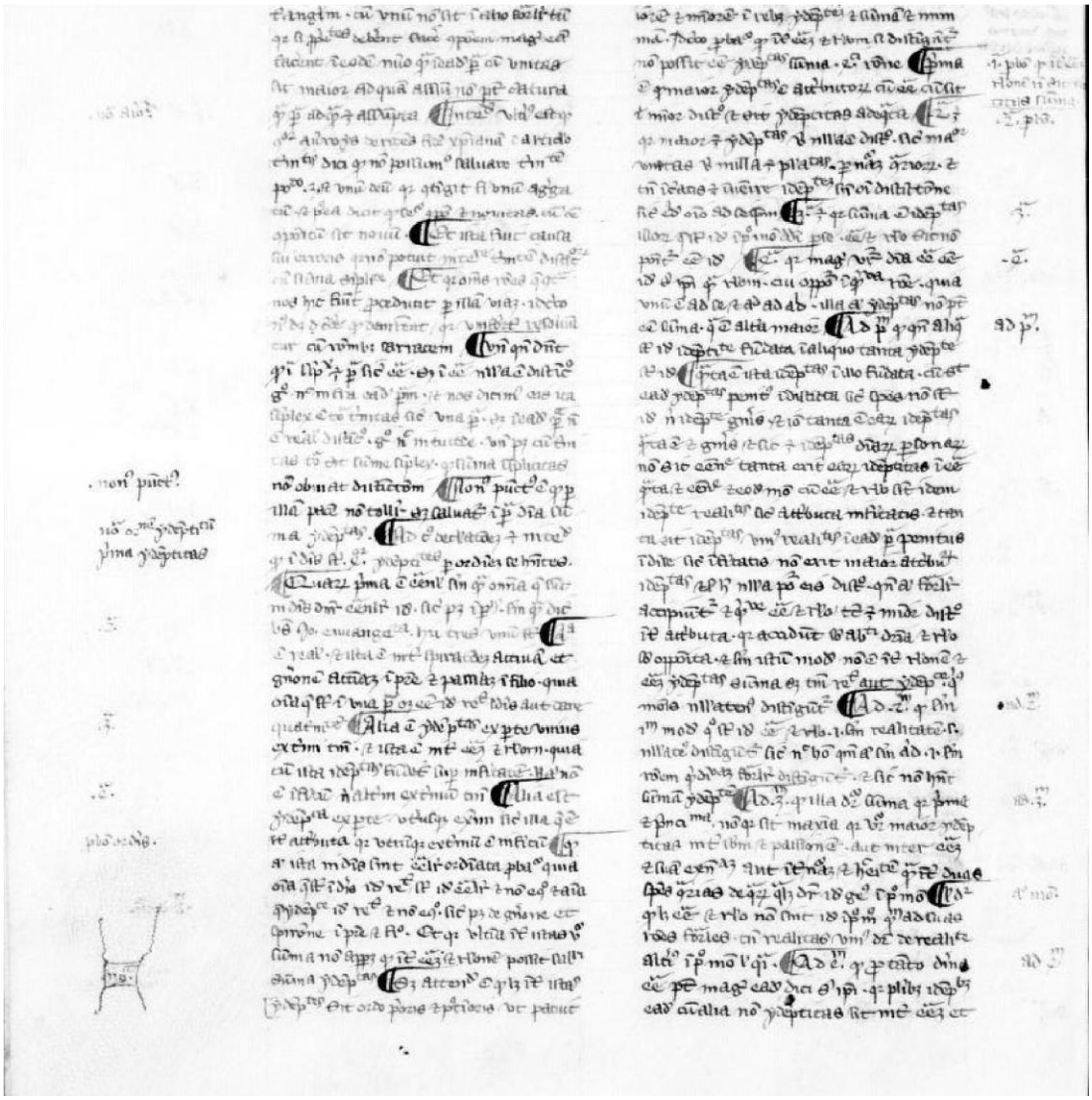
Grunewald, Winfried, and K. Junack. 1986. Das Neue Testament Auf Papyrus. 1, Die Katholischen Briefe. Berlin; New York: Walter de Gruyter. page 166.

Grunewald, Winfried y K. Junack. 1986. El Nuevo Testamento en Papiro. 1, Las cartas católicas. Berlín; Nueva York: Walter de Gruyter. página 166.

Apéndice: Teodoro el Estudita (759–826 d.C.) 244 COD. 100: 1111 d.C.



Apéndice: François de Meyronnes - Disputatio Collativa (siglo XIV)

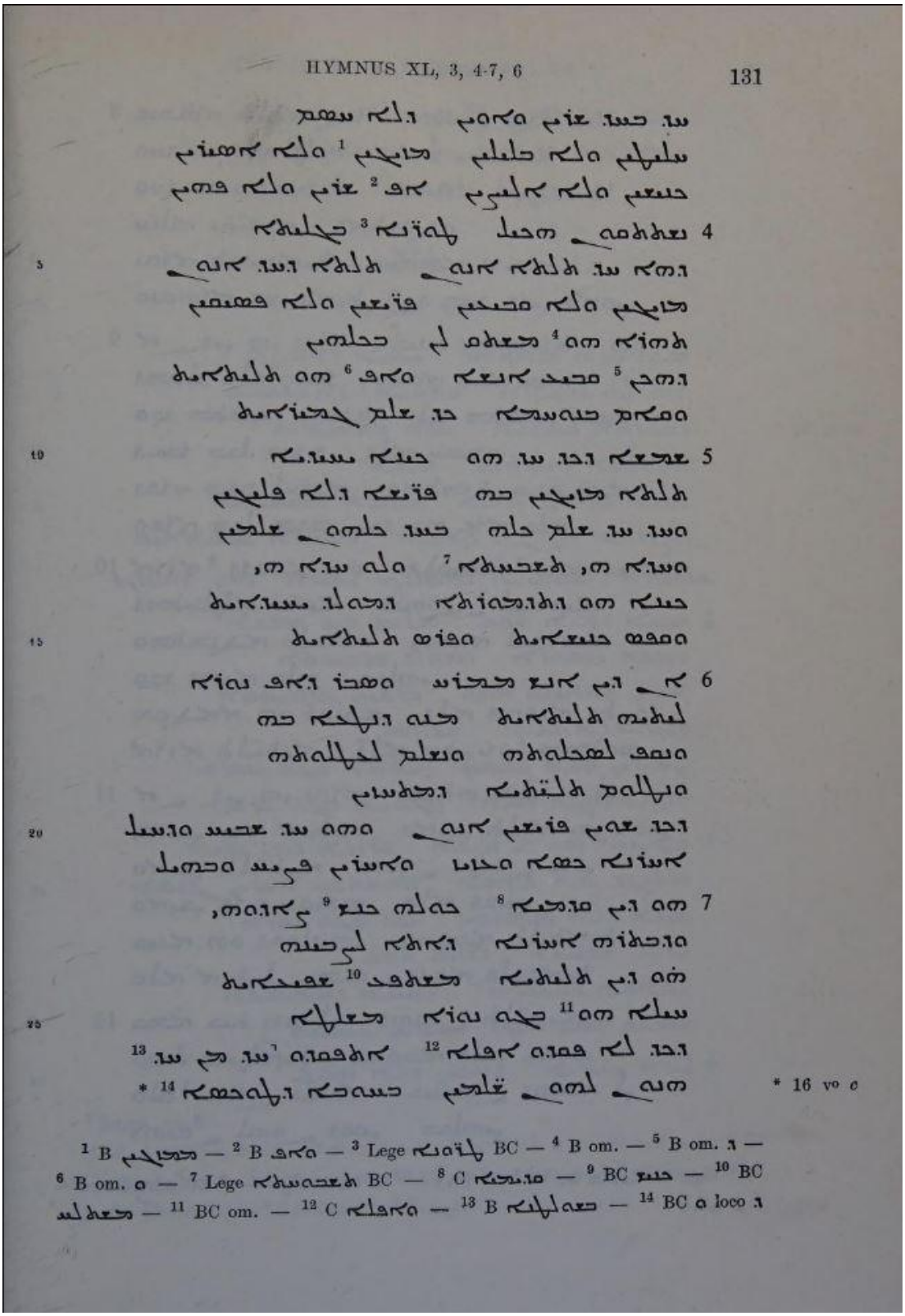


Troyes. Médiathèque du Grand Troyes, Ms 994 folio 152v [Imagen 163]

Apéndice: François de Meyronnes - Once preguntas quelibéticas (siglo XIV)

Troyes. Médiathèque du Grand Troyes, Ms 995 folio 181v [Imagen 189]

Appendix: Ephrem: Hymn #40.4: Syriac: [Image]



HYMNUS XL, 3, 4-7, 6 131

Des heiligen Ephraem des Syrers Hymnen de fide. 2 vols. Editado por Edmund Beck, 1955, vol. 1, p. 130.

Apéndice: Efrén: Sermón 78 (de la A al C): Siríaco: [Imagen]

quis capiat, aut quis enarrabit? unus & multiplex, unus & trinus, Perſonæ tres & unus Deus. Grande ænigma, quod intelligentium ſubſtantiarum omnem exhauſit admirationem. Radius ſplendor eſt a Sole emicans, diſtinguuntur iſta, inter ſe tamen cohæreſcunt, adeò ut etiam Sol dicatur & ipſe ab illo emicans ſplendor. Porrò quemadmodum Solis radius rebus ſibi ſubjectis Sol eſt, nec ideò duos dicimus Soles; ſic eſto Dominus quoque noſter ſuis per carnem affinis ſit creaturis, Deus eſt, hic tamen Perſonarum numerus nec duos affert Deos, nec Divinitatis ratio ſimpliciſſima Perſonarum numerum excludit. Hoc autem involucrum quis revolvat, nobiſque explicet? nemo ſanè, uti nec caloris ac lucis cum ſole nexum, quo fit, ut ſplendor eidem alligatus, ab ipſo nunquam decedat, calor contra, illo diſcedente, permaneat. Sol, radius, & calor nec ſeparantur nec confunduntur, diſtincta copulantur, alligata nectuntur, ſoluta vagantur. Solem aſpice & mirare.

Cuinam dabitur iſta attingere, nedum tractare, etſi expoſita & conſpicua oculis cernantur. Seu tactu, ſeu viſu ſua luce diſcerne Solem, ſi potis es, calorem ab utroque dirimito. Sol ſumma tenet, infima ejus calor, & influxus etiam abditiſſimos terræ receſſus penetrat. Res per ſe occultiſſima in omnium oculis tranſigitur. Quandoquidem miſſa à Sole lux, undique terram colluſtret, eadem oculum ingreditur, ejuſque in pupilla quodammodo corporatur; ſuccedente mox ſomno lux oculum deſerit mortuo ſimilem, expergefactum reviſura.

Cæterum quomodo lux oculum ſubeat, uti nemo ſatis percipit; ſic nec tu intelliges, qua ratione Dominus noſtrum negotium curaturus, Virginis uterum intraverit. Lux ubi oculi pupillam occupaverit, continuò decoram ſibi faciem componit, indeque egreſſa, totum circum-

http://dl.ub.uni-freiburg.de/diglit/ephraem1743-6/0221
© Universitätsbibliothek Freiburg

SERMONS AGAINST RASH IN-QUIRERS 1.73 (Assemani : ESOO 3:137)

SERMONES CONTRA LOS IRRESPONSABLES IMPULSIVOS 1.73 (Assemani: ESOO 3:137)
Apéndice: Forster: Exposición sobre la Homilía de Crisóstomo (págs. 200-205)

Autoridad griega recién descubierta del siglo IV.

La edición benedictina de las obras de Crisóstomo contiene una homilía aislada (Tom. XII, págs. 416-21) (Migne Graeca, pág. 63.543-549), hasta ahora desapercibida, de fecha comprobada, pero de autor desconocido, que reclama especial atención en el presente argumento. La fecha de este discurso está determinada por su mención de la reciente expulsión de los pneumatómacos o Macedonianismo y los anomeos, quienes fueron desterrados de Constantinopla por Teodosio en el año 380 d.C.; y el erudito Montfaucon la fija, a partir de circunstancias concurrentes, en el año 381. Su tema es la doctrina de la Trinidad en la Unidad; y el tratamiento se fundamenta abiertamente en la enseñanza de Juan. El texto o título es aquel lugar común favorito de todos los Padres: *«En el principio era el Verbo».* Al comenzar así el discurso, la presunción antecedente es que cualquier idea o expresión peculiar de Juan que aparezca en él está tomada de los escritos de ese Apóstol. Pero esta presunción antecedente se convertirá de inmediato en prueba sustantiva de la cita de Juan y de la autenticidad del séptimo versículo, si encontramos al homilista empleando las «diversas partes» (*disjecta membra*) de este versículo, y construyendo su argumento en apoyo de la doctrina de la Trinidad triúnica sobre términos e ideas peculiares del modo de declaración que le es exclusivamente propio.

Ahora bien: 1. en este texto, y solo en este texto, se declara categóricamente que las *tres* Personas son una; y 2. en este texto, y solo en este texto, las tres Personas son reunidas como testigos, y no solo como testigos, sino como *testigos celestiales*. Si estas dos proposiciones quedan establecidas en la Homilía, el autor ciertamente las leyó en sus manuscritos griegos del Nuevo Testamento y las tomó de su único depósito: el séptimo versículo. Al presente ambas proposiciones se destacan de manera prominente en este documento; a saber: 1. el Tres-Uno; y 2. los Tres Testigos Celestiales. He aquí los pasajes en prueba.

Ahora bien, ambas proposiciones se destacan de manera prominente en este documento; a saber: 1. el Tres-Uno; y 2. los Tres Testigos Celestiales. He aquí los pasajes en prueba.

1. **εἷς κέκληται ὁ Πατὴρ καὶ ὁ Υἱὸς καὶ τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον.** (*«Aquel que es llamado el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es uno.»*)

Pero no solo constituye esta la proposición exacta de 1ª Juan 5:7, sino que el término **κέκληται** (*«llamado», «declarado»*) la señala específicamente como una cita. Es manifiestamente equivalente a **ὡς γέγραπται** («como está escrito») y a *scriptum est.* Equivale, afirmo sin vacilar, a una cita formal del versículo 7.

2. **δεῖ γὰρ τῇ ἀποστολικῇ χορείᾳ παραχωρῆσαι τὴν Ἁγίαν Τριάδα, ἣν ὁ Πατὴρ καταγγέλλει. Τριὰς Ἀποστόλων, μάρτυς τῆς οὐρανίου Τριάδος.** *(«Porque es necesario conceder a la Santa Trinidad — la cual el Padre declara y el coro apostólico testifica—. La Trinidad de los apóstoles es testigo de la Trinidad celestial.»*)

Observaciones.

Este pasaje nos presenta, en su totalidad, la proposición restante del séptimo versículo. Su lugar entre las evidencias griegas de la autenticidad de ese texto es tan elevado que exige el análisis más cuidadoso de su contenido. Comienza afirmando la doctrina bíblica de la Trinidad bajo su designación eclesiástica más antigua: *«la Santa Trinidad»* **(τὴν Ἁγίαν Τριάδα).** Continúa afirmando que esta doctrina fue proclamada por Dios el Padre; declaración que puede aplicarse únicamente a 1ª Juan 5:7, el cual, en el versículo 9, es expresamente denominado *«el testimonio de Dios»,* **ἡ μαρτυρία τοῦ Θεοῦ;** frase que este autor entiende claramente como referida al séptimo versículo. El siguiente paso en la escala ascendente es el más notable: la frase **Τριὰς Ἀποστόλων,** *«la Trinidad de los Apóstoles».* La expresión, en un sentido general, denota la doctrina de la Trinidad tal como fue expuesta por los Apóstoles. Particularmente por Juan, Pablo y Pedro, como se cita en la Homilía; pero, en un sentido específico, parece apropiarse de Mateo 28:19 y de 1ª Juan 5:7, donde únicamente la doctrina es categóricamente enunciada. Pero el fin al que conduce esta expresión constituye la corona y consumación de la prueba de que todo el pasaje surge únicamente del texto de los Tres Testigos Celestiales y atestigua su autenticidad con un poder que no puede ser eludido ni eficazmente contrarrestado. Pues, ¿cómo se lee la oración final?

Τριὰς Ἀποστόλων, μάρτυς τῆς οὐρανίου Τριάδος. *(«La Trinidad de los Apóstoles es testimonio **DE LA TRINIDAD CELESTIAL.**»*) Aquí, tomado juntamente con el extracto anterior, se halla todo el séptimo versículo: Tres en Uno, vinculados con la idea del testimonio; y el testimonio de los Apóstoles en la tierra, emblemático del testimonio de la Trinidad celestial: *«los tres que dan testimonio en el cielo».* ¿Qué es todo esto sino el reflejo vivo de las palabras de Juan? **ὅτι τρεῖς εἰσιν οἱ μαρτυροῦντες ἐν τῷ οὐρανῷ, ὁ Πατήρ, ὁ Λόγος, καὶ τὸ Ἅγιον Πνεῦμα· καὶ οὗτοι οἱ τρεῖς ἕν εἰσι.** (*«Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.»*)

La sustitución del término **Λόγος** (*«Verbo»*) por **Υἱός** («Hijo») en este célebre versículo nunca ha recibido la atención que justamente merece como prueba de autenticidad. Sin embargo, constituye una evidencia del carácter más contundente. Tal desviación de la solemne fórmula misma de nuestro Señor en la institución del sacramento del bautismo —un cambio tan grave en sí mismo— jamás podría habérsele ocurrido a un falsificador. A la vista del caso, es evidente que el cambio de nomenclatura obedecía a una autoridad y que fue realizado deliberadamente. Pero este punto, tan manifiesto en sí mismo, se presenta en el testimonio ahora ante nosotros de una manera que excede toda duda o anticipación. Pues el escritor contrapone de tal modo **Λόγος** («*Verbo*») y **Υἱός** («*Hijo*»), que demuestra que ambos términos eran teológicamente significativos y que no podían emplearse indistintamente el uno en lugar del otro. He aquí su razonamiento acerca del carácter esencialmente distintivo de ambos términos; hablando del uso que hace Juan de **Λόγος** («*Verbo*»), pregunta: **διά τί τοῦτο παρῆτήσατο ὁ Εὐαγγελιστής, καὶ οὐκ εἶπεν, ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ Υἱός; ἵνα μὴ ἡ τοῦ Υἱοῦ προσηγορία πάθους γέννησιν εἰσαγάγῃ· ἀλλὰ λέγει αὐτὸν Λόγον, ἵνα τὸ ἀπαθὲς παραστήσῃ τῆς γεννήσεως· καὶ ἵνα μὴ προφορικὸν λόγον νομίσῃς, ἐπήγαγε· καὶ Θεὸς ἦν ὁ Λόγος· ἵνα ἀπὸ τοῦ μὲν Λόγου τὸ ἀπαθὲς, ἀπὸ δὲ τοῦ Θεοῦ τὴν ἀξίαν νοήσῃς.** *(«¿Por qué el evangelista empleó esta expresión y no dijo: «En el principio era el Hijo»? Para que la denominación «Hijo» no introdujera la idea de una generación pasible; sino que lo llama «Verbo», a fin de manifestar la impasibilidad de la generación. Y para que no pensaras en una palabra meramente pronunciada, añadió: «y el Verbo era Dios»; para que, por «Verbo», comprendieras la impasibilidad, y por «Dios», entendieras la dignidad.»)*

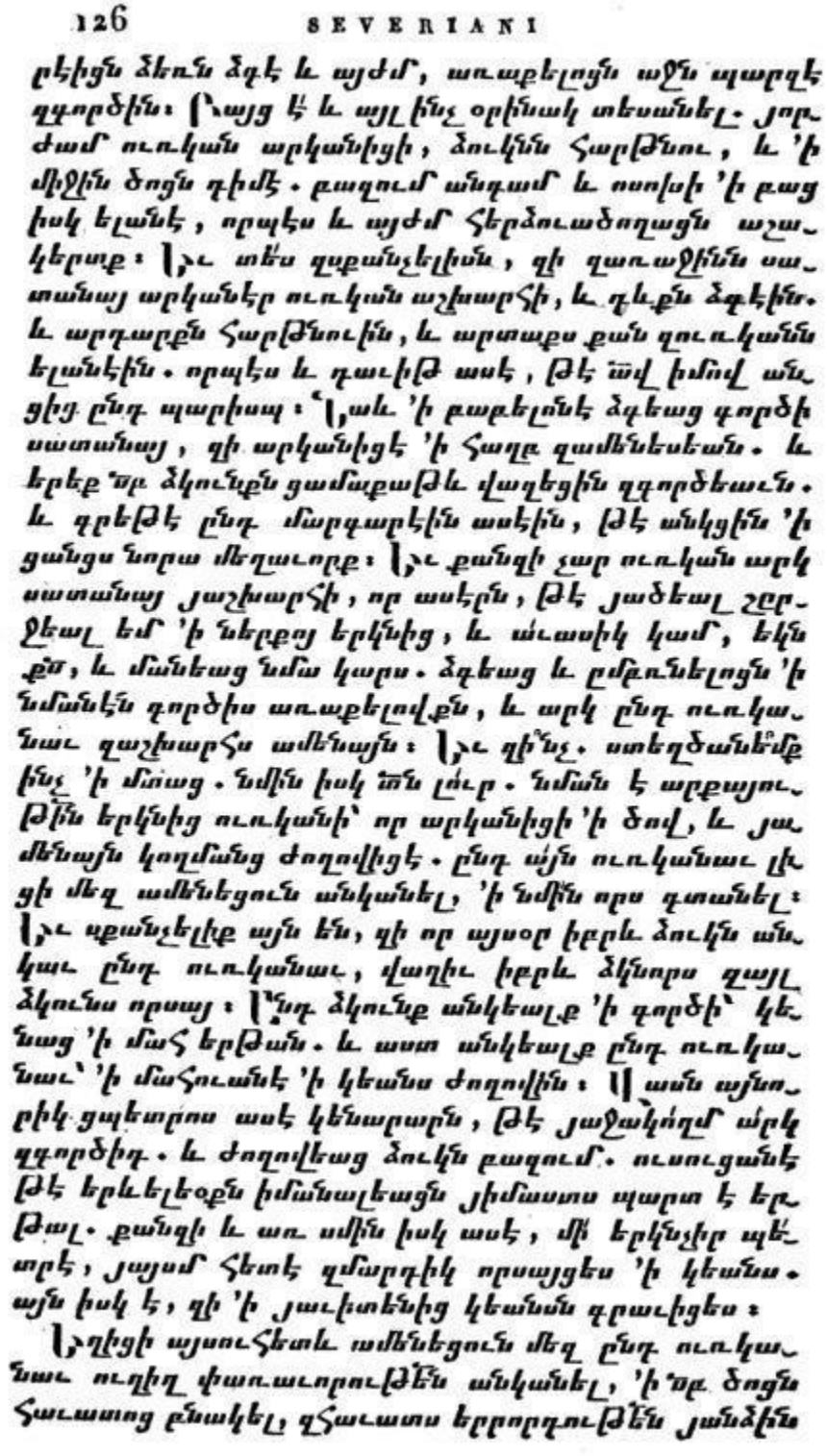
Este razonamiento, aparte de sus méritos intrínsecos, demuestra que siempre fue reconocida en la Iglesia una distinción vital entre los términos de Juan **Υἱός** («*Hijo*») y **Λόγος** («*Verbo*»); que dichos términos no podían ser intercambiados indiferentemente; y que el cambio en la designación de la segunda Persona —del **Υἱός** («*Hijo*») de la fórmula de nuestro Señor al **Λόγος** («*Verbo*») del séptimo versículo— posee una significación

tan grave, que solo puede explicarse como procedente de la pluma inspirada de Juan. Por consiguiente, este término singular **Λόγος** («*Verbo*»), tan peculiar de Juan, tan importante teológicamente y tan prominente en la tradición patrística, que ninguna autoridad inferior habría podido sancionar ni falsificador alguno habría osado emplear, se convierte en un testigo fundamental de la autenticidad de todo el séptimo versículo.

Habiendo presentado al lector, por separado, las diversas cláusulas de esta Homilía que, en conjunto, contienen todo el séptimo versículo, quizá ayude a percibir mejor la fuerza de la evidencia el colocar dichas cláusulas unidas ante los ojos y confrontarlas, en armonía tabular, con el más peculiar de los textos acerca de la Deidad.

Ὅτι τρεῖς εἰσιν	Εἷς κέκληται
οἱ μαρτυροῦντες	
ἐν τῷ οὐρανῷ,	
ὁ Πατὴρ, ὁ Λόγος, καὶ τὸ	ὁ Πατὴρ, καὶ ὁ Υἱὸς, καὶ
Ἅγιον Πνεῦμα·	τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον.
	Δεῖ γὰρ τῇ Ἀποστολικῇ
	χορείᾳ παραχωρῆσαι
	τὴν Ἁγίαν Τριάδα,
	ἣν ὁ Πατὴρ καταγγέλλει.
καὶ οὗτοι οἱ τρεῖς	Τριὰς Ἀποστόλων μάρτυς
ἕν εἰσι.	τῆς οὐρανίου Τριάδος.

Apéndice: Severiano, obispo de Gabala en Siria (f. 425) Homilía #3



126 SEVERIANI

բէիցն ձեռն ձգէ և այժմ, առաքելոցն աչն պարզէ զգործին։ Նայց կ՚և այլ ինչ օրինակ տեսանել. յորժամ ուռկան արկանիցի, ձուկնն հարթնու, և՝ի միջին ծոցն դիմէ. բազում անգամ և ոսոխի՝ի բաց իսկ ելանէ, որպէս և այժմ հերձուածողացն աշակերտք։ Նա տես զքանչելին, զի զառաջինն սատանայ արկանէր ուռկան աշխարհի, և զևքն ձգէին. և արդարքն հարթնուին, և արտաքս քան զուռկանն ելանէին. որպէս և դաւիթ ասէ, Թէ ամվ խմով անցիկ ընդ պարիսպ։ Նաև՝ի բաբելոնէ ձգեաց գործի սատանայ, զի արկանիցէ՝ի հաղը զամենեսեան. և երեք՝որ ձկունքն ցամաքաթև վաղեցին զգործեաւն. և գրեթէ ընդ մարգարէին ասէին, Թէ անկցին՝ի ցանցս նորա մեղաւորք։ Նա քանզի չար ուռկան արկ սատանայ յաշխարհի, որ ասէրն, Թէ յածեալ շերջեալ եմ՝ի ներքոյ երկնից, և աւասիկ կամ, եկն քո, և մանեաց նմա կարս. ձգեաց և ըմբռնելոցն՝ի նմանէն գործիս առաքելովքն, և արկ ընդ ուռկանաւ զաշխարհս ամենայն։ Նա զի՞նչ. ստեղծանե՞մք ինչ՝ի մտաց. նմին իսկ ետն լուր. նման է արքայութիւն երկնից ուռկանի՝ որ արկանիցի՝ի ծով, և յամենայն կողմանց ժողովիցէ. ընդ այն ուռկանաւ լինի մեզ ամենեցուն անկանել, ՚ի նմին որս գտանել։ Նա զքանչելիք այն էն, զի որ այսօր իբրև ձուկն անկաւ ընդ ուռկանաւ, վաղիւ իբրև ձկնորս զայլ ձկունս որսայ։ Ընդ ձկունք անկեալք՝ի գործի՝ կեցնաց՝ի մահ երթան. և աստ անկեալք ընդ ուռկանաւ՝ի մահուանէ՝ի կեանս ժողովին։ Ա՛ան այնորիկ ցպետրոս ասէ կենարարն, Թէ յայլակոմ արկ զգործիդ. և ժողովեաց ձուկն բազում. ուսուցանէ Թէ երևելեօքն իմանալեացն յիմաստս պարտ է երթալ. քանզի և առ սմին իսկ ասէ, մի երկնչիր պէտրէ, յայսմ հետէ զմարդիկ որսայցես՝ի կեանս. այն իսկ է, զի՝ի յաւետենից կեանն գրաւիցես։

Նզիցի այսուհետև ամենեցուն մեզ ընդ ուռկանաւ ուղիղ փառաւորութեն անկանել, ՚ի՛որ ծոցն հաւատոց բնակել, զհաւատս երկրորդութեն յանձին

Severiani sive Seberiani Gabalorum episcopi Emesensis Homiliae, 1827, p 126

Apéndice: Severiano, obispo de Gabala en Siria (f. 425): Homilía #3 (*continuación*)

ունել՝ զերից հայրապետացն. զի երրորդութիւնն
երկնաւոր յերկինս է, և երեք հայրապետք յերկրի.
ոչ սորա բնութիւնն ստի, և ոչ նորա պատիւն յու-
բացութիւն ելանէ: Ա. յս երրորդութիւն և ժամա-
նակաւ բաժանի, և վայրօք մեկնի. և այն՝ անժա-
մանակաւոր, և յաւիտենական, միշտ թագաւորէ,
ցանգ փրկէ, հանապազ լուսաւորէ. որով լինի ամե-
նեցուն մեզ փրկիլ՝ ի քո յս՝ ի տէր մեր. որում
փառք յաւիտեանս յաւիտենից:

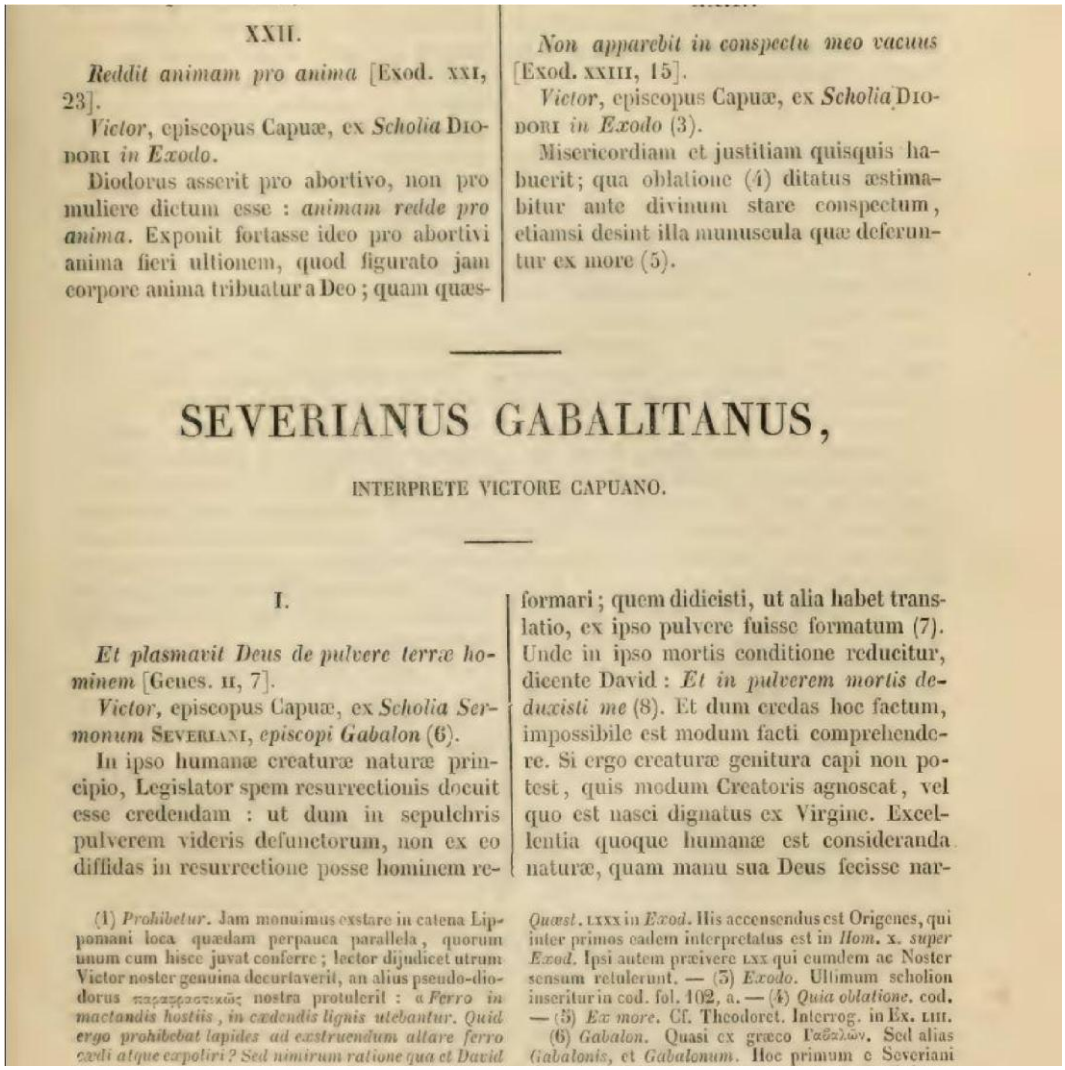
ՃԱՒ. Դ.

Տ՚ոյն Աեբերիանոսի եպիսկոպոսի, ասացեալ վասն Ա՚ստե-
ղծին՝ ի ծրօնս:

Երեկի Հառն վասն ական մարմնոյ՝ զարմացոյց
զմեզ. զդեղ բնութեն մեկներ, և ընդ իմաստութիւն
Հարտարապետին զարմանայր. քանզի յորժամ բնու-
թիւնն մեկնիցի, արարիչն փառաւորի. և յորժամ
գործն գովիցի, արուեստագիտին մեծարանս բերէ:
Ա՚յլ մինչդեռ այսու էաք, երեկոյին պաշտամանն
կարգքն հասին՝ ի վերայ. մինչդեռ Հրագ մարմնոյն
քարոզեր, երեկորին Հրագն՝ ի սպասաւորութիւն և
կեղեցւոյ մատեաւ յառաջ. և՝ ի նոյն Հրագ՝ երրորդ
Հրագին յիշատակ, ածեղէն օրինացն՝ յաւելցր:
Ա՚ռաջին Հրագս մարմնոյ՝ ի կենարարէն իսկ ունի
վկայութիւն, եթէ Հրագ մարմնոյ ակնդ է. և որ
ի հրոյն կազմի՝ փորձիւ և սովորութեբ յամենեցունց
իսկ Հանդէպ: Ա՚յլ երրորդ Հրագ՝ ի գաւթայ քարո-
զի, Հրագ է ասէ բանս քո ոտից իմոց, և լոյս շաւ-
ղաց իմոց: Ա՚յլ այսօր մեզ մեծարոյ Հաստարակաց
հօրս վարդապետութիւն միւս ևս զաւետարանական
Հրագն եցոյց: Ա՚Հրագ՝ որ ոչ ընդ Հակառակս արևու
ելանիցէ, այլ արեգականն արդարութեբ ունկնդիր
լեալ: Ա՚յլ քո մկրտել. և յովհաննէս մկրտէ, ոչ
ամբարհաւաձութեբ Հպարտացեալ, այլ ածեղէն Հրա-

Severiani sive Seberiani Gabalorum episcopi Emesensis Homiliae, 1827, p. 128

Apéndice: Victor, episcopus Capuae, ex Scholia Sermonenum SEVERIANI, episcopi Gabalon



XXII.

Reddit animam pro anima [Exod. XXI, 23].

Victor, episcopus Capuæ, ex *Scholia* Diodori *in Exodo*.

Diodorus asserit pro abortivo, non pro muliere dictum esse : *animam redde pro anima*. Exponit fortasse ideo pro abortivi anima fieri ultionem, quod figurato jam corpore anima tribuatur a Deo ; quam quæs-

Non apparebit in conspectu meo vacuus [Exod. XXIII, 15].

Victor, episcopus Capuæ, ex *Scholia* Diodori *in Exodo* (3).

Misericordiam et justitiam quisquis habuerit; qua oblatione (4) ditatus æstimabitur ante divinum stare conspectum, etiamsi desint illa munuscula quæ deferuntur ex more (5).

SEVERIANUS GABALITANUS,

INTERPRETE VICTORE CAPUANO.

I.

Et plasmavit Deus de pulvere terræ hominem [Genes. II, 7].

Victor, episcopus Capuæ, ex *Scholia Sermonum* Severiani, *episcopi Gabalon* (6).

In ipso humanæ creaturæ naturæ principio, Legislator spem resurrectionis docuit esse credendam : ut dum in sepulchris pulverem videris defunctorum, non ex eo diffidas in resurrectione posse hominem reformari ; quem didicisti, ut alia habet translatio, ex ipso pulvere fuisse formatum (7). Unde in ipso mortis conditione reducitur, dicente David : *Et in pulverem mortis deduxisti me* (8). Et dum credas hoc factum, impossibile est modum facti comprehendere. Si ergo creaturæ genitura capi non potest, quis modum Creatoris agnoscat, vel quo est nasci dignatus ex Virgine. Excellentia quoque humanæ est consideranda naturæ, quam manu sua Deus fecisse nar-

(1) *Prohibetur*. Jam monuimus exstare in catena Lippomani loca quædam perpauca parallela, quorum unum cum hisce juvat conferre ; lector dijudicet utrum Victor noster genuina decurtaverit, an alius pseudo-diodorus παραφραστικῶς nostra protulerit : « *Ferro in mactandis hostiis, in cædendis lignis utebantur. Quid ergo prohibebat lapides ad exstruendum altare ferro cædi atque expoliri ? Sed nimirum ratione qua et David Quæst.* LXXX in *Exod.* His accensendus est Origenes, qui inter primos eadem interpretatus est in *Hom.* X. *super Exod.* Ipsi autem præivere LXX qui eumdem ac Noster sensum retulerunt. — (3) *Exodo*. Ultimum scholion inscribitur in cod. fol. 102, a. — (4) *Quia oblatione*. cod. — (5) *Ex more*. Cf. Theodoret. Interrog. in Ex. LIII.

(6) *Gabalon*. Quasi ex græco Γαβαλών. Sed alias *Gabalonis*, et *Gabalonum*. Hoc primum e Severiani

Pitra J. B., Spicilegium Solesm. vol. 1, Paris, 1852, p. 275

Apéndice: Victor, episcopus Capuae, ex Scholia Sermonum SEVERIANI, episcopi Gabalon
(*continuación*)

quod Verbum (Filius enim his vocabulis designatur, per quem revera omnia facta subsistunt); tamen hæc differentis creationis relata privilegia dignitati humanæ substantiæ videtur ascribere.

II.

Et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ [Gen. II, 7].

Victor, episcopus Capuæ, ex *Scholia Sermonum* SEVERIANI, *episcopi Gabalonis* (2).

In spiratione Dei operatio Sancti Spiritus datur intelligi : ut, quemadmodum Pater cum Verbo suo cuncta fecisse cognoscitur in eo quod refertur, *Dixit Deus* (Verbo enim suo dicit ; et sic (3), dicente Deo, Verbo suo facere intelligitur universa) : sic et Spiritus Sanctus ut cooperator et creator pariter esse doceatur, dicitur : *Insufflavit Deus*, id est, Spiritu suo animam procreavit. *Inspiravit* igitur dictum est, ut creatorem quoque intelligas Spiritum Sanctum. *Emitte*, inquit, *Spiritum tuum, et creabuntur* (4). *Vitæ* vero *spiraculum*, humanæ vitæ cognosce spiritum procreatum, ne arbitreris animam, quod nefas atque profanum est, particulam existimare divinæ substantiæ, quam animam constat esse mutabilem, dum sit sancta Trinitas incommutabilis et incommutabiliter semper beata.

III.

Et collocavit ante paradisum voluptatis cherubim et flammeum gladium et versatilem [Genes. III, 24].

Introitu (5) paradisi ignei gladii rotatus ad tempus prohibet peccatores, quia ignea illa vertigo stare non poterat, nisi virtutis ei aliquid obviaret, cujus oppositione subsisteret. Ideo Christus lanceæ ictibus latus subjecit, ut ostenderet motus illius gladii, qui paradisi prohibebat accessus, sui lateri subjectione ; quia vulnus lanceæ vibratæ sustinuit, sui sede pulsus (6), ut ejusdem lateris mysterio pateret janua paradisi, qui clausa fuerat culpa lateris, hoc est, uxoris Adam.

IV,

Egredere de terra tua [Genes. XII, 1].

Victor, episcopus Capuæ, ex *Scholia Sermonis* SEVERIANI, *episcopi Gabalon* (7).

In hoc præcepto concluditur, quod et domum relinqueret et parentes. Demissa enim patria, utique (8) demittebatur et domi ; sed particulatim quid dereliquerit numeratur, et affectuum assidua commemoratione carnalium, quos relinquere jubebatur, et promissione alterius terræ quæ non evidenter nota fiebat, fides Abrahæ amplius probaretur.

V.

Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob [Exod. III, 6].

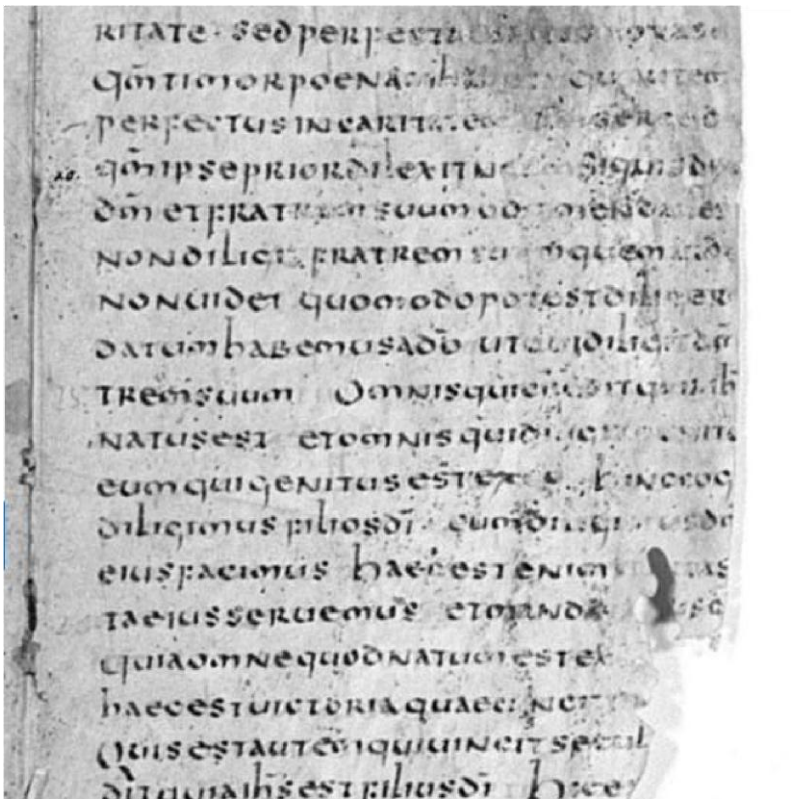
Victor, episcopus Capuæ, ex *Scholia Sermonum* SEVERIANI, *episcopi Gabalon* (9).

Oportebat in tribus patriarcharum principibus figuram sanctæ Trinitatis ostendi.

(1) *Manus Dei*, potius intelligenda operatio Dei, dum *Dexteram* peculiariter interpretari solent, *Filium Dei*. Hinc penes nos habet Melito : « *Manus Domini*, divina operatio, in propheta (Ps. LXXV) : *Nonne manus meæ fecerunt hæc omnia*. Dextera Domini id est, Filius, qui et supra in psalmo (Ps. CVIII. 16.) *Dextera* quuntur habes in cod. f. 14, a. — (3) *Et si dicente*. Cod. — (4) *Creabuntur*. Ps. CVIII. 30. — (5) *Introitum*. Cod. frequentissimo mendo. — (6) *Suis sede pulsus*, ib. — (7) *Gabalon*. In cod. ῥῆσις illa exstat fol. v° 42, a. — (8) *Utrique*, cod.; et mox, *qui dereliquerit numerantur*. — (9) *Gabalon*. Codex.

Pitra J. B., Spicilegium Solesm. vol. 1, Paris, 1852, p. 276

Apéndice: Fragmenta Frisingensia (siglos V-VI) BSB Clm 6436



Bayerische Staatsbibliothek (BSB), Clm 6436: folio 22r

A. fol. 24. B.

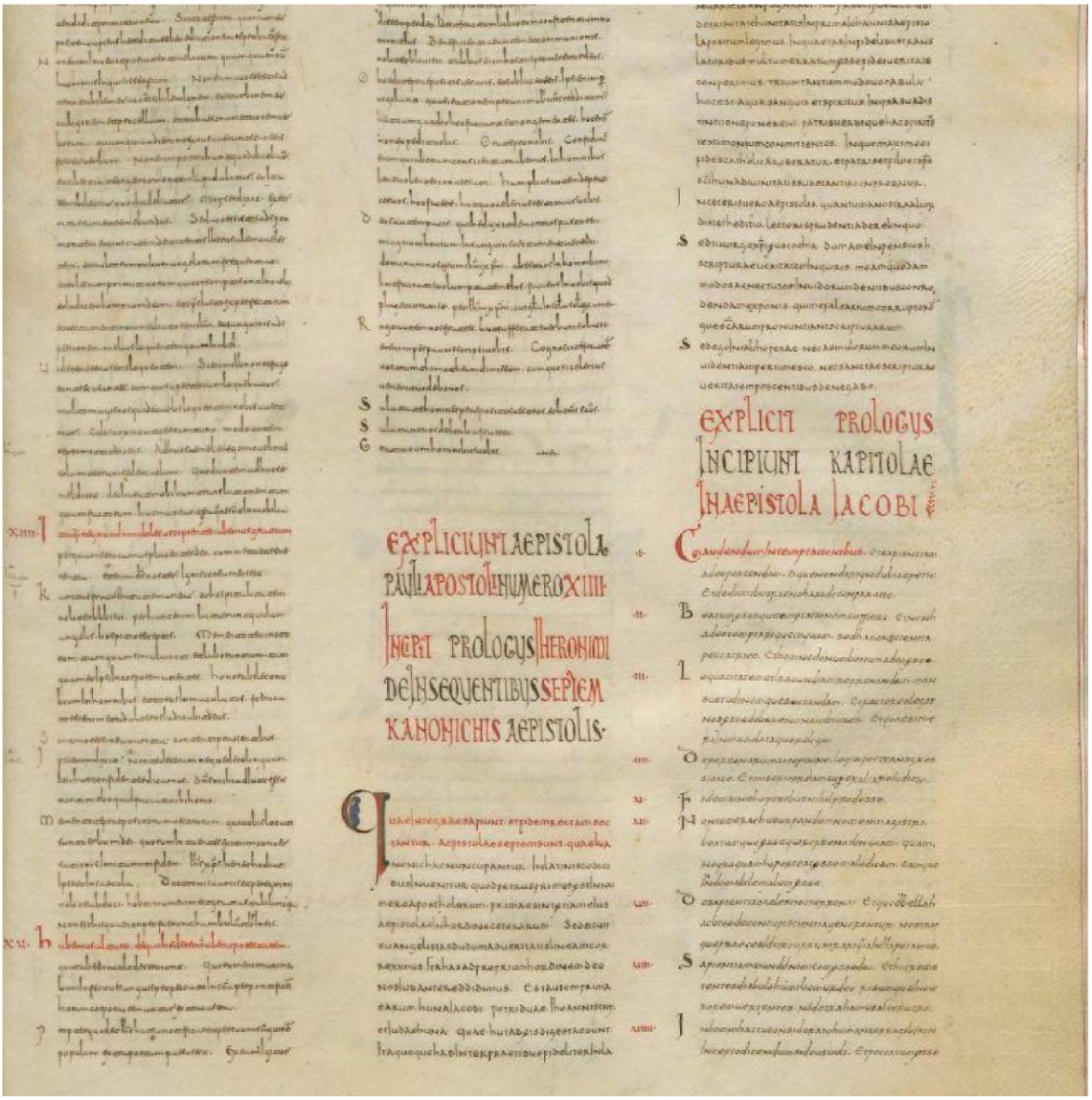
16. ETNOSCOGNOUIMUSETCREDIDIMUS · IN *caritate* *quicredit* INFILIO DI HABETTESTIMONIUMDIINSE 10.
QUAMHABETDSINNOBIS DSCARITASE *stetquima* *quinoncr* EDITINDO MENDACEMFACITEUMQUIA
NETINCARITATEINDOPERMANETETDSI *neomanet* *noncredi* TINTESTIMONIUMEIUSQUODTESTIFICA
17. INHOCPERFECTAESTKARITAS INNOBIS ····· *fi* *tusestds* DEFILIOSUO ETHOCESTTESTIMONIUM QM 11.
DUCIAMHABEMUSINDIEMIUDICII QUIA *sicutilleest* 5 *uitamaete* RNAMDEDITNOBISDS ETHAECUITAINFI
18. ETNOSSUMUSINHOCMUNDO TIMORN *onestinca* *lioeiuse* ST QUIHABETFILIUMDIUITAMHABET 12.
RITATE · SEDPERFECTACARITASFORASM *ittittimore* *quinonha* BETFILIUMDIUITAMNONHABET HAEC 13.
QMTIMORPOENAMHAbET QUIAUTEMT *imetnonest* *scribouob* ISUTSCIATIS QUIAUITAMHABETISAETER
19. PERFECTUSINCARITATEM *no* SERGOD *iligamus* *nam quicre* DITISINNEFILIDI ETHAECESTFIDUCIA 14.
20. QMIPSEPRIORDILEXITNOS SIQUISDIX *eritdiligo* 10 *quamhabe* MUSADEUM QUIAQUIDQUIDPETIERIMS
DM ETFRATREMSUUMODITMENDAXEST *quienim* *secundumu* OLUMTATEMEIUSAUDITNOS ETSISCIMS 15.
NONDILIGITFRATREMSUUMQUEMUIDE *t dmquem* *quiaauditno* S QUIDQUIDPETIERIMUS SCIMUSQM
21. NONUIDET QUOMODOPOTESTDILIGERE *ethocman* *habemuspe* TITIONESQUASPETIUIMUSABEO
DATUMHABEMUSADO UTQUIDILIGITDM *diligatetfra* *siquisscitf* RATREMSUUMPECCARE PECCATUMNO 16.
V. 1. TREMSUUM OMNISQUICREDITQUIAIHS *estxpsexdo* 15 *admortem* POSTULABITETDABITEIUITAM HISQUI
NATUSEST ETOMNISQUIDILIGITGENITO *remdiligit* *peccatnon* USQUEADMORTEM · ESTENIMPECCA
2. EUMQUIGENITUSESTEXEO HINCCOG *noscimusqm* *tumusque* ADMORTEM NONPROILLODICOUTPOS
DILIGIMUSFILIOSDI · CUMDILIGIMUSDM *etmandata* *tulet omn* ISINIUSTITIAPECCATUMEST ETEST 17.
3. EIUSFACIMUS HAECESTENIMC *ariTAS utmanda* *peccatumad* MO*r*TEM SCIMUSQMOMNISQUI 18.
TAEIUSSERUEMUS ETMANDA *taei* USG *rauianonsunt* 20 *natusestex* DON*o*NPECCAT SEDNATIUITASDICON
4. QUIAOMNEQUODNATUMESTEX *do uinCI tsaeculumet* *seruateum* ET *m* ALIGNUSNONTANGITEUM SCIM' 19.
HAECESTUICTORIAQUAEUINCITSA *eculU mfidesnostra* *qmexdosum* Us ETTOTUSMUNDUSINMALIGNO
5. QUISESTAUTEMQUIUINCITSAECUL *um nisiquicre* *positusest et* SCIMUSQMFILIUSDIUENITETDE 20.
6. DITQUIAIHSESTFILIUSDI HICES *tquiuenitperaquam* *ditnobisintelle* CTUM UTSCIAMUSQUODESTUERU
ETSANGUINEMIHSXPS ETNONTA *ntuminaqua sed* 25 *etsimusinuerofi* LIOEIUSIHUXPO HICESTUERUS
INAQUAETSANGUINE · ETSPSE *sttestimonium* *dsetuitaaeterna* FILIOLICUSTODITEUOSABIDOLIS 21.
7. QUIASPSESTUERITAS QMTR *essuntquitestificantur* ····· : CC·LXXIIII· INCPEIUSDEM·II·
8. INTERRA · SPSETAQUAETSA *nguis ettressuntquites*
TIFICANTURINCAELOPaTERE *tuerbumetspssesethi*
9. TRESUNUMSUNT SITESTIM *oniumhominumac* 30
CIPIMUs TESTIMONIUMDI *maiusest quiahocest*
TESTImONIUMDI · QUIATEST *ificatusestdefiliosuo*

1 Joh. 4, 16 — 5, 9. 1 Joh. 5, 10 — fin.

B. 27. Die Schlusszeile ist in rother Farbe geschrieben. Ueber die Ergänzung der Lücke vgl. Einleit. § 2. S. 4.

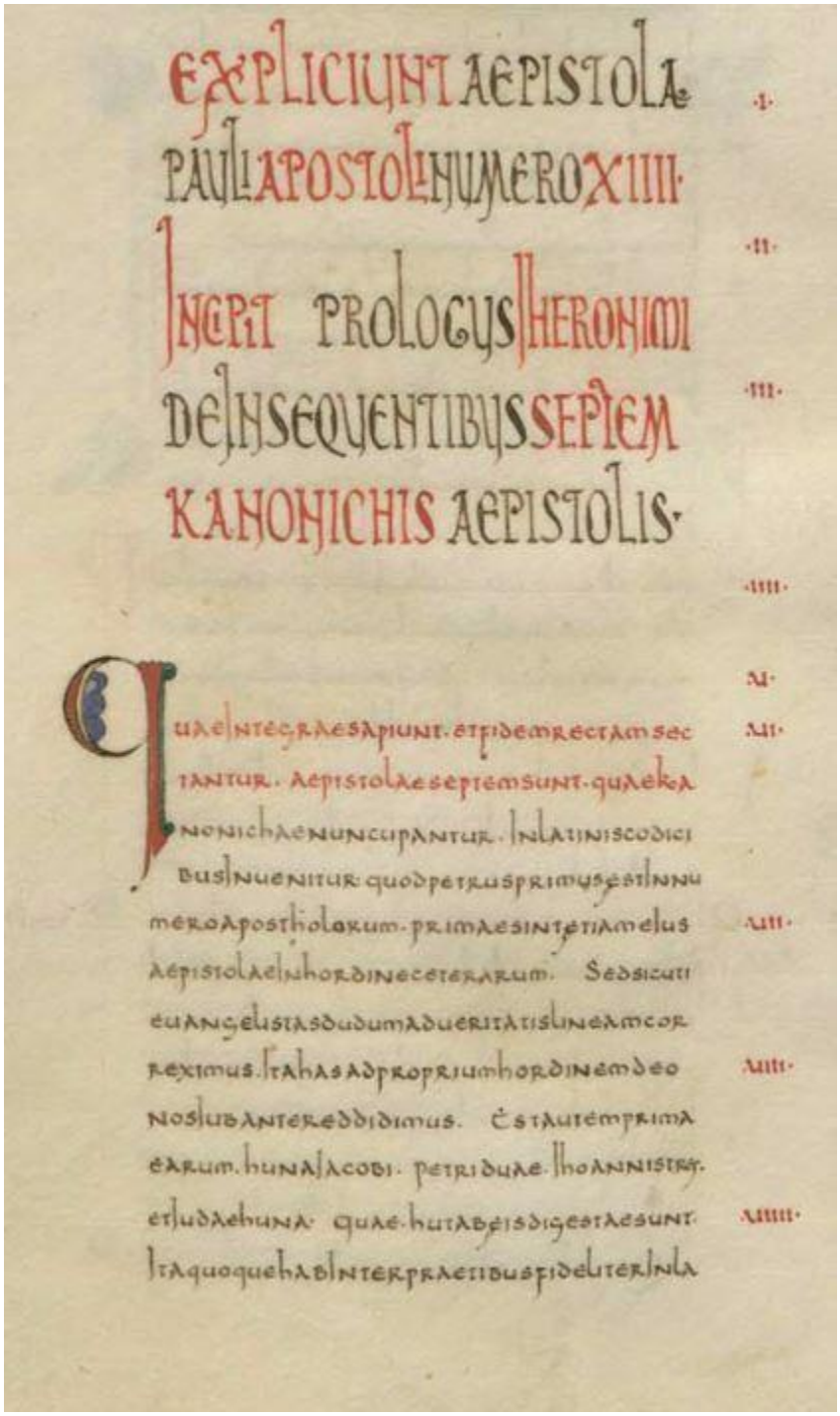
Fragmenta Frisingensia (siglo IV d.C.) transcripción de Ziegler 1876, página 56.

Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d.C.): Prólogo de Jerónimo: Página completa



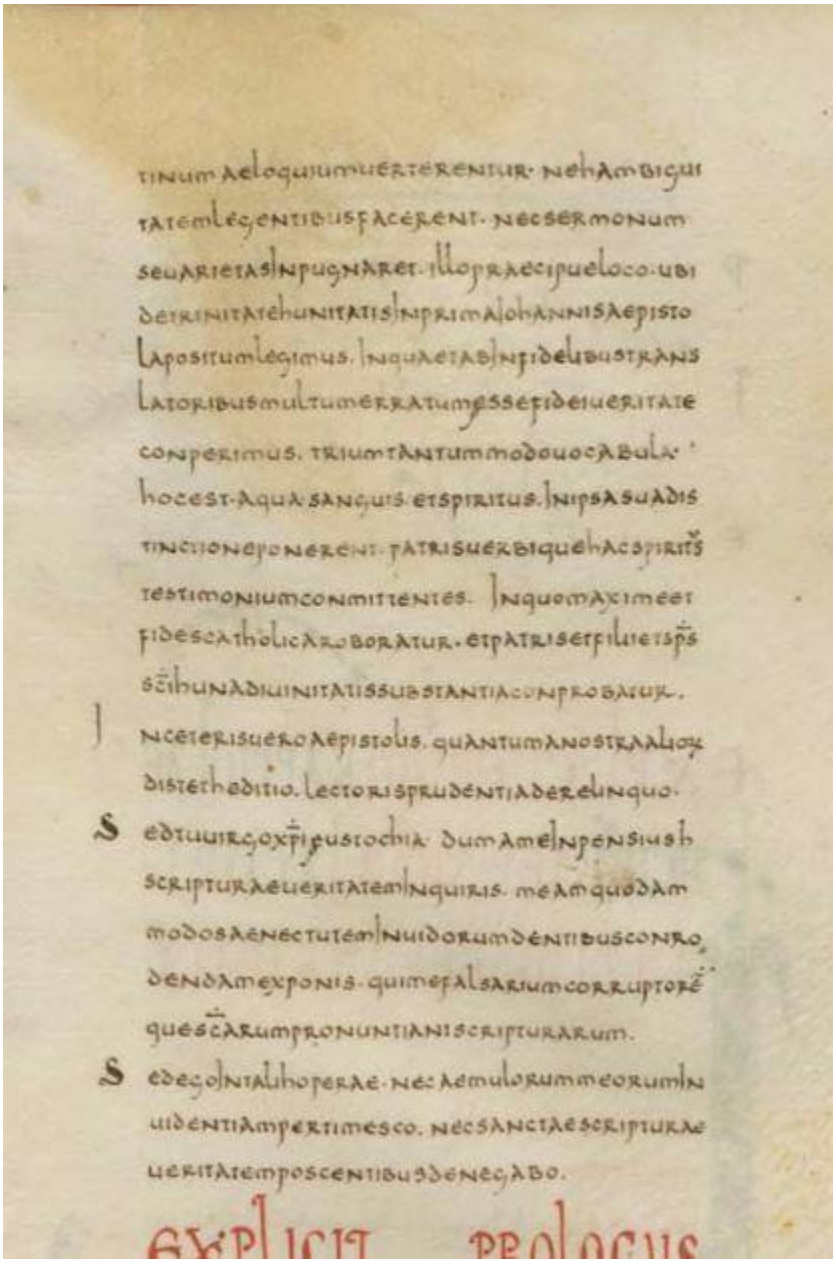
f. 273r: Imagen 551, Cava de' Trirrenei, Biblioteca Estatal del Monumento Nacional de la Abadía Benedictina della Ss. Trinita, Codices Cavenses, Cod. 1 Biblio Sacra. <www.internetculturale.it> <CNMD0000204849>

Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d.C.): Prólogo de Jerónimo: Columna 2: Zoom

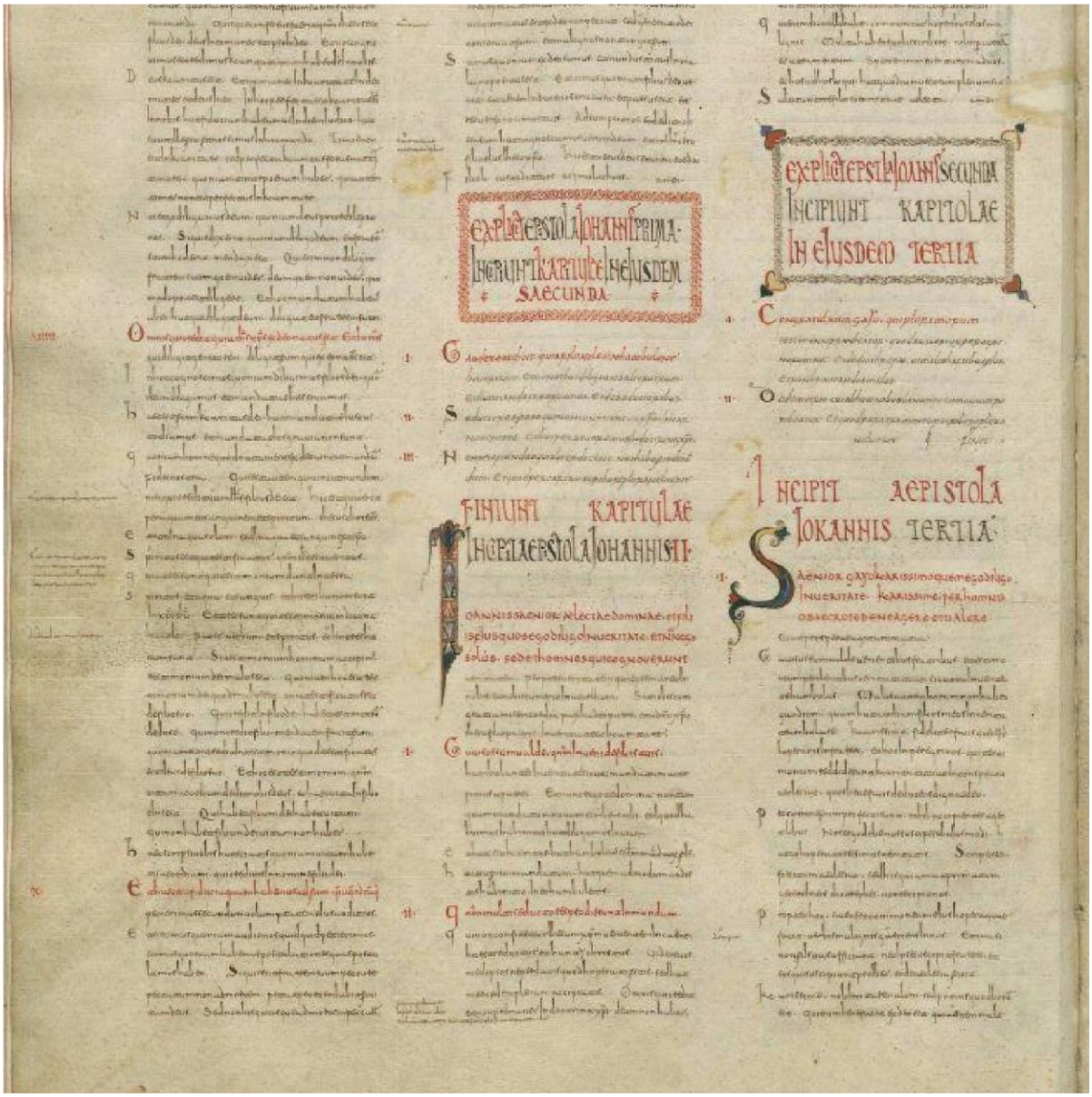

EXPLICIUNT AEPISTOLA ·I·
PAULI APOSTOLI NUMERO XIIII·
INCIPIT PROLOGUS HERONIMI ·II·
DE INSEQUENTIBUS SEPTEM ·III·
KANONICHIS AEPISTOLIS·
·IIII·
·V·
QUAE INTEGRAE SAPIUNT. ET IDEM RECTAM SEC ·VI·
TANTUR. AEPISTOLAE SEPTEM SUNT. QUAE KA
NONICHAE NUNCUPANTUR. INLATINIS CODICI
BUS INUENITUR: QUOD PETRUS PRIMUS EST INNU
MERO APOSTHOLORUM. PRIMAE SINT ETIAM ELUS ·VII·
AEPISTOLAE IN HORDINE CETERARUM. SED SICUTI
EUANGELISTAS DUDUM ADUERITATIS LINEAM COR
REXIMUS. ITA HAS AD PROPRIUM HORDINEM DEO ·VIII·
NOS IUBANTE REDDIDIMUS. EST AUTEM PRIMA
EARUM. UNA IACOBI. PETRI DUAE. IHOANNIS TRES.
ET IUDAE UNA· QUAE. HUIA BEIS DIGESTAE SUNT· ·VIIII·
ITAQUE HABENTER PRAETIBUS FIDELITER INLA

f. 273r: Imagen 551, Cava de' Trirrenei, Biblioteca Estatal del Monumento Nacional de la Abadía Benedictina della Ss. Trinita, Codices Cavenses, Cod. 1 Biblio Sacra. <www.internetculturale.it> <CNMD0000204849>

Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d.C.): Prólogo de Jerónimo: Columna 3: Zoom

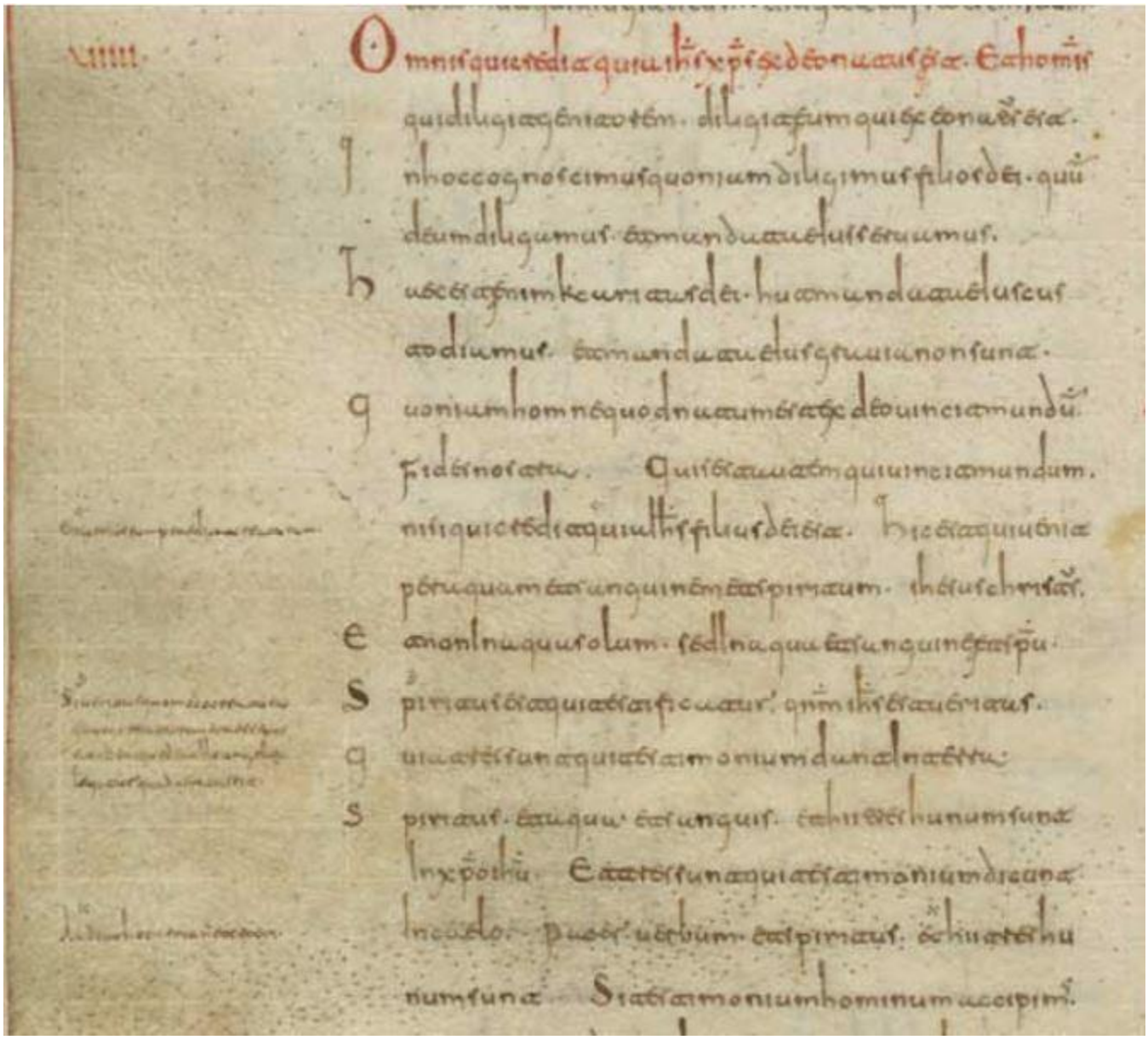


f. 273r: Imagen 551, Cava de' Trirrenei, Biblioteca Estatal del Monumento Nacional de la Abadía Benedictina de la Santísima Trinidad, Codices Cavenses, Cod. 1 Biblio Sacra. <www.internetculturale.it> <CNMD0000204849> **Apéndice: Codex Cavensis (c. 760-842 d.C.): 1ª Juan 5:6-9: Página completa**



f. 276v: Imagen 557, Cava de' Trirrenei, Biblioteca Estatal del Monumento Nacional de la Abadía Benedictina della Ss. Trinita, Codices Cavenses, Cod. 1 Biblio Sacra. <www.internetculturale.it> <CNMD0000204849>

Apéndice: Codex Cavensis (circa 760-842 d.C.): 1ª Juan 5:6-9: Columna 1: Líneas 20 a 36: Zoom



f. 276v: Imagen 557, Cava de' Trirrenei, Biblioteca Estatal del Monumento Nacional de la Abadía Benedictina de la Santísima Trinidad, Codices Cavenses, Cod. 1 Biblio Sacra. <www.internetculturale.it> <CNMD0000204849>

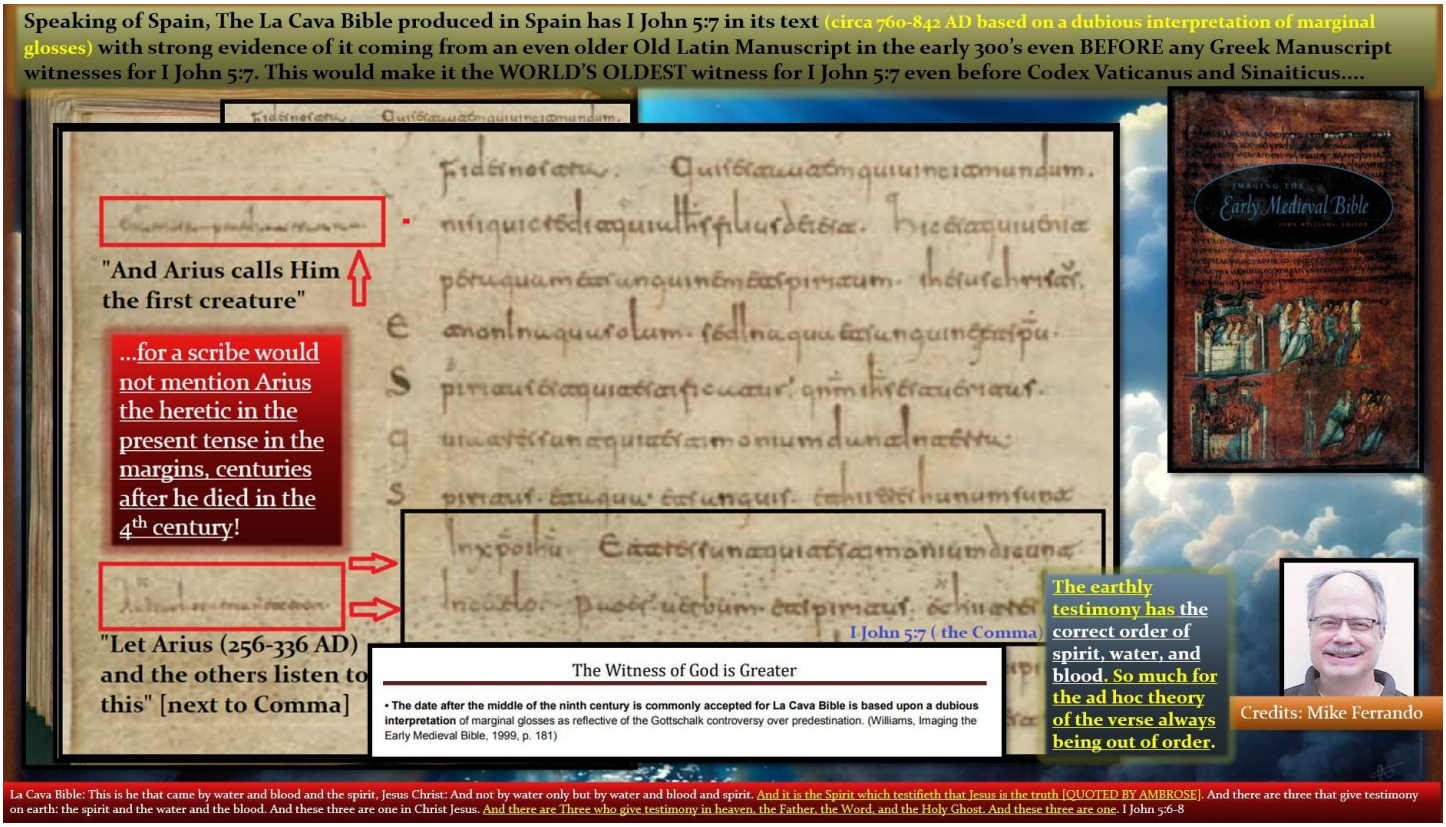
* Et arius prae dicat creaturam

* Si veritas quo modo creatura quum creatura vera es se possit. denique de nullo angelo rum legitur quod veritas sit.

* Audiat hoc arius et ceteri.

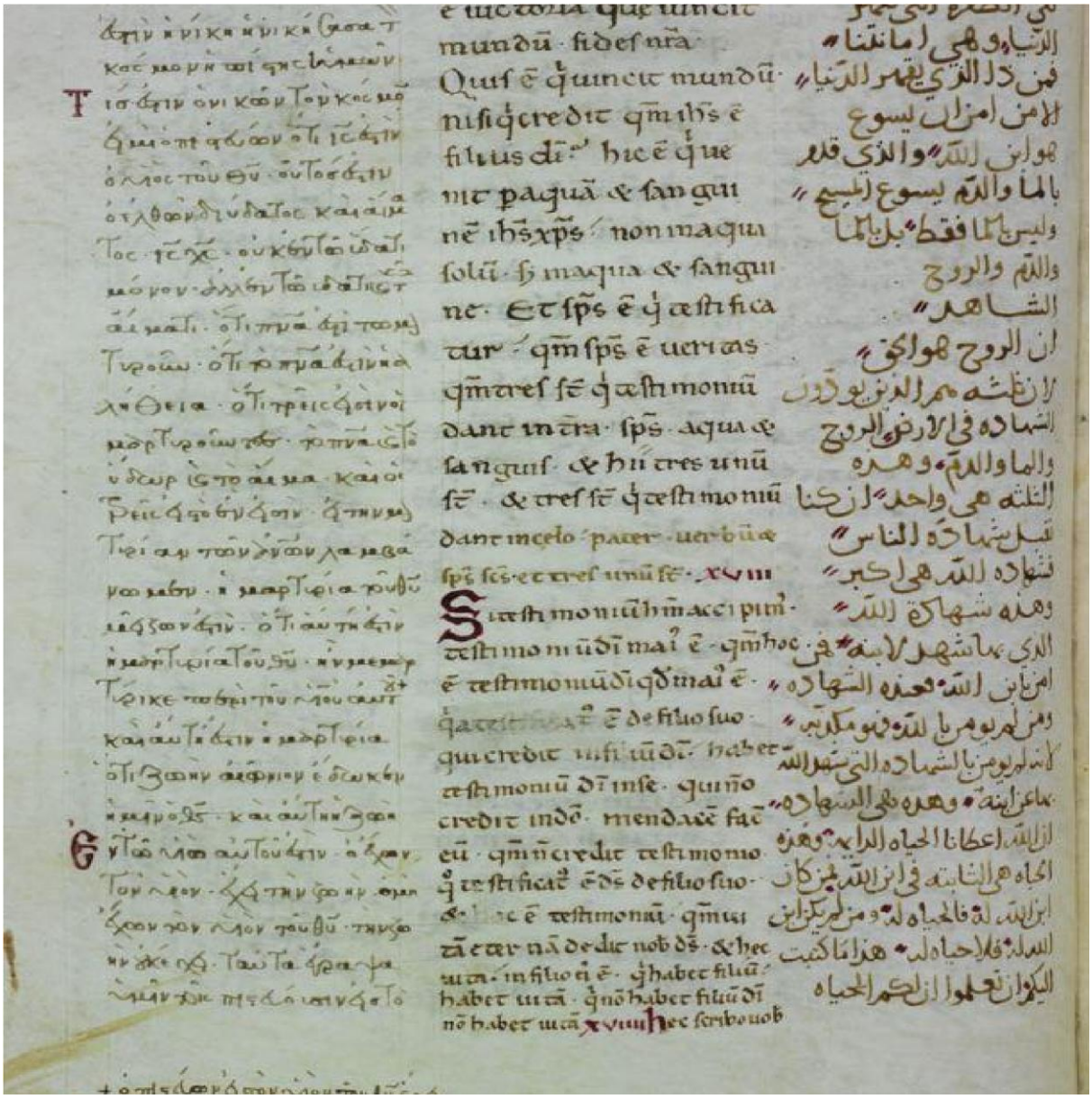
Quoniam homne quod natum est ex deo vincit mundum
Fides nra. Quis est autem qui vincit mundum nisi
qui credit quia* Ihs filius dei est. hic est qui venit
per aquam et sanguinem et spm Ihs xps
Et non in aqua solum sed in aqua et sanguine et spu.
Spiritus* est qui testificatur. qam Ihs est veritas.
Quia tres sunt qui testimonium dant in terra.
Spiritus et aqua et sanguis: et hii tres hunum sunt.
in xpo Ihu. Et tres sunt qui testimonium dicunt
in caelo. Pater. verbum. et sps. et* hii tres hunum
sunt. Si testimonium hominum accipimus etc.

(Wiseman, «Dos cartas sobre 1ª Juan 5:7 1832», en Ensayos sobre varios temas, 1853, vol. 1, p. 10-11)


Speaking of Spain, The La Cava Bible produced in Spain has I John 5:7 in its text (circa 760-842 AD based on a dubious interpretation of marginal glosses) with strong evidence of it coming from an even older Old Latin Manuscript in the early 300's even BEFORE any Greek Manuscript witnesses for I John 5:7. This would make it the WORLD'S OLDEST witness for I John 5:7 even before Codex Vaticanus and Sinaiticus....
"And Arius calls Him the first creature"
...for a scribe would not mention Arius the heretic in the present tense in the margins, centuries after he died in the 4th century!
"Let Arius (256-336 AD) and the others listen to this" [next to Comma]
I John 5:7 (the Comma)
The Witness of God is Greater
• The date after the middle of the ninth century is commonly accepted for La Cava Bible is based upon a dubious interpretation of marginal glosses as reflective of the Gottschalk controversy over predestination. (Williams, Imaging the Early Medieval Bible, 1999, p. 181)
Imaging the Early Medieval Bible
The earthly testimony has the correct order of spirit, water, and blood. So much for the ad hoc theory of the verse always being out of order.
Credits: Mike Ferrando
La Cava Bible: This is he that came by water and blood and the spirit, Jesus Christ: And not by water only but by water and blood and spirit. And it is the Spirit which testifieth that Jesus is the truth [QUOTED BY AMBROSE]. And there are three that give testimony on earth: the spirit and the water and the blood. And these three are one in Christ Jesus. And there are Three who give testimony in heaven, the Father, the Word, and the Holy Ghost. And these three are one. I John 5:6-8

Diapositiva de Mike Hollner, correspondencia, octubre de 2025

Apéndice: Minúsculo 460 folio 115v: I Juan 5: [Imagen]



Minúsculo folio 460 115v: 1ª Juan 5: [Imagen]

Apéndice: El *Filioque*: episodio búlgaro: siglo IX: detalles

• [Haugh] [En el 867] A los legados papales, que aguardaban en la frontera búlgaro-bizantina, se le negó la entrada al territorio bizantino por negarse a firmar una condena de las prácticas francas y por no reconocer a Focio como el patriarca legítimo [de Constantinopla]. Una carta condenatoria del emperador dirigida a Boris de Bulgaria, junto con una lista de acusaciones griegas contra los francos, fue entregada por Boris a los legados papales y posteriormente remitida al papa Nicolás. … El papa Nicolás, al recibir tales acusaciones, decidió buscar el apoyo de los teólogos carolingios. El papa Nicolás escribió a Hincmaro de Reims (m. 882), designándolo «ejecutor de todas aquellas cosas contenidas en esta carta». Después de relatar todos los acontecimientos que condujeron al ataque griego contra la tradición «occidental», el papa Nicolás afirma que «toda la Iglesia Occidental» estaba siendo atacada por los emperadores griegos. … Hincmaro debía informar de este asunto a los demás arzobispos carolingios y asegurarse de que «discutan estos asuntos … *y nos hagan saber a qué conclusiones han llegado».* (Haugh, *Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy*, 1975, págs. 101-102).

● [Haugh] El papa Nicolás también había escrito a Liutbert, arzobispo de Maguncia, con la misma solicitud. El resultado del esfuerzo carolingio fue una obra de Eneas, obispo de París; una obra de Ratramno, monje de Corbie; y una declaración conciliar del Concilio de Worms en 868. (Haugh, Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy, 1975, pág. 103).

● [Fresco] El 23 de octubre de 867, el papa Nicolás I solicitó la asistencia de Hincmaro y de todos los demás obispos francos, a quienes se pidió combatir los errores de los griegos mediante la redacción de tratados de refutación. Al mostrar que los griegos no solo cuestionaban a los romanos, sino también, por extensión, a las prácticas cristianas occidentales en general, involucró al clero franco en el conflicto. No sabemos cuántos de los obispos respondieron al llamado a las armas de Nicolás: en las fuentes conservadas —*el Liber adversus Graecos de Eneas, obispo de París, y el Contra Graecorum errores* de Ratramno de Corbie— pueden representar la totalidad o solo una parte de la respuesta. Las contribuciones de Eneas y Ratramno consisten, en su mayor parte, en compilaciones de toda clase de fuentes, tanto latinas como griegas, a fin de destacar su capacidad para combatir la herejía griega con la autoridad de los propios griegos y demostrar que los Padres griegos estaban de su lado. (Fresco, La traducción en la Edad Media, 2016, pág. 167).

• [Haugh] Es significativo que Ratramno, al igual que Eneas, considere que la acusación más importante de los griegos es el ataque al Filioque. La obra de Ratramno *[Contra Graecorum opposita Romanam Ecclesiam infamantium],* al igual que la de Eneas, dirige su ataque específicamente contra los emperadores griegos. … Siguiendo la declaración del papa Nicolás y coincidiendo con Eneas, Ratramno afirma que los griegos «se esfuerzan por hallar faltas no solo en la Iglesia Romana, sino en toda la Iglesia latina». La razón específica de este ataque contra todo Occidente, escribe Ratramno, es que «profesamos que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, conforme a la fe católica, mientras que ellos sostienen que el Espíritu procede solo del Padre». Los griegos, por tanto, se separan de la «comunión con la Iglesia» y «blasfeman contra el Espíritu Santo», pecado que es imperdonable. (Haugh, Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy, 1975, pág. 108).

Liber adversus Graecos de Eneas, obispo de París

● Eneas de París (fallecido el 27 de diciembre de 870) fue obispo de París desde 858 hasta 870. Es conocido principalmente como autor de uno de los tratados polémicos contra los bizantinos («griegos»), motivado por las cartas encíclicas de Focio. Su extenso *Liber adversus Græcos* trata acerca de la procesión del Espíritu Santo, el matrimonio del clero, el ayuno, la *consignatio infantium,* la tonsura clerical, el primado romano y la elevación de diáconos a la sede de Roma. Declara que las acusaciones formuladas por los griegos contra los latinos son «cuestiones superfluas que guardan mayor relación con asuntos seculares que espirituales». **La obra consiste principalmente en una colección de citas o «sentencias» de los Padres de la Iglesia griega y latina, siendo traducidas las primeras**. (Eneas de París, Wikipedia). <en.wikipedia.org/wiki/Aeneas_of_Paris>)

• [Haugh] Eneas cita el *Credo de Atanasio*, *De Trinitate* [también es atribuido a Atanasio], Ambrosio, Hilario, Cirilo de Alejandría, Dídimo-Jerónimo, el papa Hormisdas, el papa León, el papa Gregorio, Fulgencio, Isidoro, Próspero, Vigilio de Tapso, Próculo, Agnelo, Casiodoro y Prudencio. La autoridad patrística predominante vuelve a ser Agustín. Diecinueve capítulos de la obra de Eneas consisten simplemente en citas de Agustín. (Haugh, *Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy*, 1975, pág. 106).

***Contra Graecorum opposita Romanam Ecclesiam infamantium* de Ratramno de Corbie**

● Ratramno (fallecido c. 868) fue un monje franco del monasterio de Corbie, cerca de Amiens, en el norte de Francia, y un teólogo carolingio conocido principalmente por sus escritos sobre la Eucaristía y la predestinación. Su tratado eucarístico *De corpore et sanguine Domini* («Sobre el Cuerpo y la Sangre del Señor») constituyó un contrapunto a la teología eucarística realista de su abad, Pascasio Radberto. Ratramno también fue conocido por su defensa del monje Godescalco, cuya teología de la doble predestinación se convirtió en el centro de gran controversia en la Francia y Alemania del siglo IX. En su propio tiempo, Ratramno fue quizá más conocido por su obra *Contra Graecorum opposita Romanam Ecclesiam infamantium* («Contra las objeciones de los griegos que calumnian a la Iglesia Romana»), respuesta al cisma fociano y defensa de la adición del *Filioque* al Credo Niceno-Constantinopolitano. Los escritos de Ratramno influyeron en la Reforma protestante del siglo XVI. Se conoce poco acerca de su vida; sin embargo, algunos han sugerido que llegó a ser maestro en el monasterio benedictino de Corbie en 844, cuando Pascasio Radberto fue nombrado abad. Asimismo, parece haber mantenido una relación relativamente cercana con el rey Carlos el Calvo. (Ratramno, Wikipedia).

● [Haugh] La obra más ambiciosa y teológicamente significativa contra los griegos provino de la pluma de Ratramno de Corbie. En su *Contra Graecorum opposita Romanam Ecclesiam infamantium*, Ratramno no apela meramente a las Escrituras y a los Padres; más bien, desarrolla una reflexión teológica sobre cada texto que cita. (Haugh, pág. 107).

● [Haugh] Ratramno está convencido de que tanto los Padres latinos como los griegos enseñaron que el Espíritu procede del Padre y del Hijo. … Ratramno citó el *Credo de Atanasio*, *De Trinitate* [que también atribuye a Atanasio], Gregorio Nacianceno, Ambrosio, Dídimo, Pascasio, el papa Gregorio, Genadio y Fulgencio. (Haugh, *Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy*, 1975, pág. 118).

● [Haugh] Pero la autoridad patrística más importante para Ratramno es «el padre Agustín, distinguido doctor y el más eminente entre los líderes de la Iglesia». (Haugh, *Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy*, 1975, pág. 119).

Patriarca Focio de Constantinopla: respuesta a Ratramno y Eneas

● [Haugh] … Hay un cambio notable en la metodología de Focio en su carta al patriarca de Aquilea y en su *Mistagogia*. En estos dos escritos posteriores, Focio es consciente de la apelación carolingia a la Biblia y a los Padres de la Iglesia. Escribe explícitamente que los «frutos de vuestros estudios» no son buenos. Según lo que se conoce históricamente, solo hubo tres respuestas carolingias al llamamiento del papa Nicolás: Eneas de París, Ratramno de Corbie y el Concilio de Worms cumplieron con la solicitud papal. Es posible que estas tres respuestas, junto con otros escritos carolingios anteriores, fueran enviadas a Constantinopla. (Haugh, *Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy*, 1975, págs. 169-170).

● [Haugh] En el tratamiento del material bíblico utilizado por los carolingios en apoyo de la doctrina del Filioque, Focio se centra en sus ideas principales y en los textos más empleados, especialmente los utilizados por Ratramno. (Haugh, Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy, 1975, pág. 147).

● [Haugh] Focio admite que Agustín y otros Padres latinos —a partir, evidentemente, de los textos presentados ante él— enseñaron el Filioque. (Haugh, Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy, 1975, pág. 151).

● [Haugh] Focio concluye su Mistagogia con cuatro capítulos adicionales de análisis de la interpretación latina del ser del Espíritu «del Hijo». Focio era consciente de lo crucial que este punto resultaba para los carolingios, especialmente para Ratramno. (Haugh, Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy, 1975, pág. 155).

Conclusión:
● [Siecienski] Si bien los términos precisos de la disputa sobre el *Filioque* no se aclararían plenamente hasta el siglo IX, durante el llamado cisma fotiano, existe, sin embargo, suficiente evidencia *prima facie* para sostener que incluso en tiempos del papa Teodoro (642–649) el lenguaje de la teología trinitaria occidental habría resultado sospechoso para oídos bizantinos. Para el siglo VII, muchos Padres latinos habían hablado, en mayor o menor grado, de la procesión del Espíritu desde (*ex*) o a través (*per*) del Hijo, y el *Filioque* ya aparecía en las declaraciones del credo del III y IV Concilio de Toledo. Así, aunque no se conserva la carta sinodal del papa Teodoro, es posible —e incluso probable— que el *Filioque* hubiera aparecido en alguna forma. Dada la reacción bizantina del siglo IX ante la interpolación y al *Filioque* en general, no cabe duda de que, de haberse advertido estos desarrollos dos siglos antes (especialmente en un sínodo de un papa reinante), habrían suscitado serias dudas sobre su ortodoxia. (Siecienski, *The Filioque: History of a Doctrinal Controversy*, Oxford University Press, 2010, págs. 79–80).

Bibliografía

[Para una bibliografía completa: Ver mi artículo “The Witness of God is Greater”]

● J.S. Assemani, ed. Sancti Patris nostri Ephraem Syri Operan omnia. 6 vols. Rome. 1732-1746.

● Attridge, H. W. (2011). "The Acts Of John And The Fourth Gospel". in From Judaism to Christianity: Tradition and Transition. Leiden, The Netherlands: Brill. <doi.org/10.1163/ej.9789004187696.i-336.81>.

● Bayerische Staatsbibliothek. (1921). Les fragments de Freising (Épîtres de s. Paul et Épîtres catholiques). Edited by D. de Bruyne. Rome: Bibliothèque vaticane.

● Bray, Gerald Lewis, and Thomas Clark Oden. We Believe in One God. Downers Grove, Ill: IVP Academic, 2009. <www.worldcat.org/oclc/1056591380>.
<books.google.com/books?id=DhZFJnjEJ94C&source=gbs_navlinks_s>

● Henry Bremridge Briggs. The Elements of Plainsong: Compiled from a Series of Lectures Delivered Before the Members of the Plainsong & Mediaeval Music Society. B. Quaritch, 1895.

● Duba, W. O. (2007). "Continental Franciscan Quodlibeta After Scotus". In Theological Quodlibeta in the Middle Ages: The Fourteenth Century. Leiden, The Netherlands: Brill.
<doi.org/10.1163/ej.9789004162884.i793.80>

● Elliott, J. K. (ed.), Abstract of "The Acts of John" in J. K. Elliott (ed.), The Apocryphal New Testament: A Collection of Apocryphal Christian Literature in an English Translation (Oxford, 1993; online edn, Oxford Academic, 1 Nov. 2003). <doi.org/10.1093/0198261829.003.0022>

● Ephrem. The Hymns on Faith. Translated by Jeffrey T. Wickes. FOTC 130. Washington, D.C.: The Catholic University of America Press, 2015

● Ephrem. Des heiligen Ephraem des Syrers Hymnen de fide. 2 vols. Edited by Edmund Beck. CSCO 154–55, SS 73–74. Louvain: Peeters, 1955.

● Farrar, Frederic William. Gathering Clouds: A Tale of the Days of St. Chrysostom, Volume 1. Longmans, Green and Company, 1912. <books.google.com/books?id=0aY9AQAAIAAJ>

● Brenda Johnstone Flynn. The Power of Music in Medieval Literature: Battling Evil: Music for the Christian. © 2000, 2004. <www.voskrese.info/spl//BJFmusicforchristian.html>

● Forster, Charles. A New Plea for the Authenticity of the Text of the Three Heavenly Witnesses ; or, Porson's Letters to Travis Eclectically Examined and the External and Internal Evidences for 1 John V, 7 Eclectically ReSurveyed. Cambridge [England]: Deighton, Bell, 1867. <www.worldcat.org/oclc/14916459>.

<books.google.com/books?id=yXIsAAAAYAAJ&source=gbs_navlinks_s>.

● François de Meyronnes - Pierre Roger, Disputatio Collativa (1320-21), ed. J. Barbet, Textes philosophiques du moyen âge 9 (Paris, 1961).

● Karen L. Fresco. Translating the Middle Ages. Editor Charles D. Wright. Routledge, 2016.

● González, Justo L. The Story of Christianity. Volume 1: The Early Church to the Dawn of the Reformation. San Francisco: Harper. 1984. 161. <archive.org/details/storyofchristian0000gonz_s0l2/mode/2up>.

● Grunewald, Winfried, and K. Junack. 1986. Das Neue Testament Auf Papyrus. 1, Die Katholischen Briefe. Berlin; New York: Walter de Gruyter. <search.worldcat.org/en/title/912393025>

● Haugh, Richard S. Photius and the Carolingians: The Trinitarian Controversy. Belmont, Mass: Nordland Pub. Co, 1975. <www.worldcat.org/oclc/1399051>. <books.google.com/books?id=c9sWAAAAIAAJ>

● Irenaeus, S., Harvey, W. Wigan (William Wigan). Sancti Irenaei episcopi Lugdunensis Libros quinque adversus haereses ... Cantabrigiae: Typis Academicis, 1857.

● Kiger, David, "Fire in the Bread, Life in the Body: The Pneumatology of Ephrem the Syrian" (2020). Dissertations (2009 -). 913.

● K. Lake, Dated Greek Minuscule Manuscripts to the Year 1200, edited by Kirsopp Lake and Silva Lake, I-X, Boston (Massachusetts), The American Academy of Arts and Sciences, 1934-1939.

● Lapparent Pierre de. Note sur les mansucrits 994 et 995 de Troyes. In: Bibliothèque de l'école des chartes. 1943, tome 104. pp. 261-266; doi : https://doi.org/10.3406/bec.1943.449306

● Lipsius Richard Adelbert et al. Acta Apostolorvm Apocrypha Post Constantinvm Tischendorf Denvo Edidervnt Ricardvs Adelbertvs Lipsivs Et Maximilianvs Bonnet. Apvd Herrmannvm Mendelssohn 1891-1903. <worldcat.org/en/title/25415450>. <books.google.com/books?id=3m9jWArVpaQC&oe=UTF-8>.

● Neale, J. M. 1818-1866. Hymns of the Eastern Church. 4th ed. London: J.T. Hayes, 1882.

● Pitra J.-B.. Spicilegium solesmense: complectens sanctorum patrum scriptorumque ecclesiasticorum anecdota hactenus opera selecta e graecis orientalibusque et latinis codicibus. Tomus primus, Volume 1, Parisiis : Firmin Didot, 1852. <archive.org/details/spicilegiumsoles01pitr>.

● Ps.-Chrysostom in principium indictionis (PG 59, 673–674 = CPG 4597). Draft Translation. 2020 Kathie at inepti.graeculi@gmail.com.<20201128 Ps.Chrys.princ.indict. v0.3.docx>

● Severiani Sive Seberiani Gabalorum Episcopi Emesensis Homiliae Nunc Primum Editae Ex Antiqua Versione Armena In Latinum Sermonem. Type Coenobi PP. Armenorum In Insula St. Lazari Edited by J. B. Aucher. Venice, 1827. <worldcat.org/en/title/7545386>.

<books.google.com/books?id=xw9nAAAAcAAJ&source=gbs_navlinks_s>

● Severianus Gabalensis: In illud: in principium erat verbum (Ms Ve). Transcribed from Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana (BAV), Vat. gr. 566 (11th century) (PTAMS00473) by Mathias Berger. 2022. <pta.bbaw.de/de/reader/8825ed82/pta0001.pta026.pta-MsVe>

● TOMA PARASKEVI. Joseph the Hymnographer : Kanones on Saints According to the Eight Modes. LIT Verlag 2018. <worldcat.org/en/title/1019742868>. <books.google.com/books?id=3QdaDwAAQBAJ&source=gbs_navlinks_s>.

● Scrivener Frederick Henry Ambrose. A Plain Introduction to the Criticism of the New Testament for the Use of Biblical Students. 3d ed. thoroughly rev. enl. and brought down to the present date ed. Deighton Bell 1883. <worldcat.org/title/1003889831>. <books.google.com/books?id=iBcXAAAAYAAJ&source=gbs_navlinks_s>.

● Jacobus de Voragine. The Golden Legend.. Granger Helmut Ripperger trans. and adapt. London: Longman's, Green and Co. 1941. Part 1, 1941. <archive.org/details/in.ernet.dli.2015.58217>. Part 2, 1941. <archive.org/details/goldenlegendofja0000jaco_pt02>

● Smith, William et al. A Dictionary of Christian Biography Literature Sects and Doctrines : Being a Continuation of "the Dictionary of the Bible". J. Murray 1877-1887. <search.worldcat.org/en/title/1113401>.

● Wiseman, “Art. VII. Recent Evidence in Support of 1 John v. 7.”in Dublin Review, Volume 90, 1882, p. 426439. <www.worldcat.org/oclc/5053556>.

● Wiseman, Nicholas Patrick, and Robert Irving. Essays on Various Subjects, by His Eminence Cardinal Wiseman. In Three Volumes. London: C. Dolman, 61, New Bond Street, and 22, Paternoster Row, 1853. <www.worldcat.org/oclc/1015502309>. <books.google.com/books?id=twoJAQAAIAAJ&source=gbs_navlinks_s>.